

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA

MAESTRÍA EN ESTUDIOS SOCIOCULTURALES

TESIS.

**LAS REDES SOCIALES DE LOS EXPRESIDIARIOS Y EL PROCESO DE
REINSERCIÓN SOCIAL**

OLGA LIDIA OLIVAS HERNÁNDEZ

TIJUANA BAJA CALIFORNIA

INDICE

| | |
|---|-----------|
| Introducción | 4 |
| Capítulo 1 | |
| Metodología | |
| 1.1 Consideraciones metodológicas | 11 |
| 1.2 Informantes | 11 |
| 1.3. Instrumentos | 14 |
| 1.4. Modelos de Análisis | 17 |
| Capítulo 2. | |
| La reelaboración de la Identidad en el proceso de reclusión | 22 |
| 2.1 Contexto. El CERESO, la reclusión en la ciudad de Tijuana | 23 |
| 2.1.1 Antecedentes Históricos. Estructura física y operativa del “Pueblito”. | 25 |
| 2.1.2. Operativo Interinstitucional. “El derrumbe del Pueblito” | 26 |
| 2.1.3. Estructura física y operativa actual | 27 |
| 2.1.3.1. Estructura física | 28 |
| 2.1.3.2. Estructura operativa del sistema | 29 |
| 2.2 Identidad y Control Social | 30 |
| 2.2.1 Detención e ingreso al CERESO | 32 |
| 2.2.2. Pautas de interacción y disputas por el poder al interior del CERESO | 37 |
| 2.3. La estigmatización como control social informal | 48 |
| 2.8. Conclusiones | 53 |
| Capítulo 3 | |
| Las Redes Sociales de los Expresidarios | 55 |
| 3.1. Campo de estudio de las Redes Sociales | 56 |
| 3.1.2. Análisis Estructural | 58 |
| 3.1.3. Análisis Subjetivo | 60 |
| 3.2. Agencia y su diferencia con la Redes Totales | 62 |
| 3.3. La reconfiguración de las redes sociales en el proceso de reinserción | 64 |
| 3.4. Puntos de referencia | 69 |
| 3.5. El tamaño de la red y el acceso a recursos | 72 |

| | |
|--|------------|
| 3.6. Conflicto y cooperación. El peso del estigma | 75 |
| 3.7. Conclusiones | 80 |
| | |
| Capítulo 4 | |
| Mundos de Vida y Reinserción Social | 82 |
| 4.1. Narrativas y Análisis del Mundo de la Vida de los Expresidarios | 85 |
| 4.1.2. La Religión como Redención y Resarcir el daño a la Sociedad | 85 |
| 4.1.3. La movilidad | 89 |
| 4.1.4. La familia como resguardo del estigma y su resignificación en la red | 94 |
| 4.1.5. Vínculos funcionales en el reto de reintegrarse a la sociedad | 99 |
| 4.1.6. Ideal del deber ser y la pulsión por salir de la norma | 104 |
| 4.1.7. Negociando con el estigma | 109 |
| 4.2. Conclusiones | 113 |
| Conclusión | 115 |
| | |
| ANEXOS | |
| 1. Guía de entrevista | 119 |
| 2. Cuestionario de Redes Sociales | 123 |
| | |
| BIBLIOGRAFIA | 132 |

Introducción

La experiencia de estar recluso en un Centro de Readaptación Social como resultado de conductas delictivas, marca social, cultural y psicológicamente a los sujetos. Estas marcas en la identidad individual y social de los sujetos expresidarios impactan de diversas maneras el conjunto de relaciones en el que están inmersos y su proceso de reinserción social. Sin embargo, en el Estado de Baja California son escasos los trabajos que como éste, abordan académicamente el análisis de las prácticas y los discursos de quienes han estado reclusos en estos centros. Específicamente, este estudio se centra en el análisis del proceso de reinserción social desde la perspectiva de seis personas que han estado reclusas en Centros de Readaptación Social.

Al explorar el campo de estudio sobre el proceso de reinserción de los expresidarios es necesario denotar que este fenómeno se construye de una manera multidisciplinaria. En este estudio se toma como fuente de primera mano a los expresidarios, lo cual favorece la aproximación al fenómeno desde la perspectiva en que estos sujetos construyen la realidad social, sin dejar de considerar el contexto donde se insertan y la manera en que este incide en su experiencia.

Los expresidarios enfrentan el reto de reinsertarse socialmente una vez que abandonan los centros penitenciarios, lo cual significa que deben redefinir su vinculación con el mundo laboral, familiar, educativo, religioso, educativo y de amistad. De tal manera, la integración del individuo a los espacios sociales a través del proceso de interacción, configura el conjunto de vínculos o relaciones con las que cuenta, es decir, sus redes sociales. En ese momento crucial de la reinserción, las redes sociales constituyen el contexto a nivel micro en el que se ubica el sujeto con relación a la sociedad y se convierten en los mecanismos que favorecen o no su integración.

En este estudio se plantea, como pregunta general, ¿cómo se construye el proceso de reinserción social en la interacción del expresidario con sus redes sociales? Por ello, además de la noción de redes sociales, dos conceptos resultan fundamentales para comprender la problemática a la que se intenta dar respuesta con este trabajo: el proceso de reclusión y el de reinserción social.

En primer lugar, el proceso de reclusión del individuo es entendido como una transformación integral en sus condiciones vitales. En dicho proceso se limitan los medios para generar ingresos económicos, las condiciones de vivienda cambian radicalmente al situarse en una celda donde comparte el espacio limitado con otros reclusos y las relaciones interpersonales

que constituyen la red social del sujeto se modifican. Este proceso supone el ingreso a un mundo de vida con rígidas reglas que disciplinan y controlan sus actividades cotidianas. Por ello, el proceso de reclusión es entendido como una particular situación en la que la posibilidad de elección del sujeto se trastoca y deviene un proceso de asimilación de normas o, en palabras de Foucault, un momento marcado estructuralmente por la “dominación y el disciplinamiento de los cuerpos”.

Aun cuando hay un marco de acción para el sujeto, en el sentido de tener control sobre algunas condiciones de vida durante la reclusión, como conseguir ciertos privilegios, establecer determinada dinámica de interacción con quienes le rodean y reestructurar algunos aspectos de su vida; el sujeto se ubica en una condición de dependencia con respecto a la satisfacción de ciertas necesidades. Un ejemplo de ellos es “la adaptación forzosa” a condiciones de vida generadas por las deficiencias institucionales a la hora de atender las necesidades básicas -alimentación, acceso a agua potable, atención médica y la distribución del espacio en las estancias-. En este sentido, la búsqueda de privilegios por parte del individuo, por medio de dinero o el establecimiento de ciertos lazos estratégicos, abren la posibilidad de hacer algunas modificaciones en dichas condiciones. Por otro lado, la docilidad y el “disciplinamiento de los cuerpos” se evidencian en la forma en que los sujetos asimilan ciertas rutinas durante su estancia, así como la apropiación de algunos rasgos que le son asignados por quienes ejercen el control (p.e. “baquetón”, “interno”, “malandro” “delincuente”).

De tal forma que el proceso de reclusión es entendido como una reelaboración de la identidad personal y social. Como parte de este proceso de ajuste-adaptación, el sujeto reconstruye la forma en que se percibe y se presenta a sí mismo en la dinámica de interacción, en la que resalta o minimiza ciertos rasgos personales (p.e. agresividad, indiferencia, control, sensibilidad, empatía, tristeza), dependiendo del tipo de relación que establezca con sus vínculos.

Otro de los conceptos centrales de este estudio, se refiere al proceso de Reinserción Social, en el que el expresidiario se vuelve a integrar a la sociedad después de ser liberado del centro de readaptación social. En su encuentro con el mundo externo a la institución, el sujeto se encuentra de nuevo en una condición de desajuste que solo puede ser entendida si se reconocen los efectos del proceso de reclusión en su identidad.

Tanto la reclusión como la reinserción se encuentran vinculadas al sistema de organización social, pues ocurren en este marco de referencia. Además de que el sujeto a través

de su interacción con los otros experimenta los efectos de tales condiciones sociales, como lo es la estigmatización. De tal manera que a través de su contacto con los otros, el sujeto reelabora su identidad, a razón de los ajustes y/o desajustes que experimenta en diferentes aspectos de su vida.

Por ello, en este trabajo, al explorar el proceso de reinserción social, se indaga sobre los mecanismos mediante los cuales el sujeto redefine el curso de su vida. Específicamente se explora la reestructuración de ciertas áreas como la ocupación laboral, las relaciones familiares y sociales, el área espiritual, la lúdica, y las expectativas que tiene a futuro, en las que refleja sus deseos y visiones tanto de sí como de su realidad social.

Los objetivos de esta tesis son:

- ✿ Explorar la reelaboración de la identidad a partir de la experiencia de reclusión y de reinserción social.
- ✿ Analizar los atributos de los vínculos, las características y funciones de las redes sociales del expresidiario antes, durante y después de su reclusión.
- ✿ Indagar las características particulares del proceso de reinserción social y explicar su construcción a partir de la interacción del expresidiario con sus redes sociales.

El papel de las redes sociales en esta tesis, esta por un lado abordado desde sus características estructurales. Y por otro en el sentido en que el sujeto establece los lazos con familiares, amigos, vínculos laborales, grupos religiosos y de ayuda mutua, lo que permite ir trazando las pautas bajo las cuales se reinserta a la sociedad en general. Las redes forman el marco de interacciones sociales a través de las cuales el sujeto define su posición con respecto a la estructura social, así como el marco de sentido desde el cual interpreta la realidad. De tal manera las redes sociales constituyen los nichos en los que los individuos configuran la visión del mundo. Al ser los espacios interaccionales donde se construyen, transmiten, mantienen y/o transforman las creencias, los valores, las practicas que caracterizan a los grupos sociales. En el caso de los expresidarios, la dinámica de socialización que muestran con sus redes sociales, dan referencia de los mundos de la vida en los que se encuentran inmersos.

Las características de los vínculos que consolidan la red van delineando el tipo de lazo que forman entre ellos, así como las conexiones que tienen con otros grupos sociales. Una red social implica un proceso de construcción permanente que se elabora a través del intercambio dinámico entre sus integrantes y con los integrantes de otros grupos sociales, dinamizando el

acceso a recursos. En este sentido, conocer las pautas de interacción de los expresidarios, ubica las circunstancias y los contextos específicos que inciden en el desarrollo de su reinserción.

Partiendo del supuesto de que las redes sociales son depositarias de identidad y de la historia individual, se puede afirmar que en tales interacciones cada persona construye, refleja y mantiene una imagen de sí misma (Atneave y Ross, 1982). Específicamente, en este estudio se aborda la relación existente entre la manera en que el individuo se integra a su red social, al tiempo que se integra a la sociedad que engloba a dicha red.

Adicionalmente, el análisis de estas redes da cuenta de la forma en que los demás miembros de una red se convierten en grupos de referencia que ejercen influencia en las creencias y conductas de los actores (Sanz, 2003). La consideración de aspectos estructurales de las redes, como el número de vínculos y el tipo de conexión que establecen entre ellos, permite identificar algunos rasgos de las redes, como el curso de su transformación y su constitución en la reinserción social. De tal manera, los aspectos tanto subjetivos como objetivos de las redes sociales, están implícitos en la reconfiguración de los marcos de sentido a través de los cuales los expresidarios entienden el proceso de reinserción social.

A través del sentido temporal en la construcción-reelaboración de las redes sociales, se incluyen algunos aspectos de la historia de vida del sujeto y es posible contextualizar la reconfiguración de las redes sociales así como tener referencia de los factores implicados en el proceso de reinserción social. Por tanto, en esta tesis se incluyen tres momentos en la experiencia del expresidario que forman parte de un mismo ciclo. El periodo antes de la reclusión, que engloba la condición de vida en la que se encontraba el sujeto en relación a sus prácticas, creencias, así como la vinculación con el delito. Posteriormente la reclusión, proceso en el que se trastoca tanto su condición social como el ritmo cotidiano de su vida, al ser interrumpido de manera radical cuando es recluso en un Centro de Readaptación Social. Y finalmente la Reinserción Social que corresponde a la fase posterior al egreso del centro, en la que el sujeto enfrenta de nuevo un cambio en su condición social, que lo conduce a retomar, renovar o bien continuar con algunos aspectos de su vida que han sido trastocados en los distintos procesos de estas tres fases.

De tal manera, el ciclo está conformado por esos tres momentos diferenciados en la experiencia del individuo, desde esta perspectiva cada uno de esos momentos es entendido en la medida en que son considerados los desajustes y las adaptaciones que el sujeto ha vivido en las

fases anteriores. En este sentido, la experiencia global del expresidiario está influida de manera transversal por los desajustes-adaptaciones que han acontecido en distintas áreas de su vida. Como la familiar, la laboral, la religiosa, la lúdica, la personal, la social y la cultural así como la conformación de sus redes sociales.

En el primer capítulo, presento la estructura metodológica de la tesis, en la cual planteo los procedimientos para la elaboración de este trabajo como las características de los informantes, las técnicas utilizadas para la exploración, los modelos de análisis con lo que aborde los datos y algunas categorías conceptuales que permiten una mejor comprensión de lo que planteo en el desarrollo de este trabajo. Finalmente, el objetivo de este capítulo es mostrar el encuadre sobre el cual se construye la lógica de trabajo y se fundamenta esta tesis.

El orden en que presento cada uno de los siguientes capítulos, va tejiendo una aproximación progresiva, en torno a la experiencia estructural y subjetiva de los sujetos expresidiarios. Aunque todo el trabajo está delineado de manera transversal por el discurso de dichos sujetos, el recorrido que hago a través de los capítulos es un ejercicio que favorece la integración de aspectos implicados en la construcción de procesos. De esta forma enfocar la atención en aspectos que anteceden la condición de ser expresidiario, como lo es la reclusión, resulta necesario para explorar los elementos que constituyen parte del bagaje sociocultural sobre el cual se construye el proceso de reinserción social.

En el segundo capítulo, titulado “La reelaboración de la Identidad en el proceso de reclusión”, presento algunos elementos en torno a la reelaboración identitaria durante el proceso de reclusión, desde la perspectiva del orden y el control social. De esta manera identifico los efectos de la experiencia de reclusión en la identidad personal y social de los presidiarios, como consecuencia de las estrategias de control social durante la experiencia de reclusión. En los procesos de interacción del sujeto recluso con sus pares o con la autoridad del centro, se identifican las situaciones que configuran los escenarios en los que se construyen los procesos de reelaboración identitaria. El objetivo de este capítulo es analizar los aspectos trastocados en el sujeto durante la experiencia de reclusión y que inciden en el proceso de reinserción social.

En el tercer capítulo, titulado “Las redes sociales de los expresidiarios”, abordo el campo de las redes sociales y el sentido que tienen en la situación social del sujeto expresidiario. Desde el campo de los estudios socioculturales es necesaria la integración tanto de aspectos estructurales

como subjetivos. Sin embargo, en este capítulo planteo aspectos estructurales de las redes, como la cantidad y tipo de vínculos que establece el sujeto en diferentes tiempos. De esta forma puedo exponer su reconfiguración a través de la experiencia del sujeto. El análisis de las redes favorece la identificación de las pautas que emergen en los procesos de interacción y pertenencia a determinados grupos sociales hasta llegar a la configuración del proceso de reinserción social. Es así como los elementos sobre las redes sociales que planteo en este capítulo, constituyen la parte estructural de las mismas y complementan la comprensión de los aspectos subjetivos que emergen dentro de ellas. De tal manera, los marcos de sentido que se construyen al interior de las redes sociales conforman los mundos de vida de los expresidarios y desde esa visión del mundo se construye el proceso de reinserción social.

Dando continuidad a esta lógica en el cuarto capítulo son abordados los aspectos subjetivos de las redes, en este apartado presento las narrativas de los expresidarios en relación a su experiencia en el proceso de reinserción social. Dichos relatos permiten ceder la voz a los informantes en la narración de sus vivencias, ideas, percepciones, decisiones sobre las que se construye el proceso de reinserción social. De esta forma, a través de sus discursos se identifican ciertas formas de pensamiento que reflejan la manera en que interpretan su situación actual. El sentido que el sujeto da a sus prácticas, va perfilando el acomodo que hace para incorporarse a ámbitos como la dinámica familiar, los medios para obtener ingresos, el sentido de pertenencia a un grupo, así como sus motivaciones y aspiraciones en relación a sí mismo y al rumbo de su vida.

Todos estos elementos constituyen el mundo de la vida de los expresidarios. Dicho concepto puede definirse como una dimensión analítica del orden social, debido a que no es una atmósfera envolvente que englobe a todos los grupos sociales, sino más bien permite tener la referencia de los mundos de vida elaborados de acuerdo a diferencias sociales significativas, como lo es la condición de ser expresidario. En este sentido, los actores sociales son los que elaboran y reelaboran los significados de la vida social, es decir, tienen la capacidad no sólo de moverse en un mundo previamente significado, sino de transformarlo en sus procesos cotidianos de interacción. El objetivo de este capítulo es delinear y analizar las características que conforman el mundo de la vida de los sujetos expresidarios, a través de la experiencia de reinserción, así como la medida en que es reelaborado en la experiencia de reinsertarse socialmente.

Finalmente esta tesis plantea la reelaboración identitaria del sujeto, en el mismo sentido

en que se reelabora también el mundo social en el que se mueve, ambos procesos se construyen de manera paralela y en interacción de uno con el otro. Como se verá en el cuerpo de este trabajo, son procesos dinámicos que constituyen el proceso de reinserción social de los expresidarios.

CAPITULO 1

1 Metodología

1.1 Consideraciones metodológicas.

Esta tesis fue realizada en la ciudad de Tijuana Baja California, como parte del programa de Maestría en Estudios Socioculturales de la Universidad Autónoma de Baja California en vinculación con el Colegio de la Frontera Norte. Si bien desde el inicio del programa en agosto del 2006, trabaje en la elaboración del protocolo, fue a mediados del 2007 cuando inicie el trabajo de campo y a principios de este año 2008, continué con el trabajo de análisis y redacción de la tesis.

En este capítulo presento el encuadre metodológico sobre el cual desarrollo la tesis, como las características de los informantes que participaron en el estudio, los instrumentos que fui construyendo como herramientas de exploración, además de las estrategias de organización de los datos y los modelos de análisis que utilice para el desarrollo de la tesis. El objetivo de este capítulo es proporcionar la información necesaria para sustentar los procedimientos a través de los cuales abordo el objeto de estudio de esta tesis, que se refiere a la reinserción social del sujeto expresidiario.

1.2 Informantes

Los sujetos de estudio de esta tesis son los individuos expresidarios que han egresado del Centro de Readaptación Social la Mesa, en Tijuana B.C. El número de entrevistas realizadas son 6 en total, 4 hombres y 2 mujeres. El tiempo de permanencia en el Centro de Readaptación Social de los sujetos entrevistados, oscila entre 11 meses y 10 años; el tiempo de haber egresado fluctúa de 2 meses a 3 años. El rango de edad está entre los 25 y 45 años.

La elección del número de sujetos estuvo influida por distintos factores, por un lado las condiciones temporales para el desarrollo de la tesis y por otro por las circunstancias encontradas en el proceso de localización de los sujetos. La representatividad convencional en el sentido numérico y de cubrir un porcentaje significativo de la población expresidiaria en Tijuana, no es algo que se busque a través de este estudio, ya que la cuestión cuantitativa en este sentido no es relevante para los aspectos que se analizan en este trabajo. Sino más bien lo que cada uno de los casos explorados aporta en el contenido de su experiencia como expresidarios, resaltando la importancia de aspectos cualitativos de los datos obtenidos.

Sin embargo, en la elección de los sujetos, uno de los aspectos que consideré fue el

número de sujetos entrevistados en relación a la fuente de donde habían sido referidos. La idea de considerar este aspecto es el de evitar que todos los sujetos derivaran de la misma fuente de contacto, por ejemplo un programa de rehabilitación de adicciones o el Patronato para liberados, con la intención de incluir en el estudio sujetos que no necesariamente mantienen un vínculo con instituciones encargadas de intervenir en el proceso de reinserción social de los expresidarios. De esta forma construir una aproximación al objeto de estudio que permita explorar la riqueza y particularidad de cada uno de los casos presentados.

La mayoría de las entrevistas fueron realizadas en una sola sesión, con una duración aproximada de dos horas. Con respecto a la localización de los sujetos de estudio como lo mencioné anteriormente, fue dada por diferentes vías, por un lado mi experiencia laboral en el Centro de Readaptación Social de Tijuana, me permitía identificar a algunos una vez que eran liberados e iniciar el contacto para su posible participación en las entrevistas. Sin embargo, solo dos de los informantes fueron captados de esta forma, aun cuando hubo una cantidad mayor de expresidarios que eran candidatos a entrevista, de algunos solo conseguía los datos de localización, como domicilio, teléfonos, lugares de trabajo y al intentar ubicarlos de nuevo para concertar la cita, ya no se encontraban en el mismo lugar o no tenían el mismo número telefónico.

Aun cuando es posible que esto suceda en otros estudios, con estos sujetos en particular las circunstancias por las que ya no eran localizados se referían a que no contaban con algún teléfono para contactarlos, y en algunos casos daban el teléfono de algún familiar. Sin embargo, mencionaban tener poco o casi nulo contacto con ellos; no tenían domicilios fijos, algunos vivían en hoteles, o de casa en casa, con conocidos. Algunos simplemente habían salido de la casa de su familia y estos no tenían referencia de donde se encontraban, incluso comentaban que después iban a buscarlos en el Cereso de nuevo. De tal forma que cuando se intentaba hacer el contacto, no se lograba con algunos de ellos, lo que muestra la movilidad en el estilo de vida de algunos individuos expresidarios.

La mayoría de las personas que muestran una movilidad de este tipo, habían mencionado estar involucradas en asuntos de consumo de droga y/o actividades ilícitas, o bien no tener vínculos fuertes en la ciudad. Por tanto, en cuanto a los informantes de este estudio, solo uno de ellos presenta de manera más evidente este rasgo de movilidad en su estilo de vida. En el caso de los demás, lo que favoreció su localización y la realización de la entrevista era la estabilidad en

ciertos aspectos de su vida, como mantener los mismos datos de localización, continuar integrado a un grupo donde se le podía localizar, o bien mantenerse en contacto con el Patronato para Liberados como parte de su situación legal. El Patronato para Liberados es un organismo que se encarga de regular la situación jurídica del expresidiario en relación a su preliberación del Centro de Readaptación Social y los canaliza a diferentes programas como parte del manejo institucional en la reinserción social.

Las distintas vías que he mencionado para contactar a los sujetos de estudio, permite tener una aproximación a las diversas circunstancias que construyen el proceso de reinserción social. Así como el tipo de vínculos tanto individuales como institucionales que establece el sujeto durante la reinserción social.

El lugar donde fueron realizadas las entrevistas dependió de cada uno de los casos y de las circunstancias en las que fueron contactados. Uno de ellos fue citado en un cubículo de la Universidad, ya que estaba acudiendo a consulta dental en ese lugar. El segundo, que estaba dedicado a pedir dinero en la calle, lo entrevisté en un restaurante cerca de la zona donde realizaba esta actividad. Los dos siguientes fueron localizados por medio de un programa de rehabilitación de adicciones, que les da seguimiento a las personas que egresan del centro, y fueron entrevistados en el lugar al que acudían al tratamiento terapéutico. Y las dos últimas, que corresponden a las informantes mujeres, fueron localizadas por medio del Patronato de Liberados y entrevistadas en las mismas instalaciones de la institución.

En cuanto a la localización de mujeres informantes, se dificultó en varios aspectos. Es importante mencionar que la población reclusa femenina corresponde aproximadamente al 6% del total de la población interna en el Centro de Readaptación Social. Considerando estas circunstancias, que probablemente están delineando el panorama que encontré, las fuentes que había utilizado para localizar informantes tenían pocas referencias de mujeres. Solamente localicé a una porque las había reconocido en la calle, y tenía estas características de movilidad que dificultaba establecer de nuevo el contacto. Por parte del programa de rehabilitación, no se encontraba ninguna mujer acudiendo al tratamiento. De cualquier forma obtuve algunos números telefónicos para localizar a las que habían estado en tratamiento con ellos durante la reclusión, y a las que logre contactar, señalaban tener dificultades para concertar una cita, debido a las actividades familiares y laborales que estaban desarrollando.

Finalmente acudí al Patronato para Liberados, que es el lugar al que asisten los

expresidarios para firmar como parte de su situación legal una vez que egresan, donde me informaron que tenían pocas mujeres que asistían, algunas de ellas venían desde Tecate a firmar y consideraban complicado quedarse para una entrevista. Otras apoyaban en las actividades de limpieza en las instalaciones del patronato, pero habían estado en reclusión solo días o pocos meses y en otros casos no eran constantes en la asistencia al servicio. Una de las empleadas del Patronato para liberados comentó en una de mis visitas que se les ha dificultado más que las mujeres que egresan del Centro acudan a firmar, en comparación con los hombres y considera que es debido a que hay una mayor desestructuración en la forma de vida de las mujeres que ingresan a la prisión. Sin embargo, por medio de esta instancia logré contactar a dos mujeres que se habían mantenido estables en su asistencia a firmar, ya que tenían uno y tres años respectivamente acudiendo a la misma.

Por tanto, un rasgo de los informantes de este estudio se centra en la estabilidad de algún aspecto de su vida, lo que permitió establecer el vínculo para la realización de la entrevista. Tal situación está también manifiesta en el contenido de sus discursos durante la entrevista. Sin embargo, todos presentan aspectos significativos que nos aproximan a una visión de la situación de los expresidarios en el proceso de reinserción social.

1.3 Instrumentos

Este trabajo centra como sujeto de estudio al individuo expresidario, y es a través de su discurso como se explora la construcción del proceso de reinserción social en la interacción con sus redes sociales. El discurso que se analiza en este estudio es resultado de un proceso de entrevistas con los expresidarios, en el cual la interacción e intercambio verbal entre entrevistador y entrevistado generan los intersticios en donde se conforman la identidad y la percepción social.

De acuerdo con Van Dijk (2000) los usuarios del lenguaje utilizan los discursos como miembros de categorías sociales, grupos, profesiones, organizaciones y culturas y en la mayoría de los casos interactúan desde diversas y complejas combinaciones de roles e identidades socioculturales. Por tanto el expresidario construye y exhibe activamente sus roles o identidades al producir el discurso. En el cual se manifiestan los marcos de sentido a través de los cuales sustenta su interpretación de la realidad.

El entrevistado refleja en su discurso aspectos que no se comunican por sí mismos, sino que se elaboran a través de la interacción con el entrevistador. Es así como en la práctica de la

conversación, los individuos construyen su identidad, el orden y el sentido de la sociedad, según el contexto en que viven.

En este proyecto, las entrevistas con los expresidarios permiten mediar los significados de sus discursos en el sentido de lo social, así como indagar en su percepción del mundo y sus sentidos, e identificar su posición en la estructura social. La utilización de la entrevista permite un acercamiento más eficiente al objeto de estudio, ya que es posible ajustarla a las condiciones de este proyecto.

La construcción que hace el entrevistado del discurso, le da la pauta para revelar algunos aspectos que se manifiestan en lo que dice y en cómo lo dice. En esta elaboración refleja sentimientos, emociones y subjetividades, además de reconstruir la mirada sobre sí mismo como sujeto hacia los otros y la de los otros hacia él como actor social. Esta reconstrucción de las percepciones permite que se genere una narrativa con el potencial de mostrar la densidad de las vivencias sociales que conforman su estructura de relaciones. Es así como la parte subjetiva y cultural de las redes sociales del expresidario pueden ser exploradas en su discurso, mismo que permite conocer con mayor exactitud las relaciones del sujeto con los modelos culturales de personalidad, proyectados hacia el grupo de pertenencia o el otro generalizado.

La técnica de investigación específica utilizada es la entrevista en profundidad. De acuerdo con Sierra (1998) es entendida como un tipo de entrevista cualitativa en la que el objeto de investigación está constituido por la vida, experiencias, ideas, valores y estructura simbólica del entrevistado aquí y ahora; la narración es dialógica, se trata de una narración abierta y pluralmente rica en sus matices. Este tipo de entrevista permite la aproximación a los sistemas de normas y valores propios del expresidario, que pueden tener una vinculación significativa tanto con su proceso de reinserción social como con la estructura de sus redes sociales.

La propiedad de ser una narración abierta permite la identificación de creencias individualizadas, como el conocimiento de códigos de expresión, así como la condición sociocultural del sujeto. En este sentido, el discurso revela aspectos más allá de su contenido explícito.

El relato del informante será abordado desde una perspectiva constructivista, en la cual, entrevistador y entrevistado construyen los significados. Este enfoque se centra en cómo los entrevistados construyen narrativas de eventos y personas, además de la construcción de significados en la conversación. Silverman (2001), refiere que desde esta perspectiva se presta

atención tanto a la forma del discurso, que está contenido en el “cómo”, a través de la manera en que construye el sentido el sujeto durante la entrevista. Así como también al contenido de la entrevista, que se manifiesta a través del “qué”, ya que la información que proporcione con relación al tema de estudio me permitirá realizar la integración de las distintas facetas del fenómeno.

La guía de entrevista aborda tres momentos diferenciados en la experiencia del expresidiario, al considerarlos como parte de un mismo ciclo, antes de la reclusión, durante y después. Como se señaló anteriormente, cada una de estas fases es entendida si se consideran los efectos generados de los procesos de desajuste-adaptación experimentados en las fases anteriores. De esta forma, se exploran los aspectos relacionados al proceso tanto de reclusión como de reinserción que el individuo experimenta en este periodo de vida. Sin dejar de lado la importancia de los factores que antecedieron dichos procesos, que se pueden explorar en el periodo de vida antes de la reclusión.

En este sentido, los aspectos que el sujeto menciona durante la entrevista sobre la experiencia de reinserción son mejor entendidos si se conocen y analizan algunos de los procesos que emergen en la experiencia de vida antes y durante la reclusión. Procesos como la reelaboración de la identidad, la construcción del estigma, la reestructuración de las redes sociales y la configuración de los mundos de vida de los expresidiarios.

Uno de los aspectos que se exploran durante la entrevista está relacionado con el estigma. De acuerdo con Goffman (2003) el estigma es la atribución de rasgos a un sujeto que lo hacen diferente de los demás y que además son atributos considerados como inaceptables por los otros, lo cual lo deposita en la condición de ser rechazado socialmente. Este fenómeno de la estigmatización, es referido en la entrevista a través de las creencias y actitudes que los sujetos de estudio han percibido de las personas que les rodean. Así como la manera en que se perciben a sí mismos en la condición de expresidiarios. Sin embargo, la construcción del estigma también está mediada por la interacción que el individuo tuvo con los sujetos que compartió la condición de reclusión.

Por tanto, es un fenómeno que se construye en el transcurso de distintas fases que conforman la experiencia del expresidiario. Estos datos nos aportan información necesaria para analizar por un lado el fenómeno de la estigmatización y por otro la reelaboración identitaria del expresidiario, ya que ambos tienen referencia en el proceso de reclusión y el de reinserción

social. De esta manera, el estigma al emerger de los procesos de interacción del sujeto con los otros, también tiene sus efectos en el establecimiento de los vínculos que configuran las redes sociales de los individuos.

Las redes sociales son el conjunto de relaciones con las que cuenta un individuo y en este estudio el análisis de las mismas, contempla tanto sus características estructurales como los elementos subjetivos. Utilizo la técnica de cuestionario, para recolectar la información referida a las características estructurales, las funciones y los atributos de los vínculos que constituyen la red social del expresidiario. Esta técnica facilita la obtención de información específica acerca de los individuos que conforman las redes sociales del expresidiario, por medio de la cual se logra explorar el tamaño de la red, la densidad, que se refiere a la conexión entre los miembros de la red; las funciones, es decir, el tipo de intercambio interpersonal entre los miembros de la red; y finalmente los atributos de los vínculos, en relación a la frecuencia de los contactos, hace cuánto tiempo se conocen y reciprocidad, entre otros factores.

Las preguntas del cuestionario son cerradas. En el caso del cuestionario para explorar redes, las opciones de respuesta se adecuan a la cantidad de individuos que conforman la red del sujeto en estudio. Con relación a este campo de análisis, uno de los propósitos es identificar los cambios que ha habido en la red del expresidiario a través de su experiencia, en los periodos antes, durante y después de la reclusión. Así mismo, se busca integrar estos aspectos a la interpretación del discurso del sujeto en relación a sus redes y al proceso de interacción con estas durante la reclusión y la reinserción social.

Se exploran también, a través de esta técnica, algunos de los atributos que tienen los miembros de la red, de tal forma que se puede identificar quiénes son los sujetos que conforman las redes, así como los recursos a los que tiene acceso el sujeto al integrarse a ella.

Esta exploración enriquece la información que el sujeto aporta durante la entrevista, ya que permite ubicar a través de diagramas la manera en que se construye la red y algunas de sus características que complementan las experiencias que el sujeto comparte en relación a la interacción con dichas redes en distintos momentos de su vida.

Ambos instrumentos, tanto la guía de entrevista como el cuestionario de redes sociales, se incluyen en los anexos de esta tesis.

1.4 Modelos de Análisis

En relación al trabajo con los datos recolectados, la información recabada a través de las

entrevistas, después de ser transcrita, fue organizada utilizando el Software ATLAS Ti. Inicié con una codificación abierta de los datos y posteriormente establecí categorías que vincularan algunos de los códigos. Estas categorías me permitieron ir delineando algunos de los temas que planteo en cada uno de los capítulos.

Una de las categorías de análisis es el Control Social. Centro la mayor parte tanto de los datos como del análisis en la fase de la reclusión y un poco menos en las experiencias anteriores y posteriores a este evento. Parto de la idea de que durante el proceso de reclusión el sujeto experimenta desajustes en diferentes aspectos de su vida y que la reinserción puede ser entendida a partir del análisis de los efectos de dichos desajustes en la reelaboración de su identidad. De ahí la importancia de enfocar parte del análisis en este periodo de reclusión, para posteriormente ir aproximándome a la reinserción social del expresidiario.

Una vez que las entrevistas fueron codificadas, organicé algunos de los códigos dentro de la categoría de Control Social, para posteriormente hacer una depuración de los mismos y de esta forma facilitar el manejo de los datos en el proceso de análisis. Después de revisar la densidad de los códigos en los discursos de los informantes, selecciono los que tenían mayor resonancia en el contenido de las entrevistas. Enseguida presento una tabla con los códigos seleccionados dentro de la categoría de Control Social, en orden de mayor a menor densidad en el discurso de los informantes:

CATEGORIA. Control Social

| No. De citas | Código |
|--------------|-----------------------------|
| 22 | Estigma |
| 16 | Agresión en la prisión |
| 16 | Corrupción |
| 13 | Poder |
| 10 | Relación con la autoridad |
| 10 | Reacción ante la sentencia |
| 8 | Actividades delictivas |
| 8 | Rol social en la prisión |
| 7 | Encubrir |
| 7 | Reglas de la celda |
| 5 | Control en la prisión |
| 5 | Proceso legal en prisión |
| 5 | Tráfico de droga en prisión |
| 4 | Privilegios en la prisión |

En esta categoría de Control Social integré los códigos vinculados a la dinámica dentro del sistema penitenciario, donde se enuncian situaciones de organización social, relaciones de poder, normas, negociación, en general las circunstancias sociales, legales y culturales de la reclusión. De esta forma analizo la vinculación de estos aspectos en el proceso de reelaboración identitaria del sujeto en el transcurso de la experiencia de reclusión.

Otra categoría de análisis son las redes sociales del sujeto. Realicé un análisis de los aspectos subjetivos manifiestos en ellas y exploro a través de un cuestionario aspectos estructurales, como la cantidad de vínculos y la densidad de las redes. Utilicé el programa Ucinet para el manejo de la información en relación a quiénes y cuántos son los vínculos que conforman la red, y si existe o no algún tipo de lazo entre sus miembros. Como resultado, elaboré diagramas de la red social de los sujetos en tiempos diferenciados, antes, durante y después de la reclusión. Posteriormente integro algunos de estos datos al realizar el análisis de los aspectos subjetivos implicados en las relaciones interpersonales de los expresidarios.

Para el manejo de la información referente a las redes sociales en el discurso del expresidario, utilizo el software ATLAS Ti para organizar la información de acuerdo a códigos y categorías. En el manejo de los datos de la entrevista realicé una codificación abierta y posteriormente fui asignando algunos de los códigos a la categoría de análisis de las redes sociales. Una vez ubicados los códigos de esa categoría, realice una depuración de los mismos, centrándome de manera prioritaria en los que tuvieran mayor densidad en el discurso de los informantes. Es decir, que el número de citas en relación al código de redes sociales, fuera significativo en el discurso de los informantes, con el objetivo de facilitar el manejo de los datos en el análisis. Pero sin dejar de dar importancia a datos de la entrevista que considerara relevantes, aun cuando no hayan sido comentados por la mayoría de los sujetos y de esta forma integrarlos al análisis por la riqueza de información que contenían. Enseguida presento los códigos que utilicé en la categoría de Redes Sociales, ordenados de mayor a menor densidad en el discurso de los informantes.

CATEGORIA. Redes Sociales

| No. De citas | Códigos |
|--------------|------------------------------------|
| 26 | Vínculos después de prisión |
| 24 | Relación con otros internos |
| 24 | Vínculos durante la prisión |
| 23 | Vínculos antes de prisión |
| 23 | Relaciones familiares |
| 22 | Relaciones de pareja |
| 15 | Vínculos con conflicto |
| 13 | Reestructuración de las relaciones |
| 13 | Relación con la autoridad |
| 12 | Rompimiento de los vínculos |
| 11 | Actividades en la prisión |
| 11 | Relaciones laborales |
| 9 | Vínculos religiosos |
| 8 | Confianza |
| 8 | Reglas de la celda |
| 7 | Identidad |
| 7 | Desconfianza |
| 7 | Expectativas al ser libre |
| 6 | Función de los vínculos |
| 6 | Apoyo al salir de prisión |
| 6 | Vínculos prisioneros |
| 6 | Economía |
| 5 | Dificultad al salir de prisión |
| 5 | Rol social en la prisión |

Incluyo en la categoría de Redes Sociales códigos que refieren información sobre los lazos que configuran las redes sociales del expresidiario, tanto en sus características estructurales como en los rasgos subjetivos que las definen. De tal forma identifiqué las características de los procesos de interacción que establece en diferentes tiempos a través de su experiencia, así como los efectos que tiene su condición de vida en el establecimiento de relaciones y por tanto en la configuración de su red social.

A través de este capítulo, voy explorando el campo social del expresidiario, en el que están contenidas ciertas pautas de interacción en su forma de vida. Al analizar las redes sociales de los informantes, es posible identificar las estructuras en las cuales circula el mundo de la vida

de los expresidarios.

En el cuarto capítulo, analizo los mundos de la vida de los expresidarios, utilizo el enfoque narrativo para el análisis. Como parte de este tipo de análisis presento los relatos de los informantes y en cada uno identifiqué una categoría conceptual en la que se manifiesta el sentido de su discurso en relación a la reinserción social. A través de la narración, el sujeto construye su experiencia y se identifican elementos centrales que le dan sentido a la forma en que elabora la concepción de sí mismo y del mundo.

Por lo tanto, el identificar los aspectos centrales del discurso de cada uno de los informantes definió ciertas líneas conceptuales que constituyeron el marco de análisis de cada una de las narrativas:

1. La Religión como redención y resarcir el daño a la sociedad.
2. La Movilidad
3. La Familia como resguardo del Estigma y su resignificación en la red
4. Vínculos funcionales en el reto de Reintegrarse a la Sociedad
5. Ideal del deber ser y la pulsión por salir de la norma
6. Negociando con el Estigma

Lo que se plantea en cada una de las narrativas, va delineando las características de los mundos de la vida de los expresidarios. De tal manera que son identificados en sus discursos elementos que refieren los marcos de sentido a través de los cuales elaboran el entendimiento del mundo y lo interpretan. Es así como en el ejercicio de analizar las narrativas en torno a los mundos de vida, se muestra en el relato la construcción del proceso de reinserción social del sujeto expresidario.

CAPITULO 2

La reelaboración de la identidad en el proceso de reclusión

De acuerdo con Goffman (1994a) la barrera que levantan las instituciones entre el interno y el exterior marca la primera mutilación del yo. De tal manera que el ingreso al centro rompe con la programación del rol personal, ya que con el proceso de reclusión es ingresado a un sistema con reglas y condiciones de vida específica en el cual es posible que la asignación a ciertas actividades derive en consecuencias simbólicas incompatibles con su concepción del yo. La reclusión implica el despojo de su acostumbrada apariencia, así como de los instrumentos con los que la mantiene.

Este capítulo introduce a los elementos encontrados en el contenido de las entrevistas con expresidarios. De manera inicial me parece pertinente abordar el tema de la reelaboración identitaria, ya que el proceso de reclusión que experimenta el sujeto de estudio, irrumpe de manera drástica en su condición de vida generando una serie de cambios en distintos aspectos que configuran su identidad.

El proceso de reclusión en el Centro de Readaptación Social es entendido como una transformación integral en las condiciones vitales del individuo, tales como la condición de vivienda, la economía, la realización de sus actividades cotidianas y el contacto con los vínculos que conforman su red social.

En esta condición de desajuste generada por el ingreso al centro de readaptación social, el sujeto reelabora su identidad y a partir de las consecuencias de este proceso es entendida la experiencia de reinserción social, en la que el expresidario enfrenta de nuevo un desajuste. Por tanto, el objetivo de este capítulo es analizar los efectos de la experiencia de reclusión en la identidad personal y social de los reos.

Los informantes de este estudio estuvieron reclusos en el Centro de Readaptación Social, La Mesa, en la ciudad de Tijuana Baja California. Es el único centro penitenciario en la ciudad. Actualmente cuenta con una población aproximada de 7,685 personas de las cuales, 425 aproximadamente son mujeres y el resto son hombres.

En la medida en que la experiencia de reclusión impacta en la estructura interna del expresidario, como la manera en que se percibe a sí mismo, afecta también la forma en que interactúa con los otros y se reinserta a la sociedad una vez que es liberado. Por tanto en este capítulo dirijo el análisis a la reelaboración identitaria del sujeto durante el periodo de reclusión.

En el primer apartado presento el marco contextual del Centro de Readaptación Social, La Mesa, que como lo mencioné anteriormente es la institución en donde estuvieron recluidos los informantes de este estudio. En esta sección realizo un recorrido por algunos aspectos históricos del centro y hago un recuento de las modificaciones que se han realizado tanto en las instalaciones como en el campo operativo de la institución hasta la actualidad.

En el segundo apartado, me centro en el proceso de detención del sujeto y en la experiencia de ingreso al centro. Analizo algunas de las experiencias del expresidiario en torno al contacto inicial con el sistema de normas y la dinámica de control social propio del sistema de justicia penal.

En el tercer apartado analizo las pautas de interacción y disputa por el poder al interior del CERESO. En la dinámica de interacción que establece el sujeto con la autoridad y con los demás recluidos, se manifiestan los mecanismos de control social que emergen de las prácticas en las que están involucrados durante la reclusión. Por tanto, analizo la forma en que el sujeto reelabora su identidad a partir de las circunstancias que emergen de los procesos de interacción durante la reclusión.

Finalmente, en el cuarto apartado abordo el fenómeno de la estigmatización que se construye en el proceso de interacción del sujeto recluido con los otros. Ya sea con los demás reclusos, con el personal del Centro y con quienes continúa manteniendo algún lazo aun cuando está recluido, familiares, amigos y conocidos. Por tanto, el proceso de construcción y mantenimiento del estigma, es un fenómeno entendido como parte del proceso de reelaboración identitaria del sujeto expresidiario.

2.1 Contexto. El CERESO, la reclusión en la ciudad de Tijuana

El proyecto se desarrolla en la ciudad de Tijuana Baja California, con individuos que han egresado del Centro de Readaptación Social la Mesa. Los informantes de este estudio son personas que en algún momento de su vida emigraron a esta ciudad, dicha característica es común entre la población que habita en Tijuana.

Una parte de estas personas llegan al norte con la intención de trabajar y mejorar su condición económica. En este sentido, una de las fuentes de trabajo más comunes en la ciudad es el trabajo como obrero en las maquiladoras. Los salarios oscilan entre 700 y 1000 pesos semanales aproximadamente, de acuerdo a los cargos ocupados. En este tipo de empresas, el perfil de reclutamiento para obreros no requiere de gran experiencia por parte del trabajador,

además de que solicitan pocos documentos para contratar al personal. Lo anterior facilita que una persona que va llegando a la ciudad y cuya experiencia laboral haya sido distinta a lo que se oferta en la ciudad, tenga la posibilidad de ingresar a este tipo de trabajo.

Otra de las características de Tijuana es el crecimiento tan acelerado de la población, que deja un margen muy pequeño para que las nuevas colonias tengan acceso a los servicios básicos de una vivienda. Tal situación genera una problemática en distintos sentidos, como es la salud, economía, educación, seguridad, entre otras. En buena parte el crecimiento es atribuido a la cantidad de personas que emigran a la ciudad, siendo estas las que en su gran mayoría viven en las zonas de nuevo desarrollo en la ciudad, que se caracterizan por estar en las periferias.

De acuerdo con una nota de un reportero, “las ciudades fronterizas del norte de México, se han establecido como el principal corredor de droga que es introducida ilícitamente a Estados Unidos. Tijuana ha pasado de ser ciudad de paso a uno de los mercados más atractivos para la venta de drogas, en particular las metanfetaminas y sus variaciones, dado su bajo precio y su alta capacidad adictiva”, (Alonso, 2007, en línea).

Según datos de la Encuesta Nacional de Adicciones “el 5.8 por ciento de la población tijuanaense entre 12 y 65 años de edad han utilizado un tipo de droga ilegal, mientras que 600 mil personas abusan de las mismas, de acuerdo con las cifras de CONADIC (Consejo Nacional contra las Adicciones), Tijuana presenta un nivel de consumo 2.3 veces mayor al promedio nacional y casi 2.5 veces superior al de la región norte” (Camacho, 2001, en línea). De tal forma que este fenómeno, tanto del tráfico como el consumo de sustancias en la ciudad, es una problemática que se deriva en cuestiones sociales y personales, como el padecimiento de la adicción, que se presenta en distintos sectores de la ciudad. De los 6 informantes uno de ellos se ha dedicado a la venta de droga y 4 de ellos han padecido adicción al consumo de sustancias.

Los lugares donde algunos individuos consumen y en ocasiones compran droga, que se mantienen como una especie de escondites, son comúnmente llamados “picaderos”, debido a que con frecuencia son utilizados para el consumo de sustancias intravenosas. Se calcula que en Tijuana existen por lo menos tres picaderos y un centro de distribución de drogas, a la vista de todos, en cada una de las 1,100 colonias de la ciudad (Camacho 2001, en línea). Algunos de los informantes refieren que las casas abandonadas, son puntos de reunión para las personas que consumen sustancias, así como también los espacios cercanos a los lugares donde venden droga, conocidos entre ellos como “conectas”.

Por otro lado, la presencia de Centros de Rehabilitación en el consumo de sustancias se extiende a lo largo de distintas zonas en la ciudad, se pueden encontrar desde los que son atendidos por los mismos sujetos en proceso de recuperación del consumo, como los atendidos por profesionistas como psicólogos y médicos principalmente. Algunos otros centros están vinculados a cuestiones religiosas, básicamente de corte cristiano; el tipo de atención, en el sentido de la intervención varía, así como los costos.

Por otro lado, hay una zona en la ciudad identificada como la Zona Norte, caracterizada tanto por la venta y consumo de droga, como por presentar incidentes vandálicos y prostitución. En esta zona se encuentran diversos centros nocturnos, en los que algunas veces se dan este tipo de prácticas. Algunos de los informantes refieren que una parte de los individuos que acuden o viven en esta zona, tienen antecedentes penales, pertenecen a pandillas y/o se dedican a realizar actos delictivos y al consumo de droga. Por tanto es una de las áreas que tienen como referencia y donde se concentran algunos de los individuos expresidarios.

Sin embargo, en distintos puntos de la ciudad existen zonas donde también se da este tipo de concentraciones con relación a algunas de las prácticas mencionadas, principalmente las actividades delictivas, el consumo y la venta de drogas. En dichas zonas, se forman redes de sujetos que son también una referencia para algunos de los expresidarios, porque han estado con anterioridad vinculados a ellos. La zona centro, la colonia postal y otay módulos, son algunos de los puntos de concentración que refieren.

Después de hacer esta breve reseña sobre la ciudad de Tijuana, en la que abordo aspectos que contextualizan el espacio donde se encuentra establecido el CERESO La Mesa, voy a enfocarme en la descripción de las características del Centro en el que estuvieron recluidos los informantes de este estudio.

2.1.1 Antecedentes Históricos. Estructura física y funcional del “Pueblito”.

Las instalaciones de esta institución se construyeron en el año de 1952. Según un reporte del presidente de la Comisión Nacional de Derechos Humanos (1990, en línea), esta penitenciaría fue diseñada para albergar únicamente a 600 personas. Sin embargo, hasta agosto de 1990 se encontraban residiendo en ella 4,046 personas; esta población estaba compuesta por 2,546 internos y 1,500 familiares de los internos, de los cuales 400 eran niños (desde lactantes hasta 16 años de edad), esto sin contar al personal directivo, técnico y de custodia que laboraba en este Centro. Además en los días de visita acudían aproximadamente 5,000 personas, que se

sumaba a la población antes mencionada y se distribuía en una hectárea y media con que cuenta el penal. En ese año, el control que había sobre la población era escaso, pues no sólo residían en el Centro sujetos que cumplían con una sentencia por el incumplimiento de las normas, sino también sus familiares, que entraban y salían del lugar para realizar sus actividades cotidianas. Por ello, de manera popular se le empezó a llamar a este centro, “El Pueblito”.

En dichas condiciones no existía una clasificación de los reclusos que hiciera una separación entre hombres y mujeres, así como entre procesados y sentenciados. De acuerdo al reporte de la Comisión Nacional de Derechos Humanos (1990, en línea), en este periodo las instalaciones del centro estaban deterioradas, insalubres y la sobrepoblación existente propiciaba el hacinamiento. Carecía de un área destinada específicamente para comedor y la cocina tenía una estructura mínima para su funcionamiento, además de que la comida que se elaboraba diariamente era insuficiente para alimentar a la población reclusa. Los dormitorios eran extremadamente reducidos (2 x 1.50 mts.) y en ocasiones albergaban hasta 7 personas.

De acuerdo a lo que refieren algunos de los expresidarios, no estaban obligados a estar encerrados en celdas, deambulaban por todo el CERESO, algunos tenían un lugar donde vivir, porque construían, compraban o rentaban pequeños cuartos, pero algunos otros dormían en las canchas del lugar. En cuanto a las actividades ocupacionales que realizaban, algunas de ellas eran organizadas por los mismos reclusos y algunas otras reguladas por el cuerpo técnico de la institución. Algunos de los reclusos comerciaban dentro del penal, según comentan algunos expresidarios, había venta diferentes cosas como comida, artículos personales, aparatos electrodomésticos, además de los puestos en donde vendían droga.

De tal forma que en este periodo la operatividad del sistema penitenciario estaba en gran medida deteriorada y tal podría parecer que no había una regulación en el funcionamiento del Centro por las autoridades correspondientes.

2.1.2. Operativo Interinstitucional. “El derrumbe del Pueblito”

En el campo de Justicia y Seguridad, una de las propuestas planteadas en el Plan estatal de Desarrollo 2002-2007 (en línea) es la de instrumentar un conjunto de estrategias en las vertientes de prevención del delito, procuración, administración de justicia y readaptación social con la participación de instituciones de los tres órdenes de gobierno y la sociedad civil.

En lo que respecta al rubro de Readaptación Social y Reinserción, se menciona en el primer informe de Gobierno 2002-2007 que desde el inicio de la Administración se diseñaron

una serie de acciones con el objetivo de sanear todos los CERESOS del Estado, buscando que cumplan con su objetivo de lograr una verdadera readaptación de los internos.

Por tal motivo, en agosto del 2002, producto de un operativo interinstitucional, se trasladaron a 2 mil 137 internos del CERESO de La Mesa, en Tijuana, al de El Hongo, cuya capacidad es de alrededor de 3 mil 600 internos. De acuerdo al informe, este movimiento hizo posible eliminar añejas prácticas de corrupción e impunidad aunadas a problemas de tráfico de drogas, así como la demolición de la zona conocida como “El Pueblito” en el CERESO de La Mesa.

Durante el operativo “alrededor de 800 personas, entre mujeres y niños familiares y amistades de los internos tuvieron que ser desalojadas de la prisión; asimismo, se trasladó a 43 internos de alta peligrosidad, considerados como los expendedores de droga del CERESO de La Mesa” (Informe de gobierno 2002-2007, en línea). A consecuencia de lo anterior se establecieron nuevas medidas para prevenir que la droga no ingresara al centro, como fue eliminar el uso del dinero sustituyéndolo por un sistema de vales para evitar el comercio de droga en el interior y se implementó la prohibición a los familiares de los internos de ingresar comida y mandado al CERESO con el fin de evitar el ingreso de droga. De acuerdo al informe de gobierno (2002-2007, en línea), se suspendieron a 53 agentes de seguridad y custodia, que fueron evaluados y considerados como no confiables y se logró controlar y tratar a 1043 casos de síndrome de abstinencia en tres semanas posteriores al operativo. A partir de este suceso se construyeron nuevas áreas para que habitaran los reclusos, y permanecieran dentro de las celdas durante su estancia.

2.1.3. Estructura física y operativa actual

Actualmente este CERESO cuenta con una población aproximada de 7,685 personas de las cuales, 425 son mujeres y 7260 hombres. De la población interna se distinguen las personas que están sentenciadas por el delito que se les inculpa y se les ha definido el tiempo que compurgaran en la reclusión, así como las que están en proceso, esto se refiere a aquellos que no han sido sentenciados debido a que su caso no ha sido resuelto por el juez; aquellos que han sido sentenciados con un tiempo mayor a los 10 años, son ubicados en un edificio que los separa del resto de la población, en los demás no existe clasificación en cuanto al tiempo y el delito correspondiente.

En el siguiente cuadro presento las características de la población reclusa en Tijuana, por sexo, tipo de fuero (común-federal) y situación jurídica (procesado-sentenciado):

| Población | Orden Común | | Orden Federal | | Total |
|-----------|-------------|--------------|---------------|--------------|-------|
| | Procesados | Sentenciados | Procesados | Sentenciados | |
| Hombres | 4472 | 1264 | 867 | 657 | 7260 |
| Mujeres | 226 | 79 | 47 | 73 | 425 |
| TOTAL | 4698 | 1343 | 914 | 730 | 7685 |
| | 6041 | | 1644 | | |

Fuente: Subsecretaría del Sistema Penitenciario

Una parte de la población que está sentenciada tiene derecho a beneficios jurídicos, es decir, que el tiempo de compurgación de la pena en el centro puede ser menor al estipulado. Esto es, si cumple con el perfil para ello, después de ser valorado por las áreas que constituyen el Consejo Técnico Interdisciplinario, como Psicología, trabajo Social y Jurídico.

Algunas de las personas sentenciadas tienen derecho a fianza, es decir, hacer el pago de una multa y ser así liberados del centro, sin embargo algunos de ellos no cuentan con el sustento económico para realizar el pago, ya sea porque no tienen contactos en la ciudad que puedan apoyarlos en ese sentido, o bien porque sus contacto no tienen los recursos para cubrir el costo de la multa.

Existe el vínculo con algunas fundaciones, asociaciones civiles o grupos religiosos, que apoyan en el pago de las multas para que algunas personas sean liberadas; entre las que se encuentran Telmex, la regidora del Municipio, Madre Antonia (religiosa), entre otras, tales organismos tienen sus propios procesos de selección para brindar apoyo a los individuos que tienen tal beneficio.

2.1.3.1. Estructura física

El CERESO cuenta con 7 edificios, del 1 al 5 corresponde a la población general de hombres. Cada edificio cuenta con 2 niveles, con 18 estancias por nivel, con una población aproximada de 26 personas por estancia, cuando la capacidad es para 9. El edificio número 6 cuenta con tres niveles con 18 estancias por nivel, está designado para la población de hombres que han sido sentenciados a un tiempo mayor de 10 años y que son considerados como delitos de alta peligrosidad, tienen un patio para actividades recreativas, aislados del resto de la población. El edificio 7 está designado para la población femenina, tiene 3 niveles y con 18 estancias por nivel, con una población aprox. de 7 personas por estancia, cuentan con un patio para actividades

aislado del resto de la población.

En el centro se encuentra un hospital de 2 niveles, en uno de ellos se aísla a las personas que padecen SIDA, otro nivel es de internamiento y consulta. Las personas que padecen tuberculosis también son aisladas del resto de la población.

Dentro de las mismas instalaciones del CERESO se encuentra la Dirección, las áreas administrativa, técnica, jurídica, educativa, el archivo y la de fichas (se elabora la ficha de identificación de los ingresos), así como los locutorios que es el área donde los abogados pueden hablar con los reclusos que están asesorando. Cuenta con un cuerpo de custodios que se encuentran distribuidos en áreas específicas del penal para el resguardo de la seguridad.

2.1.3.2. Estructura operativa del sistema

Algunas de las actividades que realizan las personas reclusas de manera cotidiana en los patios del centro, son caminar, hacer ejercicio, hablar por teléfono, recibir visita, entre otras actividades programadas por edificio semanalmente; salen al patio entre una y dos veces a la semana durante dos horas.

Se contemplan tres días para que los reclusos reciban visitas del exterior, de viernes a domingo, y están organizados de tal forma que cada uno de ellos puede tener visita una vez a la semana. Sin embargo, hay un porcentaje muy alto que no recibe visitas.

Programas de Readaptación

El Sistema Penitenciario ha elaborado un Plan Modelo Estratégico para la atención de la población reclusa, en donde se contemplan distintas fases por las cuales pasa el recluso en cuanto a la asignación de actividades dirigidas a la readaptación. Se encuentran tanto actividades terapéuticas, como educativas y ocupacionales.

El trabajo psicoterapéutico grupal comprende distintas temáticas de intervención, tienen estructurados ciertos cursos talleres como son, Vivir sin violencia, Clarificación de Valores, Para ser Libres, grupos para pacientes con padecimiento de SIDA, Escuela para Padres y grupos terapéuticos para la deshabitación en el consumo de sustancias.

Dentro de actividades de tipo ocupacional y productivo, se encuentran las religiosas, deportivas, culturales y grupos de ayuda mutua como A.A y N.A. Estas actividades son apoyadas por asociaciones civiles que mantienen un vínculo con el sistema penitenciario, y en ocasiones ofrecen también asistencia a las personas que egresan del Centro de Readaptación Social.

En cuanto a actividades educativas pueden integrarse al INEA (Instituto Nacional de la

Educación para Adultos), y en las de capacitación está el taller de carpintería y soldadura. Las capacitaciones en actividades productivas que están en el Centro, esta asistida por CECATI (Centros de Capacitación para el Trabajo Industrial), es una institución educativa que brinda talleres a los reclusos y los certifica para que ellos a su vez sean capacitadores dentro del CERESO. Los talleres con los que cuentan son el de carpintería y soldadura, cuando culminan con esa preparación se les da un documento que certifica su capacitación en dicha actividad. La población que se elige para incorporarla a ese tipo de actividades es la que está sentenciada.

Para la población de mujeres no hay actividad de capacitación; la actividad ocupacional que hacen son artesanías de tejido, figuras de esponja, entre otras. Una vez por semana les permiten que su familia les provea de materiales para continuar haciendo artesanía, y pueden vender estos productos a las personas que van de visita con las reclusas y con eso se apoyan económicamente para mantener la actividad.

Algunas actividades no remuneradas que realizan los reclusos, es el apoyo en actividades de limpieza del centro, apoyo a los custodios, al departamento de jurídico o al área técnica.

Al egreso del Centro Penitenciario, algunos de los sujetos son localizados por el Patronato para Liberados con la intención de dar seguimiento en algunos aspectos tanto legales como readaptativos. Para realizarlo, coordina sus acciones con dependencias, entidades e instituciones del sector público, social y privado que apoyan con recursos materiales, financieros o de asistencia social.

A través del Patronato los expresidarios tienen la opción de cubrir sus deudas legales asistiendo a grupos de ayuda mutua o grupos psicoterapéuticos. Este organismo regula la asistencia dichos grupos, por lo que una vez a la semana asisten a firmar a sus instalaciones, el sujeto necesita mostrar un documento en el que comprueba que se ha mantenido en el grupo.

Uno de sus objetivos es brindar ciertos apoyos a los expresidarios en el sentido laboral y la capacitación para el trabajo principalmente. Tienen una bolsa de trabajo y en su mayoría el tipo de trabajo que ofertan es en maquiladoras. Otra de las funciones de este organismo es otorgar apoyo material a los internos que reciben de donaciones.

2.2 Identidad y Control Social

En este segundo apartado del capítulo analizaré las pautas de control social que emergen en el contacto del sujeto con el sistema de justicia penal, y la incidencia que tienen estos aspectos

en la construcción de la identidad personal y social del recluso. De acuerdo con Giménez (2004) la identidad tiene un carácter intersubjetivo y relacional, es decir, es la autopercepción de un sujeto en relación con los otros, a lo que a su vez corresponde el reconocimiento y la aprobación de los otros sujetos. De tal manera la identidad del actor social emerge y se reafirma en la interacción con los otros, en su contacto con otras identidades, este proceso implica involucrarse en la dinámica de relaciones desiguales que derivan en luchas y contradicciones.

Las identidades procesualmente construidas, son entendidas como agentes dinámicos que se configuran a través de las experiencias de interacción del sujeto. De acuerdo con Salles (2004) la concepción de proceso remite a la idea de movimiento, cambio en el sentido de integración de situaciones nuevas que van transformando o redefiniendo adquisiciones previas. Por tanto esta propiedad dinámica de las identidades, genera una constante reelaboración de las mismas, que depende de la integración que realiza el sujeto de los elementos que le aportan las nuevas experiencias.

En los campos de interacción operan normas sociales que determinan pautas de relación entre los actores sociales. La inmersión en ese mundo de normas delinea la identidad personal y social de los sujetos. En el proceso de reclusión, el individuo está sujeto a pautas de interacción ligadas a las estrategias de control social del sistema de justicia penal al que es ingresado. Este campo de interacción en el cual se encuentra inmerso durante la reclusión incide en la configuración de su identidad, la trastoca y deviene entonces un proceso de reelaboración.

Fine (en Pitch, 1996) menciona que el control social deriva de una autoridad pública, además de representar el interés universal de todos sobre el consenso general. En dicho proceso, se establecen las pautas que guían las acciones humanas en los procesos de interacción. Sin embargo, tales pautas se generan a partir de "la interacción entre los intereses culturales y políticos del observador, la dislocación de los conflictos y el surgimiento de nuevos actores sociales" (Pitch, 1996: 8). De tal forma que las pautas sociales son planteadas a razón de los individuos que conforman la sociedad en determinado tiempo y espacio. Incluyendo las circunstancias sociales que convergen con estas dos dimensiones, como las manifestaciones o expresiones de los individuos que conforman la sociedad.

De tal forma, la inmersión del recluso en un sistema de control social incide en la postura social que asume en su relación con los otros y por tanto en la percepción de construye de sí mismo en estos campos de interacción.

2.2.1 Detención e ingreso al CERESO

En este apartado centro el análisis en la experiencia de detención del sujeto de estudio y su ingreso al Centro de Readaptación Social. Ambos momentos están vinculados al control social, ya que a través del contacto inicial con la autoridad y sus estrategias para regular el cumplimiento de las normas, el sujeto ingresa a un sistema de interacción que va delineando su condición social al ser recluido en el CERESO.

Por tanto el objetivo de este apartado es analizar el impacto que tiene en la configuración identitaria del sujeto, tanto el proceso de detención como el ingreso al centro. Al entender la identidad como un proceso dinámico que se forma, se mantiene y se modifica a través de los procesos de interacción.

Cuando se consuma la detención del sujeto por el incumplimiento a la ley, interactúan de forma directa con la autoridad encargada de regular el funcionamiento del sistema de normas sociales, en este caso el cuerpo policiaco. Las estrategias de control utilizadas por éstos, se rigen tanto por las pautas establecidas formalmente, que regulan el comportamiento de los individuos en la sociedad, como por la particularidad de la interacción entre las identidades personales y sociales de los individuos en cuestión.

La condición en la que se encuentra el sujeto al ser detenido es un factor que influye en las características de interacción con la autoridad. De los sujetos entrevistados 4 de 6, refieren estar bajo el efecto de alguna sustancia en el momento de la detención.

Por otro lado, algunos individuos al ser detenidos toman ciertas precauciones, algunos de ellos intentan alguna negociación con los policías, para evitar ser reclusos, cuando esto no se consigue, hay algunas otras estrategias que son utilizadas, para evitar que su proceso legal sea complicado o su sentencia en el CERESO sea prolongada. Por ejemplo, algunos de ellos que son reincidentes en el Centro, manipulan cierta información:

I01. "me llevaron a, a la Procuraduría General de Justicia, a la PGR, y ya había estado ahí por lo mismo, por arma de fuego, entonces llegué y dije que no había estado ahí, para que no me salieran los antecedentes y me pusieran una fianza, poder salir lo antes posible"

Otra de las estrategias usadas por los sujetos es cambiarse de nombre cuando son ingresados al centro para evitar que la autoridad tenga referencia de sus antecedentes penales. Estas acciones ejecutadas por los sujetos que están en proceso de detención, permite ver la

tendencia escapar de las normas al manipular la imagen de sí mismo ante la autoridad. Bajo una visión superficial pareciera que dicha autoridad es la que tiene el poder total sobre los sujetos que incumplen las normas establecidas.

Sin embargo, las negociaciones que pudieran surgir de la interacción entre autoridad judicial y el sujeto detenido, permea los límites entre ambos, lo que le da cierto margen de acción al individuo que ha incumplido las normas. Y con ello la posibilidad de evitar las sanciones establecidas en el sistema normativo de la sociedad. En esta interacción, se manifiestan también las relaciones de poder entre ambos. Surgen distintas manifestaciones que van delineando el funcionamiento del sistema judicial y sus estrategias de intervención para el control social; así como los medios de acción con los que cuenta el individuo al estar sujeto a pautas de comportamiento en la sociedad.

En la interacción del sujeto con la autoridad le son transmitidos los rasgos identitarios atribuidos por quienes conforman el sistema de justicia penal. Giménez (2004) menciona que algunos atributos derivan de las pertenencias categoriales o sociales de los individuos, que en ocasiones tienden a ser estereotipos ligados a prejuicios sociales con respecto a determinadas categorías o grupos. De acuerdo con Goffman (2003) cuando dicho atributo es desacreditable, se convierte en estigma. Por tanto los rasgos que conforman el estigma le son transmitidos al sujeto a través de su interacción con los otros y los procedimientos de detención e ingreso al CERESO son una referencia de la estigmatización del sujeto en el sistema de justicia penal.

Pitch (1998) menciona que lo que se ha designado como “control” depende, en gran medida, del surgimiento de actores en conflicto. Dichos actores al reivindicar una propia “subjetividad” (social, política) y jugarla como fundamento, denuncian como procesos de control social, ámbitos hasta entonces vividos y experimentados como neutros.

En este sentido, la detención de los sujetos que incumplen las normas legales, responde al ejercicio de los consensos establecidos que rigen la organización social. Y en este proceso están en juego tanto la solidez de dicho sistema como la presencia de un sistema informal que se encuentra implícito en las relaciones humanas, como lo es el proceso de estigmatización.

En cuanto a la presencia de los procesos de control social, leídos a partir del sistema de justicia penal, Pitch (1998) identifica dos vertientes, por un lado el control de tipo segregativo, que es explícitamente represivo, se dirige a la incapacitación de los individuos y lo aleja de los procesos de reintegración social. Y por otro, la difusión de un control suave y terapéutico,

dirigido a los individuos vistos como sujetos con posibilidades de rehabilitarse y resocializarse.

De acuerdo con la primera vertiente, caracterizada por el control de tipo segregativo, comenta uno de los informantes una experiencia de recién ingreso al Centro y a una de las estancias donde ubican de manera indistinta y temporal a los nuevos ingresos:

I03. "había como unos 42 en esa celda y... todos dormidos atravesados, cobijas mugrosas, un desmadre, orines y comida, y güeyes quejándose de la malilla, unos que iban golpeados, unos los golpean bien gacho los policías, iban bien golpeados, seriamente golpeados, y unos que tienen hambre".

Esta referencia además de dar una panorámica de la condición en que llegan algunos sujetos al centro, nos permite aproximarnos a las intervenciones iniciales en el proceso de reclusión, en la cual se vislumbra una tendencia al segregamiento en condiciones insalubres, de hacinamiento y donde la tensión entre individuos es un factor que agudiza las condiciones de malestar en dicha situación "I03. *no te puedes sonreír con nadie, o sea que si, pues si ven que sonríes, te empiezan a molestar, te empiezan a quitar tus cosas*".

De acuerdo a este caso, tanto las estrategias de control por parte de la autoridad, entre las que refieren la violencia física y el segregamiento, como los rasgos de interacción con otros reclusos, proporcionan al individuo información acerca de su condición social en ese contexto, así como la manera en que es percibido por los otros. Tales experiencias generan un desajuste en la identidad del sujeto y motivan el proceso de reelaboración en el ejercicio de adaptarse a esta situación.

Cuando los sujetos recién ingresan al centro se encuentran en proceso de tener la resolución de su condición legal, es decir, desconocen por cuánto tiempo estarán en el centro, además de que en los primeros días de reclusión no se les ha asignado una ubicación definida para su estancia, tales circunstancias los despoja de la certidumbre al desconocer las condiciones en las que vivirán en ese lugar. En esta fase, algunos de los informantes refieren que había desatención en las necesidades básicas, como alimentación, vestimenta, vivienda o el contacto con sus vínculos del exterior. En este proceso es necesario observar de igual manera la percepción que elabora de si mismo el individuo a partir de estas experiencias en que es despojado de elementos que contribuyen a la definición de su identidad.

Goffman (1994a) refiere que en el momento en que es recluso el individuo, comienzan para él una serie de depresiones, degradaciones, humillaciones y profanaciones del yo, que van

surgiendo en sus contactos iniciales con el sistema penitenciario, el cual a través de sus intervenciones va moldeándolo para integrarlo al funcionamiento del sistema de justicia penal. Además de que es despojado de sus pertenencias al ingresar, de manera simbólica es también despojado de los referentes que configuran su identidad.

De acuerdo con Goffman (1994a) los procedimientos de admisión podrían llamarse de “preparación”. Ya que al someterse a las estrategias de ingreso, permite que lo moldeen y lo clasifiquen con el fin de introducirse en el sistema administrativo de la institución. Lo que permite transformarlo paulatinamente cuando se integra a la rutina del lugar. De tal forma que los contactos iniciales del individuo con la institución entre menos favorables sean, es posible que lo coloquen en una condición de sometimiento. De tal manera conservar cierta noción de seguridad personal a través de la obediencia y por ende se integrará con mayor facilidad a la rutina que le sea impuesta.

Es posible que en ocasiones se le obligue a participar en actividades que son incompatibles con la imagen que tiene de sí mismo, y puede fungir como una forma de ir moldeando la percepción de sí mismos en el marco institucional. Dichas acciones o actividades pueden ser muy simples. Como la forma en que son trasladados de un lugar a otro dentro de la institución, haciendo una fila y con las manos hacia atrás. La forma de organizarlos para salir y volver a su estancia cuando les corresponde salir al patio, la manera de ordenarse cuando hacen fila en la tienda de la institución, incluso la cantidad que pueden consumir de algunos productos, con la intención de evitar que negocien y los vendan a otros reclusos.

Algunas de las experiencias mencionadas van siendo internalizadas por los individuos y se genera un proceso de disciplinamiento acerca de la forma en que son asimilados dentro del sistema de justicia penal. Que van modelando la forma en que se asumen a sí mismos en su relación con los demás.

La incertidumbre del sujeto en cuanto a su seguridad o bienestar durante la reclusión, genera un nivel de vulnerabilidad que le otorga poder a la autoridad para manipular y moldear su comportamiento. Estas circunstancias refuerzan la desintegración del yo que el sujeto experimenta con el ingreso a la prisión. Cuando en esta situación se suma la “mortificación del yo a través del cuerpo” (Goffman, 1994a: 33) debido a que surge la posibilidad de sufrir alguna desfiguración por las agresiones físicas recibidas, se pone en riesgo la configuración identitaria, que también está constituida por la concepción física que tiene el sujeto de sí mismo.

De acuerdo con Foucault (1989) el cuerpo está inmerso en un campo político y las relaciones de poder operan sobre él, es por eso que algunas de las prácticas de disciplinamiento van dirigidas hacia el cuerpo, como los golpes y las posturas que deben asumir ante la autoridad, y que son moldeadas durante la experiencia de reclusión. Por tanto si concebimos al cuerpo como parte constituyente de la identidad personal, cuando este es manipulado por la autoridad al tener cierto control sobre él, se reelabora también la percepción que el sujeto construye de sí mismo.

Uno de los informantes refiere que fue trasladado al CERESO de Tijuana por ocasionar disturbios durante el internamiento, a lo que comenta que como parte de la reivindicación de su comportamiento, los guardias tenían ciertas estrategias de control para evitar ese tipo de manifestaciones disidentes en el futuro:

I02. "Los guardias decían, a ver tráiganse a los trasladados, y una golpiza, soy fulanito y vengo trasladado, y una madriza hasta que no me podía levantar, y pa' las celdas, ya después de tres días me gritan, ya"

En dichas experiencias se perfila la capacidad de poder de la autoridad sobre la disposición de los reclusos, quienes están sujetos a la dominación, y que en este caso va dirigida hacia los cuerpos por medio de la agresión. El hecho de que el recluso conozca los motivos por los que está siendo agredido, constituye parte del proceso de interiorización del sistema de control impuesto, al grado de tolerar dichos niveles de dominación por el otro y modificar su comportamiento a fin de evitar futuras agresiones.

Ese nivel de sometimiento despoja al recluso de respuestas defensivas ante la dominación de la autoridad. Y aunque sean manifestadas por el sujeto "el personal puede reprimirlas en el acto por la vía punitiva" (Goffman, 1994a: 47), argumentando el castigo adicional como resultado de la insolencia del recluso. De tal manera que las estrategias de control social a las que está expuesto el individuo, reelaboran la percepción de sí mismo en su interacción con la autoridad, asumiéndose como "débiles, inferiores, censurables y culpables" (Goffman, 1994a: 21)

De tal forma, el contacto inicial del sujeto con el sistema de justicia penal lo aproxima al reconocimiento de las pautas de control e interacción en el campo de la reclusión, y en el proceso de integrarse a ellas va reelaborando su identidad al desempeñar los roles sociales que le son demandados en su interacción con la autoridad y los otros reclusos.

2.2.2. Pautas de interacción y disputas por el poder al interior del CERESO

104. *Mi barrio es muy grande ahí en la penitenciaría, yo tengo un respeto en el barrio porque siempre me ha gustado ser cauteloso, tengo un prestigio en el barrio, desde el momento en que entro a la peni me dicen ¿eres 18? y los 18 que estaban ahí me empiezan a mandar cartas diciéndome que qué ocupo, yo no recibía visitas pero no me hacía falta nada. Tengo como desde los 15 años siendo pandillero, los 18 tienen el control en toda la prisión, te identificas como 18 por los tatuajes, traigo tatuajes aquí en los hombros, el número uno y el ocho, el 18 significa un grupo de personas que la comunidad no las acepta por rebeldes, es el único barrio que no dice no a nadie y que pelea por todo, pelea el poder, pelea el territorio y sobre todo está muy unido a la raza, no dejan que se peleen entre sí mismos. De hecho nosotros nos fuimos a huelga en la penitenciaría, yo promoví la huelga que hubo en la peni, el Director es mi amigo, es finísima persona lo conocí afuera, pero como te vuelvo a repetir, si a mí no me gusta algo, yo estudio donde te voy a pegar, iba a hacer la huelga más grande nomás que ese día salí libre. La huelga fue por la alimentación, porque nos estaban dando en la mañana puro arroz, a medio día un cucharón nomás de comida, cuando deberían de ser dos ollas y un cucharón de cada cosa y los cocineros estaban vendiendo la comida, entonces fue una forma de presionar a los cocineros y de presionar al Director. Nos fuimos a huelga un día, no comimos nada, y el que comía pobre de él, el que intentara comer no se la iba a acabar, porque yo mande estucas (cartas) pa todas las celdas.*

Las formas de interacción que emergen de la experiencia de reclusión, van delineando la organización y el funcionamiento del sistema penal, así como los aspectos vinculados al manejo del poder en las relaciones. Este apartado se centra en el análisis de las pautas de interacción entre los reclusos y con la autoridad. En esta dinámica de interrelación se manifiestan las estrategias de control social que enmarcan las relaciones de poder al interior del CERESO, que al ser enfrentadas por los reclusos, dan cuenta de los alcances y limitaciones que tienen en este campo de interacción. En el proceso de reconocer las pautas de interacción, los sujetos reclusos reelaboran su identidad y definen su postura social ante los otros.

De acuerdo con Cohen (citado en González, 1988: 65) la legitimación del poder político la otorga la ley como expresión del consenso mayoritario y el disenso no llega a amenazar seriamente a la autoridad legítima. En este sentido las relaciones al interior del CERESO, pueden estar manifestando la disputa por el poder. Sin embargo, las pautas de interacción asumidas tanto por los reclusos como por la autoridad, mantienen una distribución del poder que está en juego en las relaciones.

Literas (2006) refiere que la autoridad es un concepto relacional, tal como el poder, es decir, se constituye a través de relaciones asimétricas en la cual una persona tiene autoridad con respecto a otra. Aún así, no existe autoridad sin legitimidad, ya que la condición de posibilidad para que se constituya una relación de autoridad es la aceptación por parte de un grupo

determinado del derecho de la autoridad que tiene sobre ellos un tercero.

Foucault (1989) menciona que la existencia de procesos como la reclusión no tiene necesariamente la función de preservar la moral, las buenas costumbres, la equidad o la igualdad, sino un orden de las diferencias, de las jerarquías y las desigualdades. Dando continuidad a esta idea, los estilos de vida que se desarrollan dentro de los Centros refuerzan la presencia de la jerarquía y la sujeción a un cuerpo de normas que están siendo ejecutadas por un grupo de individuos que constituyen la autoridad. Goffman (1994a) menciona que el hecho clave de este tipo de instituciones consiste en el manejo de muchas necesidades humanas mediante la organización burocrática de conglomerados humanos, indivisibles.

En las formas de interacción al interior del CERESO, la autoridad esta legitimada tanto por el sistema legal, como por el reconocimiento que otorgan los reclusos a su presencia dentro del orden social. Sin embargo, las manifestaciones de disenso que los reclusos tienen con la autoridad, se juega como una forma de negociación de los aspectos en los que difieren en cuanto al manejo del poder por parte de la autoridad. En la lucha de poder que se da cuando los reclusos se organizan y retan el alcance que tiene la autoridad para ejercer poder sobre ellos, se ponen en juego las pautas de interacción que han sido asumidas en la relación entre ambas partes y se resignifican.

De acuerdo con Literas (2006) toda relación de poder implica resistencia, por tanto no puede entenderse como una linealidad causal sino como parte de un proceso de retroalimentación o relación de mutua influencia. En este proceso se definen los roles que cada uno asume en la relación recluso-autoridad y a través de la lucha simbólica entre ambos se imponen los principios “a partir de los cuales se construye la realidad, tales como las clasificaciones usuales que residen en el sentido como naturalizándose” (Literas. 2006: 7).

De tal forma se van construyendo y reelaborando las pautas de interacción que rigen las relaciones no solo con la autoridad sino entre los mismos reclusos. En la medida en que son configuradas las relaciones del recluso, se reelabora la identidad personal y social del sujeto, ya que es en los campos de interacción donde esta se construye, se mantiene y/o se modifica.

En ocasiones la agresión es una estrategia a través de la cual se impone un control sobre el otro. En la dinámica de interacción entre recluso y autoridad, puede ser una estrategia de legitimación del rol que busca imponer un sentido de control y orden al otro. Janowitz (1995) menciona que el uso de la fuerza y la coerción en la búsqueda de control social operan entre las

sociedades y son empleadas en situaciones de desintegración social. Dichas estrategias implican la reducción en la capacidad de un grupo de controlar el comportamiento de los miembros, así como la declinación en la interacción e influencia. Por tanto, podemos ver las diversas estrategias que tienen lugar en la dinámica de interacción entre reclusos y autoridad, cuando esta última se encuentra vulnerable ante la presencia de ciertas circunstancias con los reclusos, como es el caso de los internos que son considerados conflictivos, o bien cuando son de reciente ingreso y no se encuentran del todo habituados a la condición de sometimiento ante la autoridad.

Por otro lado, al explorar la relación que han tenido tales sujetos con la autoridad, en momentos anteriores a la detención, permite identificar las variantes en que el control es ejecutado y distinguir entre la formalidad o informalidad de éste. Uno de los informantes hace referencia a la relación que él estableció con la autoridad antes de ingresar en esta ocasión al Centro y que posteriormente se convirtió en un detonante de la detención:

I03. *“todo empezó con unos judiciales que me agarraron desbaratando una aerostar, me dijeron, ¿si me puedes conseguir esto?, no pues desafáname y yo te la consigo, ¿cómo te puedo creer?, sabes qué ira yo vivo allá enfrente ¿si? y me llamo fulano de tal, tú déjame ir ahorita, cuándo la quieres le dije, no pues vengo en dos días si me las tienes se hace, si no, de una manera u otra te voy a tronar, me dijeron”*

En este caso, los judiciales realizan una especie de negociación con el sujeto a fin de conseguir ganancias personales y manipulan las normas establecidas anteponiendo sus intereses, estas son algunas de las pautas de interacción que se ha ido construyendo a través de la interacción entre los individuos y la autoridad. En el caso de este sujeto fue finalmente detenido en una ocasión que no cumplió con el acuerdo establecido y en dicha situación la ley procedió como se estipula en las normas.

Por tanto aunque la ley legitime la función de la autoridad en el control de los otros, las características específicas de sus intervenciones, se construyen en los procesos de interacción con los dominados.

Los custodios que fungen como autoridad en su relación con los reclusos, en ocasiones manipulan algunas de las normas ligando el sentido de estas a su interés y beneficio personal. Por ejemplo algunos de los reclusos refieren que había guardias que ingresaban al Centro artículos prohibidos y luego lucraban con ellos, como café, droga, algunos alimentos, llamadas

por celular, aparatos eléctricos. Por tanto el rol de la autoridad como facilitador en el acceso a ciertos recursos les dota de poder sobre los otros. Los reclusos en este sentido se perciben a sí mismos como limitados en el alcance de recursos, en algunos casos se asumen como dependientes al sistema o bien a la autoridad que les puede proveer el acceso a ciertos artículos o necesidades que están prohibidas por el sistema de justicia penal.

En ocasiones los reclusos son utilizados por los custodios como medios para hacer llegar a los otros los artículos o las facilidades que ofertan. Por tanto la disposición que muestran para ser mediadores es parte del rol de asumirse como dominados por el otro, sin que esto no implique que están también siendo beneficiados de alguna manera al hacerlo, como estar fuera de su celda parte del día o bien tener acceso a esos recursos a cambio de su obediencia a la autoridad. Sin embargo, los reclusos tienen la opción de elegir ser o no parte de esta dinámica de interacción con la autoridad:

I01. “un día me dijo uno, sabes qué te traigo una zarra (droga) y vendes aquí, al cabo yo sé que eres acá, ni modo que vayas a poner dedo y que todo, otro también me dijo te voy a traer café, pa’ que me vendas café, y nunca les capié y cuando no les capeaba, me metían pa’ dentro,”

Aun cuando es evidente la capacidad del sujeto de elegir, continúa sujeto al poder de la autoridad y se le priva de una libertad que le había sido otorgada. También había quienes conseguían negociar con los guardias: I02. *“muchas veces acomodaba la droga y le daba a los guardias dinero”*. Sin embargo, en este caso también el recluso continúa sujeto a las condiciones que ponga la autoridad para mantener dicho privilegio. Otros de los privilegios a los que tiene acceso el recluso por parte del cuerpo de custodia es salir de la celda los días de visita aunque no le corresponda, a través de una cuota establecida. Estamos entonces ante la postura dual de la autoridad, por un lado como negociador-facilitador y por el otro como vigilante-castigador.

De esta forma, puedo inferir que cuando se logra llegar a algún tipo de acuerdo, el rol que corresponde es el de facilitador y cuando no se logra viene el castigo, incluso aunque la actividad sea la misma. Por tanto el manejo del poder por parte de la autoridad queda en ambos casos subsumido tanto a los intereses personales como institucionales del CERESO. Algunos de los informantes refieren que ellos prefieren no realizar este tipo de negociaciones con los custodios, debido a que esto los deposita en una condición de mayor vulnerabilidad ante el poder ejercido

por la autoridad. Es decir, entre mas sujeto se encuentre el recluso a las condiciones de la autoridad para satisfacer sus necesidades, se agudizan las muestras de sometimiento que este tiene ante la autoridad y por tanto se percibe a sí mismo como dependiente del otro para lograr su bienestar y mantener el acceso a privilegios durante la reclusión.

De acuerdo con Goffman (1994a) este tipo de actividades, que pueden considerarse privilegios dentro de la prisión, son en realidad la ausencia de privaciones, que tiene una función reorganizadora para el individuo. El recluso, al ser despojado de su apariencia habitual al ingresar al Centro y poco a poco de la manifestación de algunas expresiones que le ayudan a definir su identidad, tiene bajo ciertas circunstancias la posibilidad de evitar algunas privaciones dentro del sistema de justicia penal, esto le da la pauta para reorganizarse personalmente. Sin embargo la obtención de los privilegios implica dar algo a cambio, ya sea alguna remuneración económica o bien obediencia total al personal, lo cual pareciera reforzar la posibilidad de control por parte de la autoridad.

Es posible que en esta relación entre autoridad e individuo, se corra el riesgo de creer que las fronteras jerárquicas se han desvanecido y finalmente se confíe una alianza plena entre ambos. Una de las informantes refiere al respecto:

I06. “Con las guardias yo no me metía, varias si les hablaban pero yo no, yo hacia lo que me dijeran, fórmate bien, haz esto, no me metía con ellas, porque yo veía que las muchachas se llevaban con ellas, se metían en problemas, se llevaban primero y al rato las castigaban, o sea ellas se sentían libres porque eran sus amigas y hacían lo que querían, pero las castigaban feo”

De tal manera que la relación con la autoridad aunque tenga ciertos márgenes de flexibilidad en cuanto al tipo de vínculo que establece con los reclusos, se mantiene delineada la posición estratégica que cada uno ocupa en esa relación de poder. Uno de los reclusos menciona con respecto a su relación con la policía antes de ingresar a prisión que el desvanecimiento de los roles “I03. de que él es policía tú eres el ladrón”, ocurre solo por lapsos, no es un tipo de relación en la que finalmente los roles de dominante y dominado vayan a reconfigurarse.

Por ejemplo el sentido del castigo dentro del sistema de interacción social al que esta expuesto el recluso, esta enmarcado en un sistema de creencias y prácticas que parten de una distribución específica del poder. En el que la autoridad castiga al sujeto que incumple con las

normas establecidas.

En la realización de dicho ejercicio en los Centros de Readaptación Social, el efecto que ha tenido entre los reclusos genera situaciones de condicionamiento a la evitación de ciertas prácticas que los han conducido con anterioridad a la reclusión. Algunas de las experiencias durante la reclusión, generan cierta perspectiva de las implicaciones generales que conlleva estar en el Centro. Uno de los informantes refiere:

“adentro, aprendes muchas cosas, aprendes lo que te dan por cualquier delito, y todo lo que va a pasar, como ahorita yo se que adentro está bien duro, están 25 o 30 por celda, bien amontonados, ¿tú crees que voy a querer volver después de todo el tiempo que estuve?, ya no robo ni nada, tengo miedo de robar porque no quiero volver a ese lugar, ¿me entiendes?, no quiero estar como antes, todo el tiempo nomás esperando que a ver a qué horas va llegar un traslado, o un pleito, nos van a matar, o me voy a embarcar, ¿me entiendes?, hay personas que les encanta, salen y vuelven, salen y vuelven, pero no duran mucho tiempo...”

Algunos de los reclusos comentan que las circunstancias deplorables durante su estancia en la prisión les fortalece la idea de evitar reincidir. Aun cuando dichas condiciones de vida en el Centro no tengan como objetivo explícito disminuir tal reincidencia, constituyen una estrategia implícita del orden social.

A través de la interacción entre guardias y reclusos, la posibilidad de control sobre el otro refuerza el sentido de autoridad y por tanto de diferenciación entre los alcances y limitaciones a los que cada uno está expuesto. Sin embargo, el personal de custodia tiene alguien arriba de su rango que también podría castigar alguna falta a las normas establecidas. Como es el caso de los guardias que han sido reclusos en los Centros, al ser considerados responsables de la fuga de algunos reclusos. De tal forma que el sistema de control social rebasa la mera interacción entre los sujetos que hasta ahora he mencionado y se constituye en un complejo sistema de normas que han sido establecidas para regular la sociedad. Aun cuando tales normas están también sujetas a cierta manipulación por parte de los sujetos que las supervisan.

Hasta el momento me he referido a las formas de interacción con la autoridad, sin embargo gran parte de su estancia el recluso interactúa con los demás individuos reclusos y en dichas relaciones también emergen disputas por el poder y se establecen pautas de interacción.

El individuo que recién ingresa a la prisión y enfrenta los procedimientos de admisión por

parte de la institución, “permite que lo moldeen y lo clasifiquen como un objeto que puede introducirse en la maquinaria administrativa del establecimiento” (Goffman, 1994a: 29). En este proceso hay un reconocimiento de normas institucionales que le permitirán irse ajustando a ellas con la intención de adecuarse a su estancia en el Centro.

Sin embargo, algunas de las experiencias de recién ingreso al CERESO nos dan un panorama del tipo de normas implícitas entre algunos reclusos y las pautas de interacción que rigen su dinámica de relación:

I02. “si no hubiera sido duro, me hubieran tenido lavando o abusando, porque si no abusaban de ti te tenían lavando ropa, como una ama de casa, los ponían a hacer talacha, a barrer, por decir, si tu llegas a mi celda y no eres duro, y yo soy el cabo vea?, yo te voy a poner a barrer a lavar mi ropa, me entiendes?, y si miran que eres un jovencito, te empiezan a agarrar, acariciar, ellos mismos, y a la hora de que ya quieren abusar de ti, y si te dejas pues abusan de ti y si no te dejas pues sacas las uñas, te peleas”

En este caso, el sujeto se refiere con hacerse duro a mostrarse agresivo con los otros para evitar ser perturbado por ellos. Podemos observar en su experiencia que los individuos que tienen mayor tiempo de estancia en la celda se imponen sobre los otros. Así como el que tiene el papel de cabo de la celda, detenta cierto poder sobre los demás reclusos, al regular el orden en la organización de la celda. Sin embargo, la agresión es uno de los medios por los cuales el sujeto puede evitar ser controlado por los otros, cosas que no ocurren en la relación con los guardias ya que estos reprimen ese tipo de expresiones por parte de los reclusos. Es necesario señalar que incluso el hecho de que los sujetos apropien la agresión como uno de los medios para evitar ser humillados o degradados por los otros, es una estrategia aceptable en las normas que han sido impuestas entre ellos.

Por ejemplo, en el caso en que la agresión es un medio para saldar cuentas, en algunas ocasiones es aprobado e incitado por los demás. Uno de los informantes menciona una experiencia en la que un conocido que también está en prisión, cree que él fue quien lo delató y por eso lo detuvieron y llevaron al Centro:

I02. “estoy por tu culpa, nel estás güey le dije yo tengo como dos o tres días, es más no sé ni cómo fue que me trajeron, entonces me dijo, no güey, te pasaste de lanza y entonces ahí se dice tirar palabra, entonces él tiró palabra pa que me

pusieran una joda, entonces estaba en la celda, y estaba platicando y de repente como tres pues, me empezaron a pegar, y cuando caí al suelo me empezaron a patear, entonces me dijeron, no pos ya sabes porque, nel le dije, nel eso no es cierto, pero pos ellos que conocen, me dejaron de pegar y me dijeron que pégate un tiro con él, y pues ahí no puedes decir que no o sea, si te niegas a pegarte un tiro, te traen como su puta ¿no?, entonces pues me paré y me puse a pelearme, pero tenía coraje pues, tenía resentimiento con mi compa”

En esta experiencia se denota la agresión como una estrategia para enfrentar situaciones conflictivas con los otros, pero además como una muestra de masculinidad, que es reconocida por los demás. Lo que conlleva a la desaprobación de otro tipo de actitudes que muestren debilidad, según el sentido de la interacción entre los reclusos.

Otra pauta de interacción se refiere al código de confidencialidad “que impide que algún interno informe al personal” (Goffman, 1994a: 64) sobre el incumplimiento por parte de los reclusos de alguna de las normas de la institución. Se manifiesta así como una especie de alianza entre ellos, sin embargo, en ocasiones es forzosa, aún cuando el acto del otro este transgrediendo a un recluso, éste no utilizará a la autoridad como mediadora en esa situación, sino que buscara la forma de enfrentar al otro directamente o bien no hará nada al respecto.

I01. *“si miraba a alguien drogándose, yo nunca iba a decir que los miré drogándose, me entiendes, si miraba a alguien que estaba haciendo una cosa indebida yo nunca lo iba a decir”*

En el caso de los que delatan a otros ante la autoridad, son juzgados de manera negativa por los demás, incluso pueden generarse problemas y ser agredidos por ellos. Este tipo de manifestaciones promueve distanciamiento del recluso con la autoridad, además de disminuir la posibilidad de alianza con ellos, o bien darle un sentido de protección en determinadas circunstancias, ya que no podían hacer uso de sus funciones para evitar dificultades con los otros.

De acuerdo con Goffman (1994a), son los procesos de confraternidad los que llevan a las personas totalmente distantes a prestarse ayuda mutua y a cultivar hábitos comunes de resistencia contra el sistema que los obliga a una intimidad forzosa; en la cual es posible que el individuo desarrolle una especie de tolerancia a las expresiones de los otros, o bien busque los medios para ajustar la situación. En este sentido, uno de los informantes comenta en relación a la asimilación

de dichos sistemas de convivencia:

I03. “no hay de otra más que hacerte a las reglas de ahí, entonces cuando estás en esas circunstancias, te tienes que adaptar, te tienes que hacer a la manera de cómo vivir ahí pues, tratar como ellos te tratan y ser tratado como los demás pues”

En algunos casos, los sujetos no muestran resistencia para integrarse al sistema de reglas y se adaptan como lo menciona el sujeto anterior. Sin embargo, hay quienes pretenden continuar con sus hábitos aunque éstos no sean compatibles con la forma de orden en la celda. En tales condiciones, surgen los disturbios en los procesos de ajuste entre los miembros de la celda y las luchas de poder. En algunos casos estos conflictos pueden trascender ese orden interno de la celda e incidir en las normas de la institución, por ejemplo cuando el conflicto entre dos reclusos avanza al grado de lesionarse gravemente entre ellos.

Por otro lado, en relación a la forma en que se van ajustando a la organización de la celda y la convivencia con sus compañeros, a algunos reclusos les ocasiona angustia pensar y sobre todo experimentar los cambios de celda, ya que implica un proceso de reajuste y adaptación tanto a las reglas del nuevo grupo como a los individuos que habitan en ella, además de la incertidumbre de lo que conllevará ese reacomodo, tanto externo como interno.

En ocasiones, la movilidad de los reclusos en este sentido es una estrategia de control por parte de la autoridad, ya sea para romper los lazos que consideren inadecuados entre los reclusos o entre otras razones para evitar que continúen con algunas actividades que les han sido prohibidas. Dicho desajuste genera una ruptura y por tanto puede haber algunas modificaciones en la rutina del recluso. De acuerdo con Goffman (1994a), dicha movilidad genera cambios en los sistemas de privilegios de los reclusos más antiguos, y por otro lado pone en contacto precisamente a los más antiguos con los nuevos, que no ocupan posiciones privilegiadas.

De tal forma que el control entre los reclusos es una lucha de fuerzas, que si bien puede haber acuerdos legitimados, a través de ciertas estrategias como la agresión, la alianza con otros y el establecimiento de reglas en la celda, pueden ejercer alguna modificación en cuanto a quién tiene el poder en determinado tiempo y espacio. Con esto me refiero a que entre reclusos quien detenta el poder puede ser removido de éste, si las circunstancias institucionales o la dinámica de la celda cambian.

En este sentido, “el poder se ejerce más que se posee, que no es el ‘privilegio’ adquirido o

conservado de la clase dominante, sino el efecto de conjunto de sus posiciones estratégicas” (Foucault, 1989: 33). Por tanto, el poder se manifiesta en las relaciones entre reclusos, es ejercido por determinados individuos dependiendo de su posición dentro del sistema de relaciones y condiciones de vida en el que se encuentra.

Por ejemplo, algunos reclusos que realizan algún servicio durante su estancia como el trabajo en el área de cocina, aprovechan esa posición para facilitar a los demás el acceso a privilegios durante la reclusión y beneficiarse a cambio de dinero:

I01. “los internos que repartían la comida me daban comida de vegetarianos, de esa de la que le daba a los enfermos, la cuestión es que yo les pagaba por semana, me gustaba comer ese alimento, porque el otro no me gustaba mucho”.

De tal forma que la posición social en la que se encuentran los sujetos al estar reclusos, les dota de ciertos alcances y formas de ejercer el poder en su relación con los otros, sin embargo, esto no deja de lado la posibilidad que tienen los demás reclusos de entrar en esa disputa por el poder, como en el caso de quienes se organizan para manifestarse en contra del abuso que reciben por parte de otros reclusos o de la autoridad.

En algunas celdas se establecen ciertas reglas que les dan cierta organización a las personas que habitan en ella, establecen horarios para realizar ciertas actividades o bien prohíben realizar actividades, como consumo de droga, ser agresivos con los individuos de reciente ingreso, tener ciertas condiciones de limpieza, entre otras. Esto nos indica que aunque es posible encontrar algunas pautas de control comunes en la mayoría de la población reclusa, existen formas específicas de organización en algunos grupos de ellos.

En cuanto a las reglas que eran asumidas por los individuos que compartían el espacio durante la reclusión, los informantes refieren algunas experiencias en relación a cómo eran establecidas y ejecutadas por los integrantes de una celda:

I02. “yo era el más viejo de la celda, y cuando llega uno nuevo, yo nunca los trataba mal, toda la persona que llegaba le decía, guacha mira, yo soy el encargado de la celda, aquí está el baño, ahí esta un rol de talacha, aquí no vas a ser tú nomás, aquí todos hacemos limpieza, hasta yo, si no tienes jabón ahí hay jabón pa bañarte, mientras viene tu familia y te trae cosas, si ocupas algo yo tengo, te voy a ayudar, entonces ahí a todos se les prestaba, como era el más viejo de la celda, todos hacían lo que yo dijera... el cabo hacía lo que yo le dijera”

En este caso, los que tuvieran más tiempo estable en la misma celda, iban adquiriendo el

derecho de establecer algunas pautas a seguir entre los miembros que ahí habitaban. En ocasiones era la continuidad de las reglas que habían sido establecidas por otros sujetos que ya no se encontraban ahí, o bien cuando algunos de los que habían establecido alguna norma por determinada razón eran removidos de ese lugar, éstas perdían validez y no eran mantenidas por los demás.

Por eso, es posible que un sujeto haya ingresado a un sistema de normas en su relación con otros reclusos cuando recién llega al Centro, y posteriormente se va modificando de acuerdo a la movilidad y al manejo del poder entre los miembros de la celda. Algunos de ellos establecen rutinas con sus demás compañeros, aunque no necesariamente todos se apeguen a ellas, si existen algunas pautas que son irrefutables para quien sea:

101. “no teníamos que hablar hasta después de las 10 de la mañana, excepto si no nos venían a buscar para ir a terapia...si estaba la televisión hay que dejarlo escuchar... yo les dije quiero que esto se haga una ley aquí, y tu también cabo te tienes que imponer hasta que se haga una ley, ya sabían cada vez que vayan al baño llévense un botecito con agua, cuando hagan la primera vez échenle agua, y eso discutía mucho yo”

La existencia de este tipo de reglas genera un funcionamiento específico del orden social entre los miembros de una celda, que surge de las necesidades experimentadas en las circunstancias de vida que la reclusión conlleva, como el hacinamiento, la ausencia de un espacio privado y buscan disminuir las molestias que pudieran ocasionarse entre ellos por tal situación.

Aun cuando ellos tienen esa capacidad al establecer un sistema de reglas interno, estas mismas tienen como referencia la institución, “los aspectos de la vida se desarrollan en el mismo lugar y bajo la misma autoridad única” (Goffman, 1994a: 20). Por tanto, al mismo tiempo que el establecimiento de dichas pautas de interacción, tienen como función promover la organización entre los reclusos, también va encaminado a evitar dificultades con el sistema de normas general de la institución.

Es necesario señalar en este punto, que el control y las formas de organización que surgen entre los reclusos están subsumidas en un orden general del sistema de justicia penal, y algunas de las pautas que ellos determinan están sujetas o influidas a las circunstancias particulares de la institución, tanto en las instalaciones como en la operatividad y dinámica simbólica dentro de ella, como lo es el proceso de estigmatización que se construye a través de la interacción del sujeto con la autoridad y sus pares de reclusos.

2.3. La estigmatización como control social informal

Goffman (2003), refiere que el estigma consiste en la identificación de uno o varios atributos en un sujeto que lo vuelven diferente a los demás, mismos que lo condicionan a ser rechazado, desacreditado o excluido en su relación con los otros.

El campo de la reacción social, está conformado por las respuestas que los grupos dan a los rasgos o comportamientos atribuidos a determinados individuos. De acuerdo con Restrepo (1995) las reacciones sociales están conformadas por actitudes de aprobación, indiferencia o rechazo ante determinadas conductas, identificado este fenómeno como reacción social informal y por otro lado como formal a la reacción social institucional ante determinados comportamientos de sus miembros.

Es común que haya correspondencia entre las reacciones sociales informales y formales a determinadas manifestaciones de tipo social. En el caso de los sujetos expresidarios ya han sido objeto de la reacción social formal al estar recluso en un CERESO. En este apartado me centro en la reacción social informal enfocada en el proceso de estigmatización en relación a la condición social de los sujetos que egresan del Centro de Readaptación Social.

De acuerdo con Goffman (2003), algunos de los atributos asignados a los sujetos pueden ser visibles y convierten al sujeto en desacreditado, y otros no, por ejemplo algunos datos contenidos en la historia de vida o bien rasgos de carácter que no son observados a simple vista o algunas características físicas que pueden ser ocultadas. Este tipo de atributos convierten al sujeto en desacreditable. Este margen de manipulación que tiene el sujeto para presentarse a sí mismo, puede evitar llegar a la estigmatización por parte de otros.

Sin embargo, cuando los sujetos están expuestos a condiciones de vida, que en sí mismas encierran un conjunto de factores desacreditables y visibles ante los demás, disminuye la posibilidad de manipular su imagen. Por ejemplo, en el caso de los reclusos, el hecho de estar en el Centro y ser vistos por el personal, las personas visitantes o bien cuando son transmitidas algunas imágenes en los medios, son asumidos por los otros como delincuentes. El proceso de reclusión, sitúa al individuo en condiciones de estigmatización, el cual se va definiendo a través del contacto con los otros que se ubican en su misma condición. La convivencia con sus compañeros de estancia les permite irse identificando con su forma de vida, al compartir el mismo espacio y estar sujetos a las mismas condiciones de disciplina, en las que también está implícito el estigma.

Goffman (2003) refiere que las personas que tienen un estigma particular, tienden a pasar por las mismas experiencias relativas a su condición y por modificaciones similares en su concepción del yo. En un punto de este proceso el individuo estigmatizado incorpora el punto de vista de los otros, adquiriendo las creencias relativas a la identidad propia y a la idea de lo que significa tener un estigma particular. Por tanto a través de la interacción tanto con sus compañeros de reclusión como con los demás, se va construyendo el estigma y el sujeto va interiorizando las pautas que lo definen. Una de las informantes comenta refiriéndose a la gente que está recluida:

I07. “Hay mucha gente que es muy buena pero desgraciadamente se les hizo fácil hacer algo y aquí están pagando, como todos los seres humanos cometemos errores, pero lo que pasa aquí es que hay quienes aprendemos de ellos, y nos hacen cambiar, y esta la otra parte que aunque siguen cometiendo los mismos errores, siguen de nuevo”

En este ejemplo se observa la diferenciación que hace la informante en relación a los rasgos de las personas que están recluidas y logra ubicarse en una categoría que ella misma elabora de los reclusos a pesar de que con todos comparte la condición social de la reclusión.

Estigmatizar a los sujetos y como consecuencia excluirlos o rechazarlos, es una muestra de desaprobación social, por medio del cual se le envía el mensaje al individuo de lo que es y no es permisible para ser integrado en los círculos sociales. El hecho de que las personas que han tenido experiencias de reclusión sean rechazadas o excluidas de algunos círculos por algunos de los atributos relacionados a esa condición es una manifestación de control social, ya que estas manifestaciones de desaprobación pueden ejercer cierta presión en los sujetos para moldear su imagen o bien lograr dejarlos encasillados en el estigma.

A través de la interacción entre “normales” y “estigmatizados” se enfrentan las diferencias elaboradas entre ambos. Si se logra establecer una alianza entre ellos, menor será la posibilidad de que se señalen los rasgos que podrían resultar inaceptables. Goffman (2003), menciona que en dicho encuentro se enfrentan directamente las causas y los efectos del estigma. La inseguridad que genera el sujeto estigmatizado en esta interacción puede agrandar la visión de los rasgos desacreditables.

Uno de los informantes comparte su experiencia al integrarse a una actividad laboral, una vez que sale de la prisión y la manera en que se percibe a sí mismo como expresidiario:

I01. “pero me da mucho miedo que se llegue a perder algo en la oficina, porque digo yo, te imaginas si sacan mi record, mi record todo el tiempo ha sido, robar, asaltar y todo

eso, y me da miedo, y lo que más me da agüite es que diga yo que me vayan a llevar a mi y si no lo hice, pero no te lo van a creer, siento que no te creen, y empiezan las investigaciones pues, y digo yo pues que empiecen, pero eso como que es una cosa que te ha marcado, un sello ya, que nunca se te va a quitar”

En el discurso del informante, hay una predisposición de su parte a la importancia que los otros le dan a los antecedentes penales, incluso temiendo que por tales prejuicios él sea víctima de injusticias, por la desconfianza que puede ocasionar en los otros el hecho de ser expresidiario.

Así mismo, el sujeto se da cuenta de la distorsión en la visión de los otros acerca de él, se muestra temeroso de ser víctima de esa circunstancia, y no tener la posibilidad o el poder suficiente para evitarlo. Cuando el sujeto asume el estigma como algo inmutable, se muestra una especie de resignación e internalización de la condición que implica ser estigmatizado.

Este mismo sujeto, al sostener una plática con la persona que está a cargo en su lugar de trabajo menciona lo siguiente:

101. “tengo miedo que algo se pierda aquí y que vayan a recurrir conmigo, -pero por qué 101 si no lo estás haciendo-, pero luego de una forma de investigación judicial, no importa no?, pues yo también se defenderme de ese tipo de cosas, especialmente si yo soy inocente le digo, pero digamos lo primero que van a recurrir, es porque tengo antecedentes penales de ladrón, de disparo de arma de fuego, de asalto a mano con violencia, cualquier cosita que esté a un lado de mi y que pase una cosa, van a decir que soy yo, pero que feo que no soy yo”

En esta conversación, es posible ver que aun cuando algunas de las personas que están a su alrededor no lo estigmatizan, el sujeto está convencido de que los antecedentes penales son un aspecto que le acarrearán desconfianza y sospecha de los demás, al asociarlo siempre con actividades delictivas. Según Goffman (2003) el individuo estigmatizado puede descubrir que se siente inseguro, acerca del modo en que los demás pueden identificarlo o percibirlo. Y tal incertidumbre no solo surge porque ignora en qué categoría será ubicado, sino porque sabe que los demás pueden definirlo en función de su estigma.

Aunque el sujeto no haya sido estigmatizado por toda la gente con la que convive, tiende a hacer una generalización de la reacción de los otros al enterarse de sus antecedentes penales. Es probable que esta postura que asume el sujeto en este caso, alimente una actitud defensiva ante los otros, y por tanto que en la interacción se dificulte la comunicación con el otro.

Otro rasgo que se estigmatiza de los sujetos expresidiarios, está relacionado con su apariencia. Uno de los informantes refiere:

I02. “ENT.¿Qué cosas has experimentado cuando la gente ve tus tatuajes?.....I02. Lo primero que piensan es que estuviste en la cárcel, personas así que me han mirado, por eso siempre me tapo los tatuajes, Con la chamarra que traigo, sí, porque te mira la gente, ah es mariguano”

Algunos de los rasgos que son rechazados pueden ocultarse para evitar la estigmatización, por tanto las estrategias que use el expresidiario para presentarse a sí mismo ante los demás pueden ser determinantes en cuanto a ser evitado o prejuiciado por los otros. De acuerdo con Goffman (1994b) los individuos se preocuparán por mantener la impresión de que actúan en conformidad con las normas por las cuales son juzgados. En este sentido los actantes toman como referencia el mundo moral en el que están contenidas dichas normas. Las estrategias que utiliza el sujeto para construir la imagen de sí mismo ante los demás, constituyen parte del control social que el individuo va asimilando de los grupos sociales a los que se integra, al interiorizar lo que es aceptado y lo que no en la dinámica de interacción.

La estigmatización es un proceso que conduce a la reelaboración identitaria del sujeto, que implica el ajuste en la percepción de sí mismo. En ocasiones algunos de los rasgos personales empiezan a ser inaceptables para el mismo sujeto, como resultado de las experiencias de rechazo:

I02. “E.¿ Y tú cómo te sientes cuando te ves los tatuajes?

I02. Me siento raro (risas)

E. ¿Cómo raro?

I02. Mejor quisiera quitármelos (risas)

E. ¿Sí?, ¿los ves y ya no te gustan tanto?

I02. Pues ira, (señala sus tatuajes en los brazos), mira alguien y se me quedan viendo, no pos sí me gustan porque los traigo, pero pues...

E. ¿Pero luego como te ve la gente, eso es lo que no te gusta?

I02. Sí”

El sujeto al experimentarse a sí mismo como raro, va realizando un reajuste de la autopercepción, al mismo tiempo que va internalizando la idea de los tatuajes como algo rechazable, y oculta ese rasgo porque lo asimila como tal. De acuerdo con Goffman (2003), el sujeto llega a aceptar que está lejos de ser como en realidad debería. Esta disociación del sujeto puede ser producto de la cercanía con personas que no tienen atributos similares a ellos. Por tanto, el sujeto expresidiario, al buscar una modificación de la imagen personal o

bien de la presentación de sí mismo, en correspondencia a las normas sociales, se encuentra en un proceso de ajuste a los principios que rigen el orden social. El sujeto se reelabora a sí mismo a partir de tales pautas que constituyen el control social, que se manifiesta en la interacción humana.

Las distintas reacciones que un sujeto puede manifestar al ser estigmatizado, pueden colocarlo en posiciones favorables con respecto al estigma, por ejemplo los sujetos que consideran que la reclusión es lo que les ha motivado a reflexionar sobre su sentido de vida y a partir de ello se han interesado en modificar aspectos de ella. Por otro lado, están los que se victimizan y se escudan en el estigma para continuar reforzando los atributos desacreditables por los otros. Según Goffman (1994b) el individuo estigmatizado puede intentar corregir su condición dedicando un enorme esfuerzo personal al manejo de áreas de actividad que se consideran inaccesibles para quien posea su defecto. Una de las informantes menciona una experiencia en que intenta compartir con alguien su experiencia de aprendizaje después de la reclusión:

I06. “Tenía una amiga del trabajo, un día me estaba platicando de su marido, que la traicionaba, y le dije yo pase por estas cosas y si yo las pude superar porque tu no, y ya le empecé a platicar, y de ahí ya no se junto conmigo, y si sentí feo, ya nunca me dijo nada, no me dirigió la palabra, cuando nos encontrábamos se volteaba como que no me veía”

De acuerdo con Goffman (1994b) la vida pasada de un actuante pueden contener algunos hechos que al ser presentados a otros, desvirtúan y debilitan la personalidad que alega tener y que trata de proyectar como parte de la definición de la situación. El rechazo al individuo expresidiario por determinados grupos sociales, esta sustentado en las normas sociales y morales que los rigen. Por ejemplo por tener antecedentes penales o por su apariencia, como los tatuajes; y por otro lado, las diferencias en las normas de los distintos grupos y los aspectos que pueden ser rechazados en uno pueden ser bien recibidos en el otro y viceversa.

Tal es el caso del encuentro de los sujetos expresidiarios con los grupos a los que frecuentaban antes de ingresar al Centro, uno de ellos comenta al respecto:

I01. “ya me han dicho -huy se me hace que te hiciste más chavala, o ahora que te hiciste hermanito, se me hace que te hiciste más acá-, y una grosería -huy huy huy, a ver cuánto duras-, todo eso me golpeaba al grado de poderles contestar a mi manera,

pero, y pues ni modo, a ver qué pasa “

De tal manera que, por un lado, pueden ser aceptados en determinados grupos sociales, pero su pertenencia a ellos los hace rechazables en otros. En el caso de este sujeto, que se había integrado a un grupo religioso, era criticado por otro tipo de grupos a los que ha pertenecido y que devalúan ese tipo de prácticas. Es así como el estigma tiene como base las normas sociales y morales de los grupos que conforman la sociedad. Por tanto el proceso de estigmatización como estrategia de control social, muestra al sujeto el perfil que se requiere para ser integrado. Y por otro lado va moldeando los rasgos personales y la utilización de estrategias para conseguir la aceptación de los demás.

Y en otros casos, conduce al individuo a la asimilación de sí mismo como sujeto estigmatizado, asume el rol y se ubica en ciertos campos de la estructura social, tal vez en las periferias, entre los excluidos o en determinados grupos sociales con los que comparte sus marcos de sentido. En este proceso de construir sus vínculos y conformar su red de relaciones, el sujeto construye, mantiene y/o reelabora algunos de los aspectos que constituyen su identidad.

2.8. Conclusiones

En este capítulo elaboré un recorrido por distintas experiencias del individuo que ha estado sujeto a las sanciones del sistema de justicia penal por el incumplimiento a las normas, deteniéndome en algunos aspectos que enuncian el funcionamiento operativo y a nivel de significados, de las instancias sociales que se incluyen en la tarea de atender este fenómeno de la organización social.

Uno de los conceptos fundamentales de este recorrido ha sido el Control Social, que constituye una parte integral de los procesos de interacción entre los sujetos que constituyen la sociedad. Sin embargo, los distintos niveles de organización que se dan en ella, generan también diferencias en el ejercicio del control social. Particularmente, en las experiencias referidas de los sujetos de estudio, analizo algunas de las estrategias de control a las que han estado expuestos, y cómo esto influye en la elaboración que hacen de sí mismos en el contexto de lo social.

A partir de la reelaboración identitaria, el sujeto identifica los rasgos que lo diferencian de los otros, y los que hacen que los demás sean los “otros”. Este proceso que surge a partir de la interacción, permite el conocimiento y en algunos casos la interiorización de algunas de las pautas que se plantean como necesarias para establecer esos lazos de interacción.

Las diferencias entre los distintos grupos que conforman la sociedad, también se

manifiestan en la forma en que éstos se organizan, a partir de sus características culturales, valores, moral, entre otros aspectos. Al revisar el caso de los expresidarios, identifiqué algunos sucesos que les han mostrado la forma en que los grupos a los que han logrado tener acceso, son compatibles o no con su sistema de creencias. Así como la adaptabilidad que pueden tener a ellos de acuerdo a la percepción de sí mismos y a sus necesidades. Es posible que aún cuando su sistema de normas o creencias particulares no sean del todo compatibles, las sanciones recibidas por determinados tipos de grupos les presionen a apegarse a ellas. Sin embargo, la estigmatización a la que están sujetos en ellos no les permiten una libre integración a determinados grupos de la sociedad.

Estas reflexiones son las que me conducen a elaborar el siguiente capítulo, en el que abordaré la manera en que se van elaborando las redes sociales de los expresidarios y los procesos de interacción que van dibujando las características particulares de dichas redes. De tal forma que las redes sociales de los individuos están conformadas por vínculos con quienes el sujeto comparte creencias, prácticas, valores, aspectos que constituyen los marcos de sentido a través de los cuales el sujeto interpreta la realidad. El campo social de las redes sociales, constituyen los marcos donde se configura el mundo de la vida de los sujetos expresidarios.

CAPITULO 3

Las Redes Sociales de los Expresidiarios

La interacción humana implica la construcción de sentidos a través de los cuales los sujetos manifiestan o comparten con los otros, significados, creencias, valores o bien prácticas que al expresarse durante la interacción, van construyendo los lazos entre los actores. En esta tesis han sido abordados algunos de los procesos de interacción que constituyen la experiencia del sujeto de estudio. En este apartado se analizan las características estructurales de las redes sociales de los informantes, mismas que configuran los campos sociales en los que el sujeto ha experimentado los distintos procesos que conforman su experiencia, como la reclusión, la reelaboración identitaria, la estigmatización y la reinserción social.

En el campo de estudio de las redes sociales, existen distintos enfoques que las abordan desde diversos puntos de referencia, algunos se centran en los elementos subjetivos e intersubjetivos y otros enfoques ponen más peso a los elementos estructurales. El estudio de las redes sociales desde el campo de los estudios socioculturales, da importancia tanto a los aspectos estructurales como subjetivos.

En este capítulo presento algunos elementos de análisis de las redes sociales de los expresidiarios, que permiten la incorporación de aspectos subjetivos, como los elementos identitarios y culturales que dan cuenta de la constitución de sus redes. Sin embargo, el énfasis en este apartado se ubica en los aportes del análisis estructural. De tal forma que el análisis de los elementos subjetivos e intersubjetivos contenidos en las redes sociales de los expresidiarios, serán el centro de análisis de un capítulo posterior a este.

El primer apartado de este capítulo, inicia con un acercamiento al campo de estudio de las redes sociales, en el que planteo algunos supuestos básicos sobre los que se sustentan los enfoques que abordan tanto los elementos estructurales como subjetivos de las redes.

El segundo apartado se titula “Agencia y su diferencia con las Redes Totales”, en él planteo la necesidad de superar la marcada polaridad entre el subjetivismo y objetivismo, dando énfasis a la importancia de integrar tanto la experiencia de los agente sociales como el análisis de las estructuras objetivas en las que acontecen dichas experiencias.

En el tercer apartado que llamo “La reconfiguración de las redes sociales en el proceso de reinserción”, inicio con la presentación de algunos elementos de análisis de las redes sociales de los expresidiarios. Me centro en el sentido dinámico de las redes y la particularidad de este rasgo

en las redes de los sujetos que han estado recluidos, debido a que tal experiencia genera una movilidad en distintos aspectos de la vida del sujeto.

En el cuarto apartado llamado “Puntos de referencia”, presento datos que muestran ¿quiénes son los miembros de la red?, con la intención de analizar el sentido formativo que tienen estas relaciones en la configuración de la experiencia del sujeto, así como en la dirección que da a su vida a partir de la integración a estos sistemas de interacción.

En el quinto apartado presento “El tamaño de la red y el acceso a recursos”, estas características estructurales de las redes delimitan algunos de sus rasgos como la posibilidad de acceso a ciertos recursos por parte del sujeto, así como la intensidad de sus relaciones.

En el último apartado titulado “Conflicto y cooperación. El peso del Estigma”, abordo aspectos relacionados a la incidencia que tiene el estigma en la configuración de las redes de los sujetos expresidarios. En este sentido, la interacción que establece con los otros y el tipo de vínculos que establece con ellos, permiten analizar el manejo que hace el sujeto de la estigmatización.

3.1 Campo de estudio de las Redes Sociales

En los procesos de interacción se establecen las relaciones individuales o grupales que configuran la red social del individuo. El concepto de Red Social, de acuerdo con Sluzki (1996), se refiere a la suma de todas las relaciones que un individuo percibe como significativas.

La Red Social corresponde al nicho interpersonal del actor y contribuye de manera crucial a su propio reconocimiento como individuo y la imagen de sí mismo según Sluzki (1996). De esta forma, a través de los procesos de interacción el individuo elabora o reelabora la imagen de sí mismo, por lo tanto la red es una fuente esencial del sentimiento de identidad.

Por otro lado, Aguilar y Velázquez (2005), hablan de la red como un grupo de individuos que en forma agrupada o individual, se relacionan con otros con un fin específico, caracterizado por la existencia de flujos de información. Aunque puede tener muchos o pocos actores, siempre se compone de tres elementos básicos: nodos o actores -son las personas que se encuentran en torno a un objetivo en común-, vínculos o relaciones -son los lazos que existen entre dos o más nodos- y flujos -indica la dirección del vínculo, unidireccional o bidireccional-. Observando tales elementos en la conformación de una red social, es posible definir algunas de sus características de acuerdo a la perspectiva estructural, que darían como resultado un mapa de la red.

En este sentido, la red puede ser evaluada en términos de rasgos estructurales, que corresponden a las propiedades de la red en su conjunto como el tamaño (número de personas en la red), densidad (conexión entre los miembros), distribución (proporción total de miembros de la red localizados en cada cuadrante), dispersión (distancia geográfica entre los miembros), homogeneidad o heterogeneidad demográfica y sociocultural (sexo, edad, cultura, nivel socio-económico), funciones (tipo de intercambio interpersonal), atributos del vínculo (compromiso y carga de la relación).

Analizar estas características de las redes sociales en su conjunto, ha sido de interés en algunas áreas de estudio como la sociología, la antropología, la historia y la psicología, e incluso para campos empresariales que examinan las relaciones entre instituciones.

De acuerdo con Sanz (2003) se identifican tres grandes tradiciones de las ciencias sociales que han confluído en la utilización del análisis de redes sociales. Por un lado, el concepto antropológico de “red social”; la concepción sociológica de la estructura social como “red social”; y finalmente las explicaciones “estructurales” del proceso político.

“El concepto de red ha sido familiar a las ciencias sociales desde los primeros trabajos de Barnes (1954) o Bott (1957), intentando describir las estructuras sociales en términos de redes, y enlazándolo con las tradiciones de la sociometría norteamericana. De acuerdo con Simmel (1908), en sociología el tradicional concepto de estructura social se ha visto influenciado por el énfasis en los patrones de vinculación que afectan la conducta social, por un interés desde la epidemiología a la teoría de la comunicación en los procesos de difusión de los recursos (Coleman et al, 1966; Rogers, 1979), así como por los desarrollos en la teoría del intercambio (Blau, 1964; Homans, 1961) y la preocupación sobre el poder basado en los recursos (Emerson, 1962; Cook y Whitmeyer, 1992). A todo esto se añade a la presencia del razonamiento matemático en las ciencias sociales (White, 1965), que ha conluido en un desarrollo sociométrico para medir cuantitativamente las propiedades de las redes (Freeman, 1979)” (Sanz 2003: 23-24).

Según esto, en este contexto las redes son mecanismos de comunicación, transmisión de información y aprendizaje, pero representan también estructuras de poder. Desde entonces, el fenómeno de las redes de colaboración se ha aplicado al estudio de la ciencia, la tecnología o la innovación desde diversas perspectivas.

El Análisis de Redes Sociales (ARS) se ha aplicado en un número significativo de campos, desde “las organizaciones comunitarias sin ánimo de lucro (Laumann *et al* 1978) hasta las empresas (Stokman *et al* 1985)” (Sanz, 2003: 24). Pero la consolidación del análisis de redes

ha venido precisamente de evidenciar los efectos que los diferentes patrones y estructuras de red tienen en el acceso de los miembros a los recursos (Granovetter 1973 y 1974 citado en Sanz, 2003: 24).

Sin embargo, este recorrido en relación a como se ha ido desarrollando el concepto, la aplicación y el análisis de las redes sociales, muestra la manera en que su estudio cada vez se ha ido extendiendo a distintas ramas, de tal manera los elementos que se consideran para su análisis derivan en la complejidad de los aspectos que las constituyen.

En esta tesis, aun cuando se hace una distinción entre los aspectos estructurales como subjetivos de las redes sociales con el fin de presentarlos, es necesario el análisis de ambos elementos que configuran las redes de los expresidarios. Ya que desde la perspectiva de los estudios socioculturales, resulta importante la integración de ambos aspectos para adentrarnos en el estudio de las redes sociales y su vinculación con algunos procesos que derivan de la experiencia del expresidario, como la Reinserción Social.

3.1.2. Análisis Estructural

Existen dos enfoques principales desde los cuales las redes sociales se exploran y analizan. Uno de ellos es el enfoque Estructural, el cuál se centra en estudiar las pautas o patrones de relación dentro de una red social. De acuerdo con Sanz (2003), el análisis de redes comienza prestando atención especial al estudio de las estructuras sociales, sin centrarse tanto en por qué la gente hace lo que hace, sino enfocándose más en la comprensión de las condicionantes estructurales de sus acciones.

Rodríguez (2005) refiere que la estructura son las regularidades en las pautas de las relaciones; plantea que el comportamiento del individuo se puede explicar por su participación en relaciones sociales estructuradas, recurriendo a las características de las interacciones entre elementos. En este caso, las acciones, valores y creencias de un sujeto están determinadas por su posición en las diferentes estructuras relacionales de las que forma parte, y por ende las posibilidades que tiene de acuerdo a ello.

El análisis de redes sociales generalmente estudia “la conducta de los individuos a nivel micro, los patrones de las relaciones (estructura de la red) a nivel macro, y las interacciones entre los dos niveles” (Sanz 2003: 21). La vinculación de dichos aspectos permite analizar la correspondencia que existe entre la conducta del individuo y la estructura de su red, ya que ambos elementos están en constante relación y se reconfiguran a partir de su mutua influencia.

Por tanto en este análisis de las redes sociales de los expresidarios, se contempla la conexión entre la experiencia de vida del sujeto y la estructura de la red social en la que se desarrolla su experiencia.

La manera en que se organizan las relaciones sociales permite analizar las propiedades estructurales de las redes en las que interactúan los individuos, además de detectar fenómenos sociales que no tienen existencia a nivel del actor individual. De tal forma que la red de relaciones de un sujeto es el medio a través del cual es posible analizar los procesos y el comportamiento sociales. Es decir, cómo la estructura social de relaciones en torno a las personas, grupos u organizaciones afecta a las creencias y a la conducta de los mismos. Sin embargo, esta intervención es recíproca. Sanz (2003) afirma que al mismo tiempo los individuos y organizaciones inician, construyen mantienen y rompen las relaciones, y a través de estas acciones determinan y transforman la estructura global de la red.

Los investigadores que participan en este enfoque, se interesaron en “cómo las propiedades estructurales afectan la conducta, más allá de las normas, los atributos personales y las relaciones diádicas” (Sanz, 2003: 23). Por tanto, se enfocan en el estudio de los patrones de lazos entre las redes, y cómo estos generan oportunidades significativas y restricciones que afectan el acceso de la gente y las instituciones a recursos tales como la información, la riqueza y el poder.

Enfocarse por tanto en el valor instrumental de las relaciones dentro del estudio de la red, permite identificar y al mismo tiempo determinar qué estructura de red y qué posiciones crean grandes oportunidades o por el contrario grandes restricciones. En esta tesis el estudio de las redes desde el enfoque estructural se complementa con los aspectos subjetivos que el informante refiere de su experiencia, ya que la ocurrencia de ellos se da en un contexto social que si bien se conforma de símbolos y significados, también tiene marco una estructura que se diferencia de otros contextos socioculturales.

Emirbayer y Goodwin (1994), mencionan que de acuerdo a otros enfoques para el análisis, como el relacional o de la cohesión social, las redes sociales fuertes, densas y relativamente aisladas facilitan el desarrollo de subculturas uniformes y de identidades colectivas fuertes. Siguiendo esta misma línea, los lazos débiles conectando indirectamente a los individuos o haciendo puente en los huecos estructurales entre los grupos sociales aislados, son cruciales en procesos sociales importantes, como por ejemplo para encontrar oportunidades de empleo. En

este sentido, las características estructurales de la red, como el tamaño, la densidad y la cercanía entre los miembros son elementos que permiten inferir las condiciones del sujeto dentro de ella, o bien las posibilidades que tienen la red en su conjunto.

3.1.3. Análisis Subjetivo

El otro enfoque que presento para analizar las redes sociales, centra su atención en aspectos de las interrelaciones humanas. No sólo de las características estructurales de las relaciones, sino en elementos históricos o culturales que también dotan de sentido a la elaboración y reelaboración de las redes. En este sentido Emirbayer y Goodwin (1994), suponen que sólo una estrategia de explicación histórica que sintetice la estructura social y el análisis cultural, puede dar una explicación adecuada de la formación, reproducción y transformación de las redes mismas.

Una de las críticas que se hace sobre el punto de vista de la estructura social objetiva, es que no provee más que una descripción de la realidad social, y falla en comprender el proceso dinámico que le da forma a la realidad sobre el tiempo. Bajo esta perspectiva, Emirbayer y Goodwin (1994) sugieren que una adecuada aproximación a la explicación histórica abarca ambas, la estructura social y las perspectivas culturales de la acción social.

En este tipo de análisis, el comportamiento del individuo y el grupo no pueden ser completamente entendidos independiente uno del otro. De tal forma que el análisis a nivel individual y grupal del análisis de redes hace posible un puente entre el nivel micro y el macro, por un lado la microsociología que examina la interacción entre los individuos y la macrosociología que estudia la interacción entre grupo e instituciones. En esta línea, el análisis se realiza en una visión integradora del individuo y el grupo, concebidos bajo un constante dinamismo de interacción.

De acuerdo a Knoke y Kuklinsky (1982, citado en Emirbayer y Goodwin 1994: 1418), la estructura de las relaciones y la ubicación de los actores individuales en la red tiene importantes consecuencias de comportamiento, percepción y actitudes para ambos, las unidades individuales y el sistema como un todo. Por tanto, los procesos de intercambio e incidencia entre individuo y red están más al centro del análisis en este tipo de enfoque, que considera también al actor como agente transformador de su red.

En la perspectiva del análisis subjetivo, se encuentran algunos elementos que facilitan el entendimiento de los procesos de configuración de las redes sociales, tales como el potencial del

significado causal de las formaciones simbólicas y discursivas; así como también los procesos de reelaboración identitaria. Dichos elementos pueden ser observados al realizar con detalle una visión alternada de ambos niveles, tanto del individuo y su historia personal en el grupo, como del conjunto total y su historia como red social.

Una fase en construcción del análisis de redes se refiere al retorno de la fenomenología de las relaciones. De acuerdo con White (1998), hay dos desplazamientos teóricos claves: el primero consiste en reconsiderar los nodos de los modelos mecanicistas de las redes como estructuras dinámicas, identidades, co-generados a la vez que redes múltiples de las que forman parte. La segunda reconsideración consiste en suministrar una perspectiva unificada a las relaciones de diferente alcance que a menudo se tratan separada e independientemente.

Desde esta perspectiva, la concepción dinámica de los miembros de la red los coloca en la postura co-participativa en la construcción de sí mismos y de la red; y los elementos contextuales en los que se desarrollan dichas relaciones, como la cultura, la política, economía, etc., son también factores dinámicos que están interactuando en esos sistemas de construcción social.

Lo esencial en la naturaleza de las redes sociales estriba en cómo se autoconfiguran. White (1998) refiere que un lazo social presupone una red social y genera otros lazos en esa u otras redes. Por otro lado, las redes alcanzan las pautas significativas de conexión. De acuerdo con White (1998) los significados compartidos entre una red, permite a sus miembros tener un campo de dominio, sobre el cual generan interpretaciones y logran a través de estos procesos la comunicación. Es así como la unión de estos elementos, redes y dominios forman un tipo de nexo, a través del cual construyen significados y tiempos sociales.

La realidad sociocultural se construyó sólo “cuando hubo intercambio en un sentido y otro entre al menos dos dominios, el cotidiano y el ceremonial” (White, 1998: 9), con sus redes subsiguientes. Por tanto el estudio de las redes considerando la dimensión temporal, permite construir los lazos que configuran las características actuales de las redes sociales. Ya que en esa dimensión se plasman elementos históricos de los individuos, los grupos y los contextos socioculturales en que se construyen, mantienen y reelaboran las redes sociales.

Finalmente, de acuerdo a esta perspectiva los aspectos subjetivos que están mediando las relaciones entre los miembros de la red, comunican elementos centrales en cuanto a la construcción y curso de la red. De tal forma que las propiedades subjetivas, como las condiciones sociales, culturales, políticas y sociales específicas de la red, están en interacción

con otras propiedades estructurales. Por tanto ambos aspectos moldean y están siendo moldeados a través del dinamismo de los miembros que la conforman.

3.2. Agencia y su diferencia con la Redes Totales

En el campo de los estudios sociales, es posible encontrar una dicotomía entre los aspectos subjetivos y objetivos de los elementos que se analizan. En dicha diferenciación existe la tendencia a dar mayor relevancia por un lado a los agentes sociales (subjetivo) o por otro a las estructuras (objetivo).

Bourdieu (2000) refiere que la tradición objetivista concibe al mundo social como un universo de regularidades objetivas que son independientes de los agentes. Y concibe a los agentes como observadores imparciales e inactivos, quienes están subsumidos a las estructuras sociales. Continuando con esa diferenciación Bourdieu (2000) menciona que la etnología rescata la visión del agente, intenta describir la forma en que éstos viven espontáneamente en el mundo social. Por tanto en los planteamientos de los enfoques anteriores se observa una clara tendencia al determinismo por un lado y a la libertad y espontaneidad por el otro.

Estas divisiones se construyen a partir de la visión científica y en algunos casos de la cotidiana. Sin embargo, “el observador ve un continuo” (Bourdieu, 2000: 87) de los elementos que conforman la realidad social; ambos aspectos tanto objetivos como subjetivos están interrelacionados en la vida del actor. Desde esta perspectiva me propongo analizar tanto la experiencia de los agentes sociales -expresidarios-, como las estructuras objetivas –redes sociales- en las que se desarrolla su experiencia. De esta forma es posible identificar cómo se construyen los procesos a través de la interrelación de aspectos subjetivos y objetivos, esto es, cómo se construye la reinserción social a través de la interacción del expresidario con sus redes sociales.

La agencia es una propiedad que surge de la interacción entre los individuos y de su contacto con un espacio social relativamente estructurado. Emirbayer y Goodwin (1994) conciben la agencia como la cara dinámica de las redes, no solo como un producto del control y diferenciación de éste, sino también como medios para finalizar e iniciar nuevas acciones. La agencia humana significa el momento de libertad que existe como una dimensión analítica de todas las instancias empíricas actuales de la acción social.

Sin embargo, la concepción teórica de las redes sociales las coloca en una condición determinante para los individuos que la conforman. Bajo esta perspectiva Emirbayer y Goodwin

(1994) refieren que tanto las estructuras sociales como culturales limitan en los actores la posibilidad de iniciar acciones. En el sentido cultural, de acuerdo con Swidler (1987, citado en Emirbayer y Goodwin 1994: 1440), incluso los limitan evitando que ciertos argumentos sean articulados en un discurso público, o una vez articulado, de ser favorablemente interpretado por otros o incluso entendido.

Es decir, algunas de las acciones sociales del sujeto están infiltradas o incluso determinadas por la estructura cultural propia de la red social. Sin embargo, otros teóricos como Emirbayer y Mische (1994, citados en Emirbayer y Goodwin 1994: 1443) proponen que la agencia humana supone la capacidad de actores socialmente integrados de apropiarse, reproducir y potencialmente innovar sobre las categorías culturales recibidas y las condiciones de acción. Tales innovaciones pueden ser generadas en concordancia con sus ideales colectivos y personales, intereses y acuerdos.

Por tanto, es posible asimilar la influencia de la estructura y las pautas sociales o culturales de la red en el individuo. Sin embargo, no se resta validez a la capacidad del actor de innovar sobre estas pautas, que en algún momento fueron apropiadas. Ya que en el curso de su experiencia el actor ha ido construyendo ideales e intereses individuales y colectivos, mismos que impulsan y enriquecen la capacidad de agencia que tiene sobre las estructuras que componen parte de su realidad social.

Por tanto la autonomía individual “es en sí misma un fenómeno construido” (Emirbayer y Goodwin 1994: 1443). Dicho fenómeno es posible por la multiplicidad de estructuras en las que los actores sociales están situados en un momento dado. De tal manera que las estructuras que forman parte de la realidad del sujeto son mutables, debido a la posible movilidad del sujeto que le permite el contacto con otros elementos culturales y sociales. A partir del contacto con dichos elementos se reelabora a sí mismo, y a su vez este proceso se infiltra en la reestructuración social y cultural de las redes sociales.

La agencia humana, como mencionaba hace un momento, es la parte dinámica de las redes, al ser en algunas circunstancias el elemento motivador de las transformaciones y reestructuraciones de algunas de sus propiedades. De esta forma la reconfiguración de la red social también incide en el proceso de reelaboración identitaria del sujeto y por tanto en su capacidad de agencia a través de dicha reelaboración. Por tanto la interrelación e influencia entre la agencia y las redes sociales puede entenderse como un proceso circular.

A manera de conclusión, si las estructuras sociales (redes) y culturales moldean a los actores, es igualmente cierto que los actores moldean a la estructura. En este sentido, sostienen que para un mejor “entendimiento del proceso de cambio, es necesario depositar atención no sólo a los niveles estructurales causales, sino también a las dinámicas efímeras de los eventos históricos” (Emirbayer y Goodwin, 1994: 1446), que podrían considerarse como momentos subyacentes que transforman las estructuras de manera significativa.

Por tanto, enfocar la atención en distintos procesos que anteceden la reinserción social del expresidiario, es considerar algunos aspectos de su historia de vida. A través de los cuales se logra una mayor comprensión del proceso de cambio que surge a partir de que es liberado del CERESO. De tal forma que el análisis de aspectos como la reclusión, el estigma, la reelaboración identitaria y la reconfiguración de sus redes sociales pueden ser elementos que están interrelacionados y que subyacen al proceso de reinserción social.

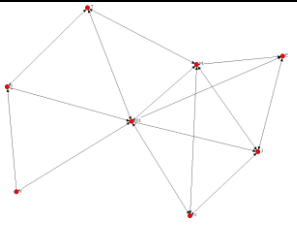
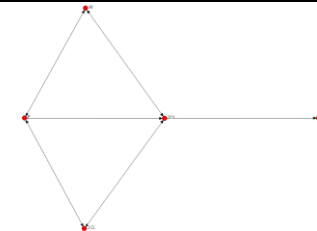
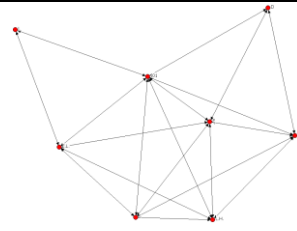
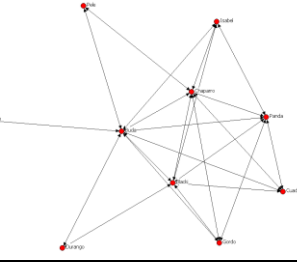
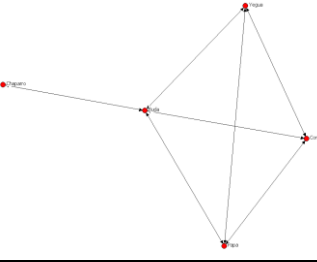
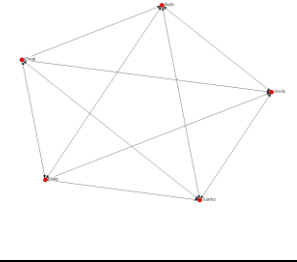
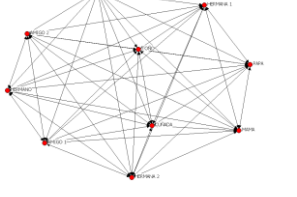
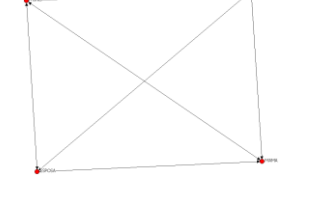
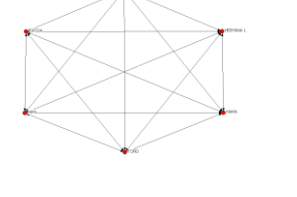
Por tanto el modelo de análisis que propongo en esta tesis para aproximarme al proceso de reinserción social de los expresidiarios, integra la experiencia de los actores sociales al tiempo que se vincula a las condiciones estructurales de sus redes sociales, mismas que generan accesos o limitaciones en su proceso de vinculación a la sociedad.

3.3. La reconfiguración de las redes sociales en el proceso de reinserción

Una característica inherente de las redes sociales es su propiedad dinámica. La movilidad de los individuos que las conforman, así como los contextos socioculturales en los que se desarrollan, generan un sentido de dinamismo constante que las reconfigura en el curso de la vida de los actores sociales.

En algunos casos, las condiciones de vida particulares de los sujetos aceleran o detienen el dinamismo que se da en sus redes sociales. En el caso de los expresidiarios, las circunstancias que engloban su experiencia como la reclusión y sus consecuencias socioculturales, pueden generar cambios abruptos y visibles en la conformación de sus redes. Por tanto el proceso de reconfiguración que se da en la red social del individuo con experiencia de reclusión, está ligado a la movilidad generada por su capacidad de agencia y a la vez con los efectos de la condición social en la que se encuentra.

Enseguida presento un cuadro sobre las redes de los informantes de éste estudio y unos diagramas que hacen visible la reconfiguración de sus redes a través de su experiencia.

| SUJETO | TIEMPO DE RECLUSION | TIEMPO DE EGRESO | RED ANTES DE LA RECLUSION | RED DURANTE RECLUSION | RED EN LA REINsercion SOCIAL | RELACIONES SIGNIFICATIVAS ACTUALES | OCUPACION |
|------------------|---------------------|------------------|--|---|--|--|--|
| I01 Masculino | 4 años | 2 años |  |  |  | <ol style="list-style-type: none"> 1. Amigo 2. Amigo 3. Amigo 4. Mamá 5. Amiga 6. Pareja 7. Amiga | Empleado Empleado EU Empleado Hogar Empleada Empleada Empleada |
| I02 Masculino | 10 años | 1 año 6 meses |  |  |  | <ol style="list-style-type: none"> 1. Amigo 2. Amiga 3. Amigo 4. Amigo | Pedigüeño Prostituta Pedigüeño Limpia carros |
| I03 Masculino | 10 meses | 3 meses |  |  |  | <ol style="list-style-type: none"> 1. Mamá 2. Esposa 3. Papá 4. Hermana 1 5. Hermana 2 | Ama de casa Empleada Velador Estudia/trabaja Estudiante |

| SUJETO | TIEMPO DE RECLUSION | TIEMPO DE EGRESO | RED ANTES DE LA RECLUSION | RED DURANTE RECLUSION | RED DESPUES DE RECLUSION | RELACIONES SIGNIFICATIVAS ACTUALES | OCUPACION |
|------------------|---------------------|------------------|---------------------------|-----------------------|--------------------------|--|---|
| I04 Masculino | 1 año 4 meses | 2 meses | | | | <ol style="list-style-type: none"> 1. Amigo (religión) 2. Amiga (patronato) 3. Amigo (trabajo) 4. Amigo (trabajo) 5. Amigo (trabajo) | Empresario Secretaria ejecutiva del Patronato para liberados Director del municipio Secretario del sindicato Concesionario de grúas |
| I05 Femenino | 1 año 10 meses | 6 meses | | | | <ol style="list-style-type: none"> 1. Hijo 2. Hija 3. Pareja 4. Mamá 5. Papá | Estudiante Estudiante Empleado Empleada Empleado |
| I06 Femenino | 1 año | 2 años 9 meses | | | | <ol style="list-style-type: none"> 1. Hijo 1 2. Hijo 2 3. Hijo 3 4. Pareja 5. Hermano 6. Hermana 7. Sobrino 1 8. Sobrino 2 9. Sobrino 3 10. Sobrino 4 11. Sobrino 5 | Estudia Estudia Infante Electricista Recluido Recluida Infante Estudiante Estudiante Infante Estudiante |

En el caso del informante I01 se observa disminución en el tamaño de la red durante la reclusión, sin embargo reconfigura el tamaño de su red durante la reinserción. A diferencia de los vínculos que tenía antes de la reclusión, centrados en personas que se dedicaban en su mayoría a delinquir, sus vínculos actuales son nuevas relaciones que ha establecido en su trabajo y en el grupo religioso al que asiste. Las relaciones que se mantienen en las tres fases son la mamá y un amigo.

El informante I02, muestra disminución en el tamaño de la red a partir de la fase de reclusión. En cada una de las tres fases sus vínculos son personas distintas, solo se mantiene un vínculo en las primeras dos fases, un dato que puede ligarse con esta circunstancia es que el tiempo de la reclusión es de 10 años, y esto puede incidir en la permanencia de los vínculos. Además es importante considerar otras circunstancias que generaron cambios abruptos en la configuración de su red, fue trasladado de centro penitenciario durante la reclusión y cuando egreso estaba en una ciudad en la que no había vivido. Por tanto fue formando lazos nuevos en cada una de las fases.

En las redes del informante I03, se observa de igual manera disminución del tamaño de la red a partir de la reclusión, la mayoría de sus vínculos antes de la reclusión se dedicaban a delinquir, en las fases posteriores su red la integran miembros de su familia.

El caso del informante I04, muestra estabilidad en el tamaño de la red en las tres fases. En la fase antes de la reclusión y en la reinserción el tipo de vínculos que refiere están vinculados a partidos políticos y cargos públicos, aun cuando ocasionalmente menciona relaciones familiares, no las contempla en las relaciones significativas de la red. Durante la reclusión 3 de sus vínculos se mantienen por contacto telefónico. Los vínculos que se mantienen son dos que tenía antes de la reclusión y los retoma en la reinserción y están vinculados a los grupos políticos.

La informante I05, muestra aumento en el tamaño de la red en la reclusión, en las tres fases se mantienen el vínculo con la mamá, y durante la reclusión 5 de sus vínculos son compañeras de reclusión. En la primera y en la segunda fase sus vínculos se centran en la familia.

En el caso de la informante I06 se observa un significativo aumento en el tamaño de la red a partir de la reclusión. Los vínculos que se mantienen en las tres fases son familiares, madre e hijos. Durante la reclusión siete de sus vínculos son compañeras reclusas y en la fase de reinserción el tamaño de la red se mantienen, pero en esta ocasión sus vínculos son familiares.

De acuerdo a lo que se observa en las redes de los informantes en tres de los hombres disminuye el tamaño de la red durante la reclusión, en uno se mantiene y en las dos mujeres aumenta. Dicho aumento es debido a las relaciones que consideran significativas con sus compañeras de reclusión, además de que mantienen los lazos familiares en las tres fases, por tanto se puede identificar a la familia como los lazos fuertes de su red. Dos de los hombres se vinculan con la familia en las últimas dos fases, es decir, a partir de la reclusión. Y dos de ellos no contemplan vínculos familiares en sus redes, aun cuando en ocasiones si las mencionan en sus discursos. Particularmente estos dos informantes son los que menos estabilidad muestran en la permanencia de sus vínculos durante las tres fases.

Por tanto es posible identificar algunos lazos fuertes centrados en la familia, que se mantienen a pesar de los cambios abruptos en las circunstancias de vida de los informantes. Así como la presencia de lazos débiles con vínculos circunstanciales, ligados a su condición de vida en alguna de las fases, como los que mantienen con sus compañeros de reclusión. En algunos casos se desvinculan de relaciones con personas que delinquían, en tres de los informantes estos eran los lazos de sus redes antes de la reclusión y se desvinculan de ellos a partir de la reclusión.

Por tanto la reconfiguración de las redes de los informantes es algo que esta ligado a las circunstancias de vida que presentan en cada una de las fases y a las modificaciones que van integrando a su forma de vida en la reinserción.

De tal forma las redes sociales no permanecen estáticas e inmutables en el ciclo de vida de los informantes. La reclusión y especialmente la reinserción impactan y redefinen los vínculos. En ambos procesos se redefine la estructura de la red y se filtran las relaciones, el sujeto sabe con quién cuenta y con quién no.

En cuatro de los casos presentados, la familia juega un papel importante y constituyen los vínculos que se mantienen en las tres fases. Debido a la resignificación de sus lazos durante el proceso de reclusión y el apoyo que continúa mostrando durante la reinserción. Este fortalecimiento del vínculo, coloca a la familia como una de las motivaciones del expresidiario para reformar algunos aspectos de su vida.

Por otro lado la reconfiguración de las redes muestra que los vínculos asociados a la delincuencia y al consumo de droga, se rompen desde la fase de reclusión. Este tipo de vínculos se muestran circunstanciales, y el mantenimiento de los mismos se da a razón de su funcionalidad. En ocasiones estos lazos se mantenían debido al intercambio de droga o dinero

entre los sujetos. De tal forma que la condición de reclusión irrumpe en esta dinámica, además de que en los casos que el expresidiario reestructura este tipo de prácticas en la reinserción, disminuye la posibilidad de mantener o retomar este tipo de vínculos.

En cuanto a los lazos de tipo laboral, solo dos de los informantes tenían un trabajo estable antes de ingresar a la prisión y buscan de nuevo reestructurar las relaciones en ese sentido durante la reinserción. Sin embargo, ese tipo de lazos se desvinculan en la experiencia de reclusión. Por tanto nos habla también de la funcionalidad de los vínculos, que se mantienen dependiendo de la reciprocidad que el sujeto muestre en esas relaciones.

Por otro lado, algunos vínculos nuevos que los expresidarios establecen, se centran en relaciones de confraternidad, como son los grupos religiosos, de ayuda mutua y los terapéuticos. Con algunos de los miembros de este tipo de grupos comparten experiencias de vida asociadas a la reclusión, el consumo de sustancias y la reformación de su vida actual. Por tanto este tipo de redes constituyen para el sujeto el respaldo emocional y/o espiritual dentro de la estructura social. Se conforman este tipo de alianzas durante la reclusión y algunos de ellos continúan en la fase de reinserción. Este tipo de vínculo es asimilado más por el sentido y la ideología del grupo, que por las personas específicas que los conforman. Por tanto el sujeto mantiene el vínculo a través de su afiliación a este tipo de grupos más que por relaciones específicas dentro del grupo.

Por tanto, como resultado del filtro en las relaciones del sujeto en el curso de la reclusión, en el proceso de reinserción social el expresidiario realiza un doble movimiento. Es decir, reelabora la construcción de sí mismo impactando la dinámica y estructura de la red en la que está inmerso. Y al mismo tiempo a partir de la reestructuración de su red, se autoconfigura como sujeto.

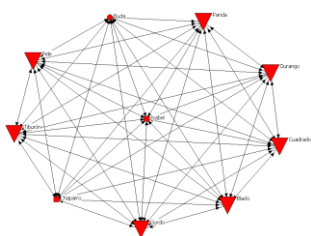
3.4. Puntos de referencia.

En este apartado presento información en relación a quiénes son los miembros que conforman la red social de los informantes. Sluzki (1996) refiere que la red define el nicho social que contribuye al reconocimiento personal, la red constituye una fuente esencial de sentimiento de identidad. De tal forma que algunos de los elementos que constituyen la identidad se forman a través de la interacción del sujeto con los miembros de la red.

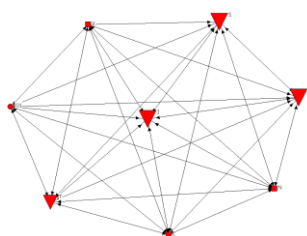
Entender las relaciones como formativas de algunos rasgos del individuo, implica considerar la correspondencia que existe entre los pensamientos, emociones, valores, comportamientos y creencias del sujeto y la red social a la que pertenece. Por tanto la integración

a un sistema social en el que se interactúa con otras personas, convierte a estas últimas en puntos de referencia para la reelaboración identitaria del sujeto de estudio.

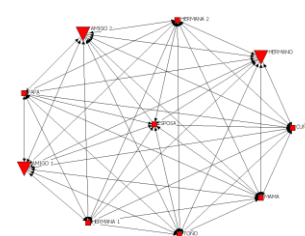
En la red de los informantes se observa que todos tienen entre sus contactos antes de ingresar a la prisión algunos vínculos significativos con los que comparten actividades como consumir sustancias o delinquir. Este tipo de relaciones se establecen en la mayoría de los casos con amigos o conocidos, y en menor incidencia con familiares o parejas. En los siguientes diagramas se indican con un triángulo los vínculos que están involucrados en actividades delictivas y consumo de droga, corresponden a las redes antes de prisión de 3 de los informantes.



Sujeto I02



Sujeto I01



Sujeto I03

En el caso de sujeto I02, que es el que mayor número de vínculos relacionados a actividades delictivas y consumo de drogas presenta, en la reconfiguración de la red durante la reinserción el total de sus vínculos continúan siendo consumidores de droga. Este sujeto no tiene contactos familiares y al egresar del centro no conoce la ciudad. Los lazos que tenía durante la prisión con otros reclusos le dieron referencias sobre algunas zonas de Tijuana y en ellas fue encontrando a conocidos que habían estado en el CERESO.

A diferencia de los demás informantes que tienen dentro de su red social a familiares o amigos que no están involucrados en prácticas delictivas o de consumo, tienen mayor posibilidad de reconfigurar su red por esas vías.

Algunos ven que aunque las relaciones familiares no eran estrechas, son los principales apoyos en el periodo de reclusión y en cambio los vínculos que más frecuentaban, principalmente si éstos estaban ligados a actividades delictivas, no había una continuidad del lazo, a menos de que también estuviera recluido, como es el caso del informante I02 que va encontrando personas de su barrio en la prisión, o personas que había encontrado en otras prisiones.

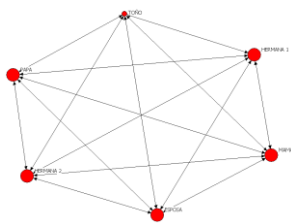
Durante la reclusión los sujetos experimentan rupturas o reestructuración en sus

relaciones, algunas de ellas no vuelven a retomarse después de la reclusión, podríamos identificar vínculos débiles. Uno de los sujetos refiere:

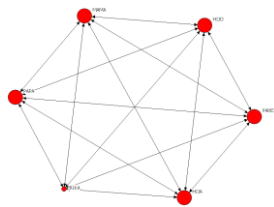
I01. “me doy cuenta que a la gente de afuera no le interesa mucho los que están adentro, no les interesan mucho, los únicos que se interesan son los padres”

Los vínculos familiares son los que mayor permanencia muestran en la red de los expresidarios. Sin embargo, refieren que antes de la reclusión la dinámica de interacción con éstos era débil, sólo comparten un lugar donde vivir, pero no necesariamente comparten estilos de vida, creencias, intereses, es decir, no son relaciones que estén integradas de manera activa a la vida de los informantes en ese periodo de su vida.

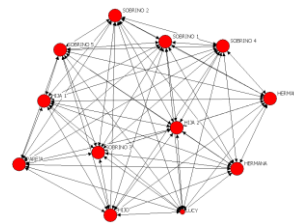
En la fase de reclusión y en la reinserción muestran un mayor apego a los lazos familiares y llegan a ser uno de los vínculos más significativos en la reinserción social. Tres de los informantes conservan sus lazos familiares en el transcurso de su experiencia y durante la reinserción el total de sus vínculos son miembros de la familia.



Sujeto I03



Sujeto I05



Sujeto I06

El primero de los diagramas corresponde al sujeto que tiene menor edad de los informantes y se encontraba viviendo con sus papás y algunos otros miembros de la familia antes de la reclusión. Los dos últimos diagramas corresponden a las mujeres informantes del estudio, quienes mantuvieron sus lazos familiares todo el tiempo. De acuerdo a estos datos se puede identificar a la familia como lazos fuertes debido a su permanencia a lo largo de la experiencia de los sujetos.

Cinco de los 6 informantes refieren haber contactado a algún miembro de la familia, y de acudir a su casa al ser liberados. Por tanto son el vínculo principal de contacto en la fase inicial de la reinserción social. El encuentro con los hijos es emotivo en los casos que se menciona, e incluso algunos de ellos lo refieren como una de las motivaciones centrales para continuar con sus propósitos de vida.

I05. “cuando vi a mis hijos ya no usaba droga y ya sentía, me daba cuenta del daño que les había hecho, me decían muchas cosas, que si ya no me iba a drogar, que si ya no me iba a ir a la calle, que si iba a estar con ellos, fue triste pero a la vez me motivó para cambiar de vida”

La responsabilidad que algunos de ellos asumen en la relación con sus hijos es uno de los factores que están infiltrados en sus planes de vida, como tener un trabajo y apoyarlos económica y emocionalmente. Uno de los casos hace referencia a hijos que son adultos y con los que se han roto los lazos desde hace tiempo; otro refiere no tener hijos. Sin embargo, en ambos está presente la idea de tener una familia.

101. “estar en la casa con una mujer que fuera mi esposa, tengo ganas de ser padre, pero de ser un buen padre, esos son todos mis deseos más grandes,”

Esta idea de la familia es un factor totalmente presente en los discursos de los informantes, con una idea subyacente de cierta estabilidad en la vida cuando se logran integrar a ella. Se encuentra ligada a la necesidad de un trabajo para mantener la economía del hogar y mostrar responsabilidad principalmente a su familia y a quienes les rodean.

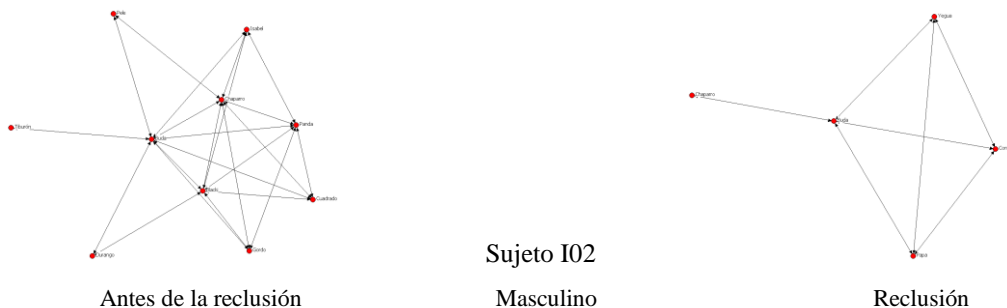
3.5. El tamaño de la red y el acceso a recursos

De acuerdo con Hanneman (2002) el tamaño de la red es importante para la estructura de las relaciones sociales, ya que es un factor que incide en el acceso a recursos y las capacidades que los actores disponen para construir y mantener lazos. En la experiencia de los expresidarios, se observa que el tamaño de las redes cambia a partir de la reclusión y posteriormente en la reinserción. Tales circunstancias de vida inciden en la propiedad dinámica de sus redes.

En cuanto a la cantidad de vínculos que tienen las redes de los informantes antes de la reclusión oscilan entre 3 y 9 vínculos, muestran conexión entre la mayoría de los miembros que la conforman, por tanto puede decirse que los recursos que tienen los miembros de la red tienen buen flujo entre sus contactos.

En el caso de los informantes que el tamaño de su red es grande antes de la reclusión, está conformada en su mayoría por amigos que delinquen y solo algunos miembros de la familia.

Al ingresar a la prisión se da un cambio visible en la cantidad de vínculos, en tres de los informantes hombres disminuye el tamaño de la red, en gran parte porque una vez que ingresan al CERESO rompen el lazo con las personas que delinquían.



En el caso de este informante los vínculos que conforman su red cuando ingresa a prisión son otros reclusos. Aún cuando en sus discursos durante la entrevista sí mencionan algunas otras personas reclusas con las que estuvieron conviviendo, no llegan a considerarlas como relaciones significativas, al aparecer muy pocos de estos vínculos en su red social.

En cuanto al tipo de relaciones que establecen con otros reclusos, algunos de los sujetos mencionan relaciones desagradables y pleitos; y por otro lado, colaboración y apoyo tanto en las necesidades materiales como emocionales durante la reclusión. En general los hombres entrevistados refieren más la presencia de pleitos o abusos entre sus compañeros:

I02. “si no hubiera sido duro, me hubieran tenido lavando o abusando, porque si no abusaban de ti te tenían lavando ropa, como así por decir una ama de casa,”

Especialmente cuando van llegando a la celda, algunos de ellos mencionan que tienen conflictos con otros que quieren imponerse. Por otro lado, hay quienes refieren que tienen buenas relaciones, pero centradas en una persona de la celda, difícilmente en algún grupo mayor:

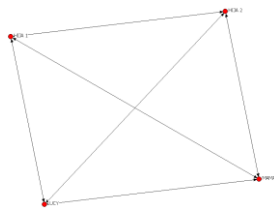
I03. “me acoplé con un muchacho que estaba ahí, él ya tenía su cama, y en el día si me subía a ver la tele, a veces me invitaba a jugar ajedrez, y a uno que otro eso como que no le parece y te empiezan a insinuar otras cosas como de que, no si barbero”

Este tipo de manifestaciones entre los reclusos permite identificar la presencia de relaciones duales, más que grupales en la convivencia. En otro caso, uno de los informantes que recibió apoyo espiritual por parte de otro recluso, se encuentra actualmente acudiendo a la prisión con el grupo religioso al que pertenece y ocasionalmente apoya económica y moralmente a esta persona que lo apoyó cuando estaba recluido.

Sería importante considerar si las condiciones de vida en las celdas con la población masculina dificulta que las relaciones puedan extenderse favorablemente mas allá de una díada, algunos de ellos no tenían una cama para dormir, o bien cuando alguien quería compartir algo con sus compañeros era necesario ser selectivo debido a la sobrepoblación de la celda.

Por tanto el acceso a recursos con los miembros de la red en este periodo estaba condicionado por las circunstancias mismas de la reclusión. Al observar el tamaño de la red de los actores hombres, se puede concluir que los tipos de relaciones que se establecen con los pares (reclusos y expresidarios), se caracterizan mas por ser relaciones funcionales y de intercambio de favores, que por ser relaciones significativas.

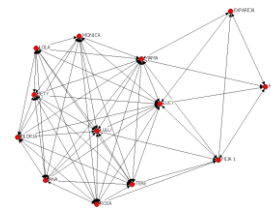
Sin embargo, en los dos casos de informantes mujeres aumenta el número de vínculos a la inversa de como ocurre con los hombres.



Antes de la reclusión

Sujeto I06

Femenino



Reclusión

En el caso de esta informante 7 de sus vínculos son personas que conoció durante la reclusión, las mujeres señalan un mayor número de este tipo de lazos, mencionando que llevan buena relación con sus compañeras de celda. Sus condiciones de vivienda es distinta a la de los hombres, no hay hacinamiento en las celdas. La informante I06 comenta:

I06. “las amistades las vine a hacer aquí adentro; en lo que me identifiqué con algunas que estaban allí era que a veces se nos hace fácil hacer las cosas, ahora sigo teniendo contacto con personas que ya salieron, hay otras personas que me llegan a hablar todavía, que todavía les falta por salir, me da gusto cuando me llaman, y les digo que ojalá y pronto estén aquí afuera, y nos ponemos a reír tantito, trata de darles un poquito de ánimo.”

En este caso se observa lo significativo que pueden ser los lazos durante la reclusión, además de ver cómo se extendió la relación a través del tiempo, y se continúan frecuentando de alguna manera. Otra de ellas menciona que le envía algo de dinero a una de las señoras reclusas que la ayudó cuando ella estaba en la prisión. En estos casos se observa cierta correspondencia entre las relaciones, y la importancia de haber recibido ese tipo de apoyo en ese periodo.

Por tanto en el caso de las mujeres la situación de poseer relaciones funcionales y de intercambio de favores se matiza. Ya que aunque los lazos con los miembros de la familia siguen siendo las relaciones más significativas para las informantes, en sus discursos se observa que tejen relaciones de compañerismo y amistad con sus pares.

En cuanto al tamaño de la red una vez que egresan de la prisión, se reajusta nuevamente y es notable la diferencia de este cambio entre hombre y mujeres. De los cuatro hombres, en dos de ellos se mantiene el mismo número, en los dos restantes el número aumenta, así como la conexión entre los miembros que conforman la red también es mayor.

Por tanto el flujo de los recursos una vez que egresan de la reclusión mejora. Sin embargo, refieren inestabilidad cuando recién egresan del CERESO, porque si bien tienen el apoyo de algunas personas para cubrir sus necesidades, la mayoría de ellos tuvo pérdidas materiales durante la reclusión y sus ingresos económicos disminuyeron. Por tanto sus necesidades aumentan comparadas con las que tenía durante el periodo de reclusión.

3.6. Conflicto y cooperación. El peso del estigma

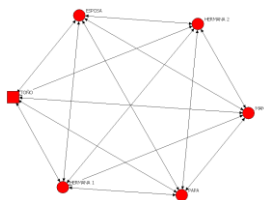
De acuerdo con Goffman (2003) el estigma se construye a través de los rasgos que le son atribuidos a un sujeto y lo depositan en la condición de ser rechazado. En el caso de los expresidarios, parte de la información personal que lo hace rechazable puede ser manipulada en la presentación que hace de sí mismo ante los otros.

Según Goffman (1994) el sí mismo es representado como un tipo de imagen que el individuo intenta que le atribuyan los demás y se preocupan por mantener la impresión de que actúan en conformidad con las normas por las cuales son juzgados. De tal manera que el individuo al presentarse ante los otros toma en cuenta las características de los sujetos con los que se relaciona, así como la información que tienen sobre él.

Por ejemplo las relaciones que ya existían antes de la reclusión, tienen información que el sujeto podrá ocultar o mostrar a sus nuevas relaciones, o bien podrá negociar o reelaborar con sus antiguas relaciones.

Durante su estancia en el CERESO, el sujeto mantiene algunos vínculos por contacto telefónico, cartas o por medio de la visita, entre los que están la familia, la pareja, los hijos, los amigos, vínculos laborales y/o delictivos.

El siguiente diagrama muestra la red después de la reclusión de un informante y aparecen con círculo los vínculos que ya estaban antes de la reclusión.



Sujeto I03

En este caso el total de los lazos significativos del sujeto ya existían con anterioridad y se mantienen hasta la fase de reinserción. Los vínculos son de tipo familiar y la presentación que hace de sí mismo ante ellos, esta influida tanto por la información que ya tienen sobre él, como por el proceso de reelaboración identitaria que vive en la reclusión y la reinserción social.

Al egresar del CERESO el sujeto reestructura algunos aspectos de su vida como asistir a programas de rehabilitación en el consumo de sustancias, tener un empleo, aumentar la convivencia con su familia, reestablecer su relación de pareja y responsabilizarse del cuidado de su hijo.

Varias de estas prácticas están ligadas a las expectativas que tiene su familia y que le fueron transmitidas durante la reclusión:

I03. “Mi mama me dijo, te voy a sacar y quiero que te pongas a hacer algo, puedes estudiar o terminar algo, ponte a trabajar, mira a tu hijo, ya nació y tu dijiste que solo teniendo un hijo ibas a componerte, es tu familia, nosotros ya no somos tu familia, me dijeron cosas que entendí porque estaba ya limpio (no estaba consumiendo droga)”

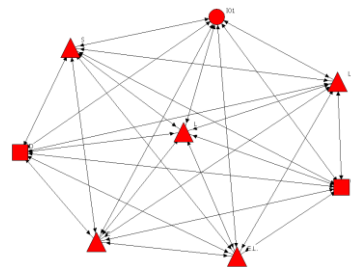
Responder a las expectativas familiares durante el proceso de reinserción social, resignifica los lazos con sus padres, hermanos y pareja. A través de esta forma de integrarse a su red familiar el sujeto negocia con el estigma y reconfigura su identidad social y personal.

La formación de nuevos vínculos también es algo presente en la experiencia de los sujetos expresidarios. La integración a nuevos espacios, como trabajo, grupos religiosos, de autoayuda, o involucrarse más en las labores escolares de sus hijos, amplía el campo de posibles relaciones en las personas expresidarias.

Algunos de los informantes que empiezan a desempeñarse laboralmente inician nuevas relaciones con las que en ocasiones no sólo comparten el tiempo de trabajo, sino también actividades como asistir a reuniones o compartir con ellos algunos aspectos de su vida personal.

Otros inician relaciones en grupos religiosos o de autoayuda. De acuerdo a lo que refieren los expresidarios compartir en este tipo de grupos la experiencia de haber estado en la prisión, es regularmente aceptado e incluso reciben el apoyo y en ocasiones halagos por los logros de “reformular” su vida. Sin embargo, en ambientes laborales es menos probable que esta condición sea expresada abiertamente, incluso en algunos casos es ocultada de manera deliberada para evitar ser rechazados en la contratación.

En el caso que presento a continuación el sujeto consiguió el trabajo por medio de sus vínculos religiosos y podía hablar con cierta apertura del tema de la reclusión con las personas que laboraba. En el diagrama señalo con triángulos los vínculos que son nuevos durante el proceso de reinserción.



Sujeto I01

Todos sus nuevos vínculos estaban relacionados con las actividades religiosas y laborales que realizaba. Su apego al grupo religioso le dio la pauta para mostrarse a sí mismo en proceso de resarcir el daño a la sociedad por medio este tipo de prácticas, además de continuar en contacto con el CERESO para dar servicio religioso a la población reclusa.

Por tanto el peso del estigma sobre aspectos de su vida anterior, era compensado con la reestructuración en su forma de vida actual, lo que facilitaba que pudiera compartir ese tipo de información con sus nuevos vínculos.

En cuanto al espacio laboral, los vínculos a través de los cuales se consigue trabajo y las actividades que en él se realizan, pueden ser decisivos para influir en la apertura del sujeto a compartir la información con respecto a su experiencia de reclusión. En algunos casos, aún cuando los sujetos no lo comentan con los altos mandos del espacio laboral, si lo hacen con sus compañeros como parte del establecimiento de relaciones interpersonales, y en estos casos pueden o no ser rechazados por ellos. Por tanto, la estigmatización del expresidiario genera en ocasiones relaciones de conflicto, lo que puede irrumpir en rupturas de los vínculos.

Con respecto a las relaciones de pareja que refieren los informantes, se identifican dos casos con rupturas durante la reclusión, ambas se dan después del proceso de sentencia. Uno de los informantes refiere en relación a la ruptura de su relación después de que lo sentenciaron a diez años de internamiento:

I02. “Cuando yo caí, yo tenía a mi mujer, y cuando me sentenciaron yo la corrí porque era mucho tiempo, prefería correrla, que esperar que me pusiera los cuernos, que se fuera con otro y no lo soportara, y la corrí y empecé a cambiar, me comencé a tatuar todo”

Los alcances y limitaciones que el sujeto experimenta en la reclusión, se vinculan al proceso de reelaboración identitaria. Ya que en el curso de asumirse en la condición de reclusión, el individuo reestructura algunos rasgos personales como parte de la adaptación al cambio.

Por otro lado, tres de los informantes refieren iniciar una nueva relación de pareja cuando egresan del CERESO. La presentación que hacen de sí mismos los sujetos expresidarios en el proceso de establecer nuevas relaciones se vincula con el manejo que hacen del estigma.

Dos de los informantes que se han integrado a un grupo al salir de la prisión, establecen relaciones de pareja con personas que se encuentran también afiliadas al mismo grupo. En los dos casos mencionan que el compartir la ideología del grupo ha fortalecido de manera

significativa la relación.

I05. “es un adicto también en recuperación y nos entendemos muy bien, por lo mismo que hemos pasado por las mismas cosas, nos damos consejos, nos conocimos en las juntas, hace 8 meses que estamos juntos, viviendo en la casa de mi mamá”

De tal forma es posible que cuando el expresidiario comparte con su pareja algunos de los rasgos que lo estigmatizan, muestra menor dificultad para darle a conocer algunos aspectos de su vida e incluso puede llegar a reelaborar el sentido de las experiencias que se ligan con el estigma, como es el caso de esta informante que refiere estar trabajando en pareja la cuestión de la adicción al consumo de sustancias.

El manejo del estigma genera el fortalecimiento de cierto tipo de vínculos y el debilitamiento de otros. Por tanto este fenómeno va delimitando el tipo de relaciones que establece el expresidiario así como la apertura que experimenta para establecer nuevas relaciones con quienes no comparte rasgos del estigma. Por ejemplo, otro de los informantes aunque manifiesta la necesidad de una pareja, tiene la idea de que será complicado tenerla, debido a su forma de vida actual, viviendo en la calle y consumiendo drogas. Por tanto, el establecimiento de las relaciones de pareja y las características de este vínculo, puede ser un indicador del peso del estigma en el proceso de reinserción social del sujeto.

Por otro lado, algunos de los vínculos que se habían distanciado durante la reclusión se replantean al ser liberados, ya que ese momento enfrentan algunas de estas relaciones. El curso de éstas se vincula con el sentido de vida que tiene el sujeto durante el proceso de reinserción. Uno de los informantes refiere con relación al encuentro de vínculos anteriores:

I04. “de primero así como que te hacen el feo, pero ya cuando te están ubicando ya todos, no pos ya se está portando bien, se te empiezan a abrir las puertas otra vez”

En este caso el informante se refiere a los vínculos que tenía antes de la reclusión y a los que se ligaba por cuestiones laborales, la mayoría eran licenciados en derecho, y la razón por la que los contactaba era para solicitarles trabajo. Menciona que se mostraban desconfiados y la mayoría respondía diciéndole que no podían ayudarlo en ese momento. Sin embargo, menciona que fue observando mayor apertura por parte de ellos.

Otro informante, por el contrario, refiere que al encontrarse con los vínculos con los que antes consumía sustancias lo reciben gustosamente y le invitan a consumir; él accede y a partir de ese evento empieza a formar su red social:

I02. “La mayoría de la gente que están ahí en la zona, han estado en la cárcel y me dice un

amigo, vente te voy a invitar una madre pa que te cures, ahora me junto con gente adicta, nos juntamos en la noche aquí”

En este caso los vínculos se reestablecieron y se formaron nuevos lazos con esas mismas características. Algunos otros informantes refieren que al encontrarse con vínculos anteriores con los que antes delinquían, rechazan su compañía, si es que el sentido de su vida no incluye actividades vinculadas al delito y al consumo de sustancias.

Las estrategias que utiliza el expresidiario para enfrentar las consecuencias del estigma dependen de la referencia que hay de este fenómeno dentro de su red. Por tanto el peso del estigma en su interacción con otros, configuran el tipo de vínculos que establece, así como la continuidad o ruptura en sus relaciones.

En cuanto a los lazos que forma con otros sujetos reclusos durante su estancia en el CERESO, la mayoría de los informantes refieren perder el contacto con ellos una vez que egresan. Sin embargo, algunos de los expresidiarios hacen referencia a algunos vínculos que actualmente tienen y que se encuentran en la prisión. Es interesante observar que cuando se les pregunta específicamente sobre sus relaciones significativas actuales, ninguno de ellos menciona el contacto que continúan teniendo con la persona reclusa, o bien con los conocidos de la prisión a los que actualmente frecuentan. Por tanto puedo inferir que los lazos con este tipo de vínculos eran temporales o bien circunstanciales por la situación en la que se encontraban al estar reclusos.

Así como también algunos de los informantes no refieren dentro de sus relaciones significativas actuales los lazos con personas que antes delinquían, aun cuando ocasionalmente las encuentran y tienen contacto con ellos. Delimitar sus relaciones significativas de esta forma, es también una manera de marcar una línea en cuanto a no ser más un recluso o un delincuente. Por tanto sus relaciones actuales no están centradas en las personas que tienen algún tipo de referencia con la prisión o actividades delictivas, aun cuando la relación siga existiendo en algunos casos.

De tal forma que la percepción que los sujetos construyen sobre los vínculos de su red, se encuentra ligada a la imagen que construyen de sí mismos y la presentación que hacen de quienes integran su red es una forma también de presentarse a sí mismos.

]

3.7. Conclusiones

En general, es posible observar que aun cuando la red social se amplía en cuanto a cantidad de relaciones interpersonales al egresar de la prisión, no llega a ser del tamaño que era antes de la reclusión. En algunos casos estos aspectos se relacionan con que los individuos se vuelven selectivos en el tipo de relaciones que establecen, por tanto van formando vínculos nuevos, lo que conlleva un proceso para reconfigurar su red social.

En otros casos, la posibilidad de acceder a cierto tipo de vínculos es limitada, sobre todo cuando se trata de relaciones en que se han perdido ciertos elementos centrales como la confianza. En algunos casos el número de vínculos en la red se mantiene. Sin embargo, no se trata de los mismos vínculos que tenía antes de la reclusión.

En los casos presentados, en todos se muestra una transformación de la red a través de este periodo de vida, tales cambios en parte estuvieron sujetos a eventos circunstanciales, como la reclusión en un Centro de Readaptación Social, y la posterior liberación. Estos cambios circunstanciales permiten identificar la fortaleza o debilidad de algunos vínculos, al mismo tiempo que se evidencian otros aspectos de las relaciones y de la red que están ligados a los valores, creencias, y atributos de la red en su conjunto, y por tanto de los individuos que la conforman.

A partir de lo planteado a lo largo del establecimiento de vínculos en este periodo después de la reclusión, se pueden encontrar algunos elementos que van delineando el estilo de vida que construye el sujeto para sí mismo en el proceso de reinserción social. En estos procesos de transformación emergen también los alcances del sujeto al ser una parte activa en cuanto a la conformación de la red y la elección de los vínculos a los que se acerca o bien se aleja. En este caso aun cuando tiene limitaciones en cuanto a la elección de algunos vínculos, la mayoría de ellos en algún momento tienen la posibilidad de elegir entre distintos vínculos que conformarían la red.

En el proceso de interactuar con los otros el sujeto experimenta las consecuencias de la estigmatización. Por tanto las características de los vínculos que conforman la red social del expresidiario influyen en el manejo que hace del estigma, así como en el sentido en que reelabora su identidad al enfrentar dichas consecuencias.

En el establecimiento de relaciones interpersonales y el curso de las mismas, el sujeto va manifestando sus ideas, creencias, intereses, valores, cultura, que están infiltrados y se han ido

construyendo a través de su experiencia, hasta llegar a manifestarse en la reelaboración de su estilo de vida actual. Por tanto su forma de percibir la realidad social y así mismo contienen elementos que constituyen los mundos de la vida de los expresidarios.

Finalmente las características estructurales de las redes sociales de los expresidarios analizadas en este capítulo, son fundamentales para comprender el mundo de significados que circula en sus redes sociales y en el siguiente capítulo ahondare en los elementos subjetivos de la experiencia del expresidario en el proceso de reinserción social.

CAPITULO 4

Mundos de vida y Reinserción Social

A lo largo de los capítulos anteriores hemos visto la reelaboración de la identidad a partir de la experiencia de reclusión y los cambios estructurales y el sentido de las redes sociales del expresidiario. En la medida en que el sujeto conforma su red, va también reelaborando su identidad y su estilo de vida actual. Ambos son procesos que están manifiestos durante la reinserción social. En esta fase, el sujeto se encuentra en una condición de reajuste al ser liberado del Centro de Readaptación Social; esto implica el reencuentro con aspectos de distintas áreas de la vida, como relaciones interpersonales, roles sociales, lugares, necesidades, responsabilidades y actividades en diferentes sentidos. En esta situación, el sujeto enfrenta los desajustes en distintas áreas y a través de las estrategias que utiliza para manejarlos va reelaborando su estilo de vida actual.

La construcción del mundo de la vida del expresidiario tiene como referencia las experiencias antes de ingresar a la prisión, durante la reclusión, así como las condiciones renovadas que el sujeto enfrenta o desarrolla en la reinserción social. Algunos de los procesos en esta fase de vida son la reestructuración de las relaciones interpersonales, el establecimiento de nuevos vínculos, la práctica de nuevas actividades en el sentido laboral, religioso, familiar, social en general, así como su integración a ciertos grupos. Los individuos expresidarios enfrentan este reajuste y construyen el mundo de la vida a través del sentido y significado que dan a sus experiencias de la vida diaria.

La noción del mundo de la vida permite comprender la dimensión social en la que se construyen marcos de sentido utilizados para interpretar y actuar en la realidad. De acuerdo con Schutz y Luckman (1973), el mundo de la vida es entendido como un mundo natural y social, es el escenario y lo que pone límites a las acciones personales y recíprocas; para construir nuestros objetivos, es necesario dominar lo que está presente en ellos y transformarlos, de esta forma no sólo actuamos en un mundo de la vida, sino también sobre él. La intersubjetividad que caracteriza la existencia del mundo de la vida plantea la existencia de la realidad construida socialmente, sobre la que actuamos y transformamos, en la medida en que comprendemos el mundo.

Según Schutz y Luckman (1973), dicha comprensión está basada en un cúmulo de experiencia previa, además de las experiencias inmediatas personales como las transmitidas por

los demás. Las cuales conforman el conocimiento que se estructura como un esquema de referencia para construir la realidad personal del mundo. De tal forma que el mundo social no se plantea como independiente y externo a los actores, sino como resultados de sus prácticas premeditadas y voluntarias.

Siguiendo esta línea, el mundo de la vida de los individuos expresidarios es un escenario en el que los sujetos actúan y desarrollan el curso de su vida cotidiana. Dichas acciones se encuentran mediadas por las formas de interpretar y valorar la realidad. Tales formas son los esquemas o marcos de sentido, a través de la cuales los sujetos estructuran su comprensión del mundo y de las condiciones en que se sustentan, se reproducen y se reelaboran los estilos de vida y de pensamiento en la vida cotidiana.

En este capítulo presento las narrativas de los seis informantes que conforman este estudio, a través de las cuales identifico y analizo los marcos de sentido que median la construcción del proceso de reinserción social. El objetivo se centra en el análisis de los mundos de la vida de los expresidarios y la manera en que estos se construyen y reelaboran a través de la experiencia del informante. En cada una de las narrativas se identifica una categoría analítica ligada al mundo de la vida de los expresidarios en el proceso de reinserción social. Presento las narrativas seguidas del análisis. Los datos presentados son procesados según los postulados del enfoque narrativo.

El centro del análisis narrativo que utilizo en este capítulo, reside en el supuesto de que el informante construye una narrativa y en ella describe un hecho, expresa un deseo, es decir, el lenguaje es considerado como acción. Desde la perspectiva narrativa la “identidad” puede analizarse como el despliegue de un repertorio de relatos interiorizados, por tanto la identidad del sujeto anida en otros relatos que lo preceden. De tal manera que los relatos personales se presentan como variaciones dentro de un repertorio de narraciones grupales ya disponibles. Generalmente los trabajos que se guían por este enfoque incluyen la descripción de la narrativa y un análisis temático con conceptos y modelos que permiten generalizar o que van más allá de cada caso. Bajo esta perspectiva utilizo el enfoque narrativo para realizar el análisis del mundo de la vida de los expresidarios.

La primer narrativa se titula “La religión como redención y resarcir el daño a la sociedad”, en el análisis se revisa el sentido que el informante da a su pertenencia a un grupo religioso, así como la vinculación que tiene esta práctica con otros aspectos de su vida y la

manera en que esto incide en la interacción con los otros.

En la segunda narrativa se analiza “La movilidad”, identificado como un elemento presente en ciertas prácticas en las condiciones de vida del informante. Así como la forma en que este estilo de vida favorece la adaptación a los cambios circunstanciales que ocurren en el curso de su experiencia.

En la tercera narrativa llamada “La familia como resguardo del estigma y su resignificación en la red”, se analizan las formas en que el sujeto construye sus relaciones familiares a partir de la reelaboración identitaria y el sentido de estas relaciones en el proceso de reinserción social.

La cuarta narrativa se llama “Vínculos funcionales en el reto de reintegrarse a la sociedad”, en ella se analiza el esfuerzo del informante para integrarse a determinados espacios sociales, así como las estrategias que utiliza para lograrlo. El sentido que tienen el tipo de vínculos que busca establecer, está relacionado a la manera en que se percibe a sí mismo y a la imagen que quiere proyectar a los demás y en ese proceso conseguir los medios para lograr la reinserción social.

En la quinta narrativa titulada “Ideal del deber ser y la pulsión por salir de la norma”, analizo la experiencia de la informante en el proceso de reconfigurar algunos aspectos de su vida durante la reinserción. Así como los elementos que inciden en la construcción del ideal de la reinserción y los aspectos con los que se confronta en el ejercicio de lograr este ideal.

En la sexta y última narrativa que titulo “Negociando con el estigma”, analizo la construcción del estigma en la experiencia de la informante en su interacción con los otros. Así como la manera en que ella entiende esta estigmatización y las estrategias que utiliza para manejarlo e incluso salir del estigma en algunos aspectos de su vida.

4.1. Narrativas y Análisis del Mundo de la Vida de los Expresidarios

4.1.2. La Religión como Redención y Resarcir el daño a la Sociedad

I01. Aunque cayera a la cárcel, me gustaba mi manera de ser así, pero luego entraba como la tipo soledad o el pensar de que estás en la cárcel. Dije sabes qué, voy a volver a lo mismo, pero diferente, ya no voy a usar drogas, ni voy a tomar vino, yo creo que ahora es la quebrada de hacer dinero, asaltar, de hecho había por ahí una pistolilla y todo, entonces fue cuando pensé en lo espiritual, y dije de qué me sirvió haber ido unos días a la iglesia a dar gracias, de qué me sirvió estar hablando con mi madre, de qué me sirvió lo que he estado pasando y lo que estoy perdiendo y lo que voy a perder y lo que falta por pagar todavía, o sea, pues dentro de las cosas de Dios y no quise hacer nada, y hasta la fecha no he hecho nada.

Cuando salí, estaba bien emocionado, estaba bien agradecido con Dios y con la vida, las oportunidades tan grandes, entonces se me hacía un poco estúpido por parte mía actuar de una manera indebida. En cuanto salí, puros malandrines que yo conozco, que me decían sabes qué tengo un camarada que esto y lo otro, les di pa tras, ya me han dicho “huy se me hace que te hiciste más chavala, o ahora que te hiciste hermanito, a ver cuánto duras”, y ahora están muertos, no hacen las cosas bien y los mataron, y otros pues están perdidos, me apiado de ellos, ... le doy muchas gracias a Dios por estar así, y aparte a mi fuerza de voluntad, también le doy gracias a Dios por mi fuerza de voluntad, que hasta ahorita todavía he tenido. Algunos me dicen estás bien gordillo, estás bien acá, cómo le hiciste para estar bien, le digo pues, primeramente yo creo que cómo le hizo Dios conmigo. En veces llegan los malandrines, afuera de la casa de mi mamá, pero ahora van a pedirme apoyo, entonces pero yo los invito a ir a la iglesia, pero no les gusta nada de eso.

Se supone que voy a dejar todo y estoy empezando desde abajo, es bien agradable, espiritualmente es bien agradable, pero es bien difícil. Acá entre la raza miro que todos me tienen confianza, todos me hablan bien suave y todo pero batallo porque no hay dinero, eso es lo que se me hace difícil, pues confío en Dios,... como dicen unas muchachas cristianas Dios te va a cambiar tu modo de ser y todo, entonces pues uno quisiera todo de repente rápido, y no. No quiero actuar mal porque voy a reincidir y eso no es vida, quiero una vida limpia, y pero para tener una vida limpia me cuesta mucho.

En veces me siento medio confuso, pero tal vez algo me detiene, en veces se me antojaba una cerveza, me vino la tentación de querer tomar poquito, algo, pero no he caído, gracias a Dios. Pero aun así me aburre esta vida, la vida de estar yendo a la iglesia los miércoles, los viernes y los sábados que es más largo; y como ahora ya me nombraron para diferentes tipos de cargos y la gente no me apoya me siento enfadado, en veces he dicho, ahorita no quiero oír nada de iglesia, pero no sé, dentro de mí hay algo que me detiene, no sé ni que es, pero yo pienso pues que ha de ser Dios.

Cuando has estado en la cárcel, es bien difícil pa' que crean en uno, la verdad le doy muchas gracias a Dios de que mucha gente me cree, y a causa de mi testimonio han pasado muchas cosas bien bonitas y van a pasar cosas. Todo el tiempo en mi vida tuve yo el interés porque mi madre supiera algo de Dios, porque siempre renegaba mucho de nuestro Dios, y pues ahora se va a bautizar en la iglesia a la cual yo estoy yendo desde que salí, cosa que mi madre, olvídate con eso de las religiones, a mí también no creas que me gusta mucho lo de las religiones, pero cuando estoy en paz, estoy en paz conmigo y con Dios, me siento bien de aquellas, me siento bien feliz, pero me aburre así nomás estar metido en una iglesia, se me figura que me voy a hacer un santurrón, pero no dejo de darle gracias a Dios.

Por ejemplo cuando me presentaron ahí en la iglesia, dijeron a esta persona le interesa mucho abrir una visita con los presos, entonces nosotros quisiéramos darle el apoyo y la gente se queda de a seis, por qué tanto interés en esto, es que yo estuve en la cárcel y este veo la necesidad de la gente ahí, ahí miro las caras de todos, pero debo de decírselos, yo estuve en la cárcel, y ahora veo las cosas mucho mas diferentes, yo quisiera que apoyáramos a los presos en lo que se pueda. Y ahora que yo voy a visitarlos, me hacen encargos que yo no puedo pasar, me sacan con un montón de recados y pero les digo que todos me pasen teléfonos y ahora que lo estoy haciendo pues me siento bien, me siento como que les estoy sirviendo de buena onda y sin esperar nada a cambio.

Ahora ahorita me hablan en el teléfono puros familiares de los presos, hasta a mi amá le dicen "¿no está el pastor?", no, yo cuál pastor, yo nomás soy un miembro de la iglesia que voy a la prisión a ver a los presos, pero yo no soy nada. Duré como tres días sin trabajo, y luego ya me dijo un cristiano que ocupaba una persona para mantenimiento nada más, y ahí estoy, ese es mi segundo trabajo, ya me estaban ofreciendo otro nada más que lo que pasa con las personas que me dan el trabajo, si acaso me dan el sábado, todo el día para irme yo a la iglesia, pero eso de que un miércoles también, pues no, es difícil y tendría que dejar de ir a la cárcel, y siento que si dejo de ir a la cárcel todo se va a acabar, ni pensarlo, porque yo sé que los ayudo y ellos me ayudan, porque yo aprendo más cada día de ellos, y me gusta, y no me gusta ser prepotente.

Yo me pongo a pensar, espiritualmente no me hace falta nada, me gusta porque me siento libre, no ando con la cabeza agachada ni, ni esquivando la vista de que si ando o no ando drogado, me siento bien, dentro de lo que cabe me siento bien gracias a Dios; pero yo por dentro me siento mal, por estar imposibilitado a irme a divertir, y no puedo divertirme porque hace falta lo económico o quererme casar bien con alguien.

El otro día me fue a visitar mi cuñado, por poquito me miran los tatuajes, porque yo me quité la

camiseta, pero así como que miró, me puse la camisa, con eso ya tengo preocupación, la clase de persona que es, más bien que fue, porque ya voy a la iglesia, él ya sabe que estuve en la cárcel.

Mi pareja todavía no es de la religión, pero se va a bautizar, dice ella, ya cuando me bauticé y todo nos casamos luego luego, pero así como que luego luego no, es que es tanto lo que hice sufrir a muchas mujeres que ya me da miedo... ahorita ya estoy más mayor, ya he cometido muchos errores, entonces no quiero ser eso ya. Nomás he tenido una sola relación desde que salí de la cárcel, eso es difícil para mí, pero me detiene lo espiritual. Ahorita más que nada primero quiero estar legalmente con todo, sería lo más hermoso de mi vida, pero todavía no estoy preparado para eso, volví a empezar de cero y eso es muy duro para mí...

De acuerdo con Weber (1980) el anuncio y la promesa de la religión se han dirigido a las masas de quienes necesita la salvación. En la gran mayoría de los casos una religión de redención tiene su lugar entre los estratos sociales menos favorecidos, argumentada en las creencias de que a través de las prácticas religiosas se conseguirá la transformación de los elementos desfavorables de la vida.

La concepción de la idea de redención es muy antigua como tal, si entendemos por ella una liberación de la angustia, el hambre, la sequía, la enfermedad y en última instancia el sufrimiento y la muerte. Weber (1980) refiere que la redención alcanzó una importancia específica cuando expresaba una “imagen del mundo”, es decir, el de qué y el para qué uno quisiera redimirse, depende de nuestra imagen del mundo. Por tanto alguien podría desear salvarse de una forma de vida que lo ha conducido a experiencias dolorosas.

La integración a un campo religioso dentro de la forma de vida en un individuo expresidario representa el abandono y transformación de los hábitos vinculados a un estilo de vida delictivo. Aun cuando el individuo puede identificar las ganancias que tiene de construir y mantener un estilo de vida en el que reforma sus hábitos, tiene también una representación de la vida recta y legal, como una vida aburrida y con limitaciones económicas y placenteras. Lo que deriva en ambivalencia en el sentido de la reformatión y la opción de retomar hábitos asociados a la vida delictiva.

Los vínculos que se asocian con prácticas delictivas, muestran la estigmatización que construyen del individuo religioso como un rasgo de debilidad, además de considerar la inconsistencia de este rol en el sujeto expresidario.

I02. *“A los hermanos les faltan al respeto también, yo siempre creí en Dios y miraba que le empezaban a dar carrilla los hermanos, entonces decía yo, ya me vería yo de hermano, así que nomás oía y me iba. Daba gracias a Dios y me venía no platicaba con los demás.”*

El mismo sujeto que se afilia a los grupos religiosos, manifiesta la preocupación por no caer en ese estigma de la persona religiosa.

Por otro lado, la función de la religión y su aspecto espiritual favorece la contención de ciertos impulsos que surgen en el individuo por retornar a un estilo de vida que no considera adecuado. Debido a esta reflexión hecha sobre los defectos en su forma de vida, encuentra a la religión como un medio para la redención, así como la fe en el poder de cambio que Dios puede tener sobre él y de esta forma encaminarse en un estilo de vida reformado. Uno de los informantes refiere en relación a su experiencia religiosa durante la reclusión:

I06. *“Escuchando la palabra del señor te sientes bien, te da una paz, no sientes la cárcel y te ayuda a ser paciente, porque ahí necesitas mucha paciencia para aguantar todo.”*

Aún cuando el sujeto expresidiario experimenta la dificultad de reelaborar su estilo de vida, encuentra en la actividad religiosa la motivación para esforzarse y evitar reincidir en una vida delictiva. Algunos de los aspectos que generan dicha motivación son el reconocimiento por parte de la familia, amistades y de la comunidad religiosa, de la idea de redención en el individuo expresidiario. De tal forma que algunos aspectos que podrían ser estigmatizados en él, como los tatuajes, son compensados por la integración actual a un grupo religioso. De acuerdo con Goffman (1994b) es posible sentir cierta simpatía por quienes no tienen más que una falta fatal como los expresidiarios y que hacen un honroso intento por superarla.

Existe en el sentido de la reformación una correspondencia por parte del sujeto expresidiario hacia los vínculos que son testigos de la reelaboración en su estilo de vida y que de alguna manera han contribuido al respecto, como la familia o las personas que han intentado apoyarlo cuando estaba recluso o en el proceso de reinserción. Dicha correspondencia puede ser una forma de saldar las deudas morales en algunas relaciones interpersonales.

Parte de remediar o resarcir el daño a la sociedad por medio del apego religioso, en el caso de este sujeto, se manifiesta en el interés que muestra por la formación de un grupo religioso dentro de la prisión. A través de esta actividad mantiene el reconocimiento ya no sólo de la comunidad religiosa, sino también de los reclusos y sus familiares, al mismo tiempo que reafirma la convicción de sus creencias. La situación de estar del otro lado, ahora como apoyo a

la población reclusa, coloca al sujeto en un rol diferenciado de la condición en la que se encontraba al estar recluso. Abre la posibilidad de que muestre actitudes de caridad y empatía hacia los individuos reclusos, y en este proceso reelabora también la imagen de sí mismo ante los demás.

Durkheim (1915 citado en Parsons, 1980: 49) opinaba que el ritual religioso tenía una importancia primordial como mecanismo para expresar y fortalecer los sentimientos esenciales para la integración institucional de la sociedad. Por tanto la afiliación del expresidiario a este tipo de instituciones sociales, le dotan de un sentido de pertenencia y de integración a la sociedad.

La reelaboración del estilo de vida implica el sacrificio de prácticas y creencias a las que el sujeto se encontraba ligado, desde las perspectiva religiosa el esfuerzo que hace por mantener su visión en la reformación de su vida a pesar de que esto le ocasione incomodidades o disgustos, es la forma de conseguir la salvación, es decir, de ser recompensado por su esfuerzo. En este caso es a través del apego religioso como el individuo, fortalece la motivación para reelaborar aspectos de su vida que lo conducen al bienestar y la reinserción social.

4.1.3. La movilidad

Cuando cae a prisión, uno cae ignorante, limpio, y lo hacen a uno que sea duro, porque quién iba a imaginar que yo me iba a volver duro y me iba a tatuar todo. Fui trasladado a Tijuana por un motín que hubo, trasladaron supuestamente a los más conflictivos, los movieron a Mexicali o a Tijuana, entonces no tenía gente conocida en Tijuana, aquí conocí a todos, en el transcurso del tiempo, los conocí cuando estuve en la peni.

Cuando comenzaron a llevar gente trasladada, yo les ayudaba, todos los que llegaban trasladados, yo me les acercaba y les decía qué ocupaban a qué le ponían y yo les ayudaba, unos me decían, no yo le pongo a las píldoras, yo le pongo a la heroína, eran personas conflictivas que las trasladaban de otra prisión y yo les ayudaba a conseguir la droga, jeringas, pastillas y así fui conociendo gente, entonces cuando a mí me movieron y llegué a Tijuana, había mucha gente que en el transcurso de los años yo le ayudaba, que supuestamente eran gente peligrosa, les decían fieras, o gente que no soportaban que los movían de prisión a prisión, y los fui conociendo así, y así me fui abriendo las puertas en las prisiones, hasta llegar a tener poder y de repente no llegar a tener nada,

Adentro de una prisión es la ley del más fuerte, en ese momento que yo me gané mi respeto, tenía el respeto y el apoyo de que también había mucha gente de mi barrio, habíamos como 64 de mi barrio, imagínate 64 personas conocidos desde chamacos en una prisión, más confianza y más poder, si alguien le pegaba a uno de ellos íbamos todos, a ver por qué le pegas, entonces eso fue lo que me fue haciendo más poderoso.

En el transcurso de los 10 años yo nunca pensé en la salida, me centraba en vivir el momento, sí, porque una persona que piensa en la libertad se le hace largo el proceso, empieza a amargarse, inclusive hasta depresión se le puede poner, porque nomás está pensando en la calle...

Cuando salí para afuera, me quede viendo pa todos lados, a la salida estaban todas las señoras esperando a sus hijos, a los que le habían pagado fianza, cuando salí a la primer señora que me encontré, la miré y era una señora que conocía, y le digo, jefa dónde puedo agarrar el camión pal centro, y me dice ¿cuánto tiempo estuviste?, había varias señoras y le dije 10 años, 10 años dijeron, y se quedaron asombradas, y ¿de dónde eres?, soy de Nayarit le digo, oiga disculpe no me regala pal camión, y ya todas las señoras me dieron y ya me dijeron dónde lo agarrara.

Cuando llegue aquí al centro, que me bajé del camión, me quedé medio asustado, porque hay un montón de gente, eran las 11 de la noche, me ponía a ver mujeres, así estuve como una hora puro viendo pallá y pacá, no sabía ni pa ónde irme la verdad. Esa noche caminé para abajo, lo primero que miré fueron personas que estuvieron encerradas, reconocí mucha gente, y es parte de la zona, la mayoría de la gente que están ahí han estado en la cárcel.

En el transcurso del tiempo que estás encerrado, adentro se relacionan mucho, por decir, ahorita yo conozco, donde quiera venden droga, dónde están las tienditas, quiénes son los dueños, los conozco, por todo lo que estuve dentro de prisión, conocí a toda la gente de Tijuana, por decir, todo lo que es malandrinería.

Los mire, ¿y ya saliste?, simón, era boy carnal y me dice un amigo, vente te voy a invitar una madre pa que te cures, arre y me drogue, y vamos pa ca, y esto acá, y así, y empecé a reconocer. Me quedé aquí viviendo, en la calle, mis conocidos también vivían en la calle, y dinero me pongo a pedir, y así estoy.

Llevaba acá afuera como unos 8 o 9 meses y me atropellaron, andaba bien drogado, ahí por la Internacional, el que me atropelló se dio a la fuga, me alivianaron los amigos aquí. Yo ni he buscado trabajo, es difícil conseguirlo, y menos así como ando. Ahorita ya no voy a ir a robar porque ya sé que dan mucho tiempo, y luego pos también ya estoy viejo, tengo 36 años, desde que salí ando como sin nada, y me quede aquí en Tijuana. En veces sí robo, pero ahorita no he robado, sino que más bien mejor pido.

De repente me topo uno de mi barrio y me dice lo que pasa, inclusive una morra de las que se juntaba con nosotros, aquí esta en Tijuana, pero es prostituta, vende su cuerpo, y me dijo que un amigo de allá, se ve flaquito en silla de ruedas, y a otro lo mataron, otros se hicieron hermanos, y así me dice todo porque ella va pal barrio a cada rato, como allá tiene a su mamá y a sus hijos pues va pallá.

El único que está aquí es el que me iba a visitar y me llevaba dinero, sí lo miro, pero casi no voy a verlo porque me regaña pues, él anda alivianado, tiene su familia, sus hijos, todo, me ha llevado a dormir con él pero me vengo, pues es que ya no es lo mismo, tiene su señora y sus hijos, no podría hacer cosas que hago ahorita, allá no es lo mismo pues.

102. Para bañarme, aquí hay baños donde cobran 30 pesos por bañarte, hay hoteles que cobran 100 pesos por dormir una noche y eso, tengo una cobija. Como ahorita, me levanto en la mañana, me levanto a las 6 de la mañana y me drogo, de ahí me voy a un lugar de aquel lado, voy a pedir dinero pallá, y ahí pido desde las 6 hasta las 10, vengo pacá, desayuno algo y me vuelvo a drogar, y me quedo un rato medio drogado, y me aliviano y me vengo pacá, por el centro también, otro rato a pedir y ya luego voy a drogarme, pa' bajo donde están todos, y me drogo. Hay un montón de conectas aquí, nos juntamos en la noche.

Económicamente dos tres de aquí me han pedido que les preste pa drogarse y así unos me han pedido ayuda, pa hablarle a su familia, otro me ha pedido dinero prestado, y otro que lo acompañe a andar pallá. Me ha estado yendo, económicamente, pues bien gracias a Dios, la verdad, luego se me dificulta, pero trato de mejorar.

Yo quisiera tener una familia, sentir que es parte de ti, que sabes que vas a llegar y vas a abrazar, a compartir, a comer, a estar juntos, trabajar, si me entiendes. Desde que salí no he tenido pareja. Quisiera que cuando sales de la cárcel, le den la oportunidad a uno de tener un trabajo, un lugar donde te apoyen pues, porque sales y donde quiera te cierran las puertas, pues a mí ahorita, pues no he buscado trabajo ni nada, pero me imagino que es donde se batalla. Una persona lo primero que hace, si es adicta, es drogarse, vuelve al círculo donde están los conocidos.

La distribución de los individuos en el espacio social, conforma y define zonas diferenciadas en la ciudad. De acuerdo con Augé (2007) situamos en la “periferia” los problemas de la ciudad como la pobreza, el deterioro del entorno, delincuencia o violencia.

La narrativa anterior hace referencia a zonas de Tijuana que se caracterizan por la presencia de fenómenos como delincuencia, prostitución y consumo de drogas, que se identifican como puntos de concentración de personas que se asocian con este tipo de prácticas en sus estilos de vida.

Aunque estas zonas a las que se refiere la narrativa están ubicadas a las orillas de la

ciudad, casi colindando con la frontera de Estados Unidos, la periferia aparte de tener un sentido geográfico, también lo tiene político y social. Según Augé (2007) los barrios expuestos a la precariedad y a la pobreza suelen infiltrarse en el centro de la ciudad para desvanecer el impedimento de entrar a los barrios ricos.

A través de la movilidad los individuos entran a los lugares en los que la dinámica social de la ciudad les podría proveer de mayores recursos para su sobrevivencia. De igual manera algunos de estos rasgos de movilidad en los expresidarios, están asociados a la necesidad de andar de un lugar a otro, como una contraposición a las limitaciones de movilidad que implica estar recluido. Algunos expresidarios manifiestan la necesidad de mantener estabilidad en ciertos aspectos de su vida, como el trabajo o el lazo familiar, y esto los mantiene al margen de explotar el potencial de movilidad que pueden tener al ser liberados del CERESO. Uno de los informantes refiere la necesidad generar estabilidad en su vida actual:

I04. *“Mi prioridad ahorita que voy saliendo de la cárcel es tener una base, un trabajo sólido y tener algo que ofrecerle a mi hija, porque estando en la prisión me di cuenta de que me hace falta algo, realmente quiénes somos, qué tenemos y hacia dónde vamos, qué va a ser de mi vida dentro de 5 años, entonces tengo que tener algo seguro, tanto para mí como para el futuro de mi hija”*

De tal manera que extender su visión hacia el futuro, le da la pauta para replantear el sentido de su vida actual. De tal forma dirigir la movilidad que adquiere en la reinserción social y encaminarla al alcance de los propósitos que plantea para su vida.

Por otro lado, en la experiencia de reinserción social, la deslocalización de los individuos en las ciudades va ligada a la “inestabilidad económica, social y geográfica que se deriva de la desestabilización general del entorno” (Augé, 2007: 31). Por tanto la movilidad que caracteriza a los expresidarios, puede reflejar la inestabilidad de algunos aspectos de su vida. Uno de los informantes refiere el desajuste que experimenta al ser liberado del centro:

I04. *“Estaba tocando el suelo feamente, no tenía ni que comer, no tenía ropa, no tenía absolutamente nada, me las estaba viendo bien duras, a lo que yo me dedicaba mucho tiempo atrás yo agarraba mucho dinero, y yo decidí dejar ese tipo de vida, me las he visto duras, no quiero regresar a mi tipo de vida ese”*

Augé (2007) menciona que la inestabilidad es el aspecto negativo de la movilidad, ya que las formas de acceso a los recursos o a la satisfacción de ciertas necesidades, quedan expuestas los cambios y por tanto a la inestabilidad general del entorno. Sin embargo, en los estilos de vida

de algunos expresidarios si bien se observa inestabilidad familiar, económica y laboral, en algunos casos la movilidad está ligada a las características de su forma de vida cuando mantienen en esta prácticas de consumo de drogas y/o delictivas.

Sin embargo, cuando la movilidad de un sujeto se hace dentro del campo social que está vinculado con su estilo de vida, pueden existir recursos que le permitan lograr cierta estabilidad al cambio. El movimiento dentro de campos similares permite el enlace con vínculos que han estado presentes en algún momento durante la experiencia de vida del sujeto, y que son encontrados de nuevo. En el caso de este sujeto expresidario, los campos de la red a través de los cuales se extienden sus vínculos, son las prisiones, los barrios en los que ha vivido, las zonas de conflicto, lugares donde se concentra el consumo y distribución de droga.

El lazo con este tipo de vínculos, están mediadas por la movilidad. Si bien pueden formarse redes extensas en este sentido, estos vínculos se caracterizan por ser relaciones funcionales mediadas por el intercambio de favores.

La movilidad del sujeto expresidario es dirigida por la misma red, en el sentido de que cuando él se expone a nuevos espacios como en este caso llegar a una ciudad desconocida, los vínculos le refieren las zonas, prácticas, u otros vínculos propios de los campos de la red. Aunque no haya estado con anterioridad en ciertos lugares, la característica de una red extensa le facilita contactar con ella si se guía por los campos en que circula su red.

Cuando el sujeto tiene algún vínculo que tiene un estilo de vida distinto del resto de los miembros de su red, y pone en riesgo la movilidad acostumbrada, disminuye su contacto con él y tal vez evite integrarse a los campos donde éste se desarrolla. Por ejemplo, los expresidarios que mantienen estilos de vida asociados a la delincuencia y el consumo de drogas, evitan el contacto con vínculos que les demanden estabilidad familiar, laboral, económica entre otras. Ya que el apego a dichas demandas pueden resultar incompatibles con su forma de vida.

Por otro lado, algunos sujetos que han reconfigurado algunos aspectos de su vida al integrarse a grupos religiosos, fortalecer los lazos familiares o conseguir un empleo, mencionan la necesidad de no caer en una vida rutinaria. Por tanto, la movilidad del sujeto se reestructura de acuerdo al sentido de su vida en el proceso de reinserción social.

En el esfuerzo por analizar el mundo de la vida de los expresidarios, encuentro que el alejamiento de un estilo de vida que incluye delincuencia, adicciones, entre otras prácticas, pone en riesgo la movilidad del sujeto, que le permite satisfacer sus impulsos inmediatos. De tal forma

que la valoración de sus necesidades y prioridades, vinculadas a su estilo de vida, incluyen al mismo tiempo que excluyen algunas prácticas, con la intención de que permitan el mantenimiento de la adaptación social que han construido.

4.1.4. La familia como resguardo del estigma y su resignificación en la red

103. Andaba como dicen, pateando el bote, pues ya estaba en un grado que me importaba más drogarme que yo, de hecho que mi hijo, que la relación que tenía con mi pareja. Cuando me subieron a la patrulla no dije nada, sentí lo que no había sentido, sentí que ya sabía que iba a pasar eso, pero no sabía cuándo, sentí como cuando a mi esposa la internaron una vez cuando estaba embarazada, entonces el doctor me dijo si se agrava tu mujer puede repercutir con el niño. Sentí un dolor que nunca había sentido, porque sabía que uno de mis grandes logros, se puede decir, es pues ver crecer a mi hijo, mi sangre, pero verlo crecer, no haberlo tenido o engendrado, entonces me puse a pensar que ya no lo voy a ver caminar, no voy a ver cómo es, me empecé a cegar.

Me llevaron para allá para la comandancia, vi a mi hermano, y le dije sabes qué, te pido un favor, nomás échale un ojo a mi hijo cuando puedas y pues yo voy pa' adentro, ya sé lo que me espera, me quise hacer el fuerte, pero sí me dieron ganas de llorar acá, se me quebró el corazón así y sentí bien gacho, ahí sí sentí que algún día tuve padre, madre, que tengo de hecho, pero que siempre me han querido, siempre me han apoyado, y que tengo familia.

Recuerdo que iba en la patrulla y me lamenté mucho, entonces en ese momento pensé que ya había perdido pues a mi hijo, a mi esposa y a mi familia, ya se me hacía como que iba a estar gacho, hasta me daban ganas de llorar, no sé, de desesperación, de impotencia, de no poder bajarme de la patrulla y correr.

El tiempo que estuve allá, como un año estuve fuera de la relación, me dieron fianza, yo al principio no quise salir, dije no, pues sabes qué, aquí me estoy alivianando bien, yo le dije a mi mamá no me saques, aquí de perdida vas a saber dónde estoy, estoy bien. El problema es el tiempo que pierdes y ella me dijo te voy a sacar y quiero que te pongas a hacer algo, puedes estudiar o terminar algo, ponte a trabajar, mira a tu hijo, ya nació y tu dijiste que sólo teniendo un hijo ibas a componerte, es tu familia, nosotros ya no somos tu familia, me dijeron cosas que entendí porque estaba ya limpio, yo quería quedarme unos dos años pero mi familia pagó la fianza y solo duré 11 meses, y yo luego les tenía que pagar eso que ellos dieron.

Lo primero que dije que iba a hacer cuando saliera era tomarme una cerveza bien fría, empezar a trabajar, empezar a hacer una nueva vida, irme a una parte donde nadie me conociera, empezar desde abajo.

Cuando salí me fui a la casa de mis papás y cuando mi mamá me abrió la puerta me puse bien feliz

y en la mañana llegó mi papa, y ya fuimos a hacer un trabajo. Mi hermana me había dicho de un trabajo, un día antes de las elecciones y me dijo quieres trabajar, vamos a hacer encuestas y van a pagar 400 pesos, y le dije simón.

 Mi esposa estaba viviendo donde vivimos ahorita, y entonces fui, la vi y le dije que sí quería estar con ella, pero que sólo me diera un tiempo para poder pagar lo que debo de lo del préstamo y eso, de la fianza y ella me dijo simón, entonces ya vi a mi hijo, hasta ahorita no se ha acostumbrado a mí, pero ya me lo he ido ganando.

 Empecé trabajando en una fábrica cerca de la casa de mis papás, empecé a ir los sábados con ella, y me decía vente acá, ahora sea como sea compartimos los gastos, como a los dos meses me fui a vivir con ella, renuncié en el trabajo ése, pedí trabajo allá, en uno no me dieron porque el mismo día que me fui a vivir para allá pues me fumé un churro de mota y en el antidoping que te hacen me salió. Entonces dije si quiero agarrar un trabajo mejor, me tengo que dejar que este churrito porque ya me voy de aquí de la casa, y puras de esas.

 Mi familia me apoya incondicionalmente, mi suegra al principio no estaba muy segura, también mi esposa no estaba muy segura, me decía “hey ¿vas a volver a lo mismo?”. Pero ahora cuando salí y trabajaba acá y vivía con mis papás, me la pasaba de la casa al trabajo y del trabajo a dormir, y así todos los días. Los sábados me iba con ella, y me regresaba el domingo en la tarde, y toda la semana trabajaba sin faltar, o sea ya haciendo bien las cosas. Como mis amistades no sabían que estaba afuera pues no me iban a buscar, yo no salí buscándolos, para varios de la colonia sigo en la cárcel o ya salí pero me desaparecí.

 Todo eso les hizo confiar a mi suegra y a mi esposa, ver que no me ponía flaco, no te ha llegado drogado le preguntaba, o ella veía que no me desesperaba de estar todo el día con ella; ahora lo que quiero es llegar a mi casa, ver películas, jugar un rato con mi hijo, o ayudarle a mi esposa a hacer la comida. En la casa que vivo, vive mi cuñada, mi esposa, mi hijo y yo, los gastos de la casa los compartimos los tres y ya los gastos del niño yo los comparto nada más con ella, porque tengo que estar ahorrando para pagar acá, mi esposa también trabaja.

 Ya me gusta eso de que llega el sábado, me voy a comer con mi esposa y con mi hijo, salimos, o a veces vamos a la casa de mi mamá, comemos y ya nos venimos para acá, o vamos al súper, disfruto lo que debo disfrutar.

 Me fui a vivir a un lugar donde nadie me conoce, no tienen ni idea de quién soy, los familiares de mi esposa saben que he estado en prisión, ya me conocen de tiempo atrás, los vecinos no saben, no me conocen y en el trabajo tampoco saben, y no les digo porque a veces la gente porque ya estuviste allá piensan que lo sigues haciendo o piensan que eres un drogadicto porque fuiste un drogadicto, o piensan que vas a influenciar a alguien más.

 No me rechaza mi familia, menos mis tíos, siempre me están apoyando. Yo pienso que lo que la

familia quiere es que uno se deje de estar pensando en pendejadas, que deje de actuar como un niño, como un inmaduro, como un insensato, que pise los pies sobre la tierra y que vea hacia dónde camina, es lo que toda la gente quiere, ver que uno sea feliz. Yo en lo personal ahora que salga mi hermano, quiero que me vea que traigo ganas de vivir, que traigo ganas de hacer lo que sea, demostrarle que me vea que me siento bien fuerte, que no ocupo ni de cristal ni de marihuana, ni de nada.

Con esta forma de vida que tengo me siento bien, me siento vivo, un poco cansadón porque la rutina empieza a cansar de repente, pero también es algo adaptable que tienes que hacer, me siento bien, confortable, me siento a gusto, con ganas de hacer lo que estoy haciendo y con ganas de vivir y con ganas de superarme y seguir adelante.

De acuerdo con Merton (2002) la familia es la principal cadena de transmisión para la difusión de las normas culturales y transmite aquella parte de la cultura que es accesible a los grupos en que se encuentran los padres. Es posible que cuando los hijos se integran en relaciones que tienen creencias, valores y prácticas que difieren de las que fueron transmitidas por su familia, se de un distanciamiento con ellos, si es que esta diferenciación genera conflicto con los vínculos familiares.

En la historia personal de algunos expresidarios, los lazos familiares se encuentran deteriorados en el periodo que antecede a la reclusión, aún cuando son considerados como parte de su red, se integran de manera pasiva a la forma de vida del sujeto, sobre todo cuando no están vinculados a la actividad delictiva.

Precisamente las diferencias en los estilos de vida del expresidario con los miembros de su familia, genera conflicto y distanciamiento que deteriora los lazos, aun cuando en algunos casos la familia continua siendo un vínculo para tener acceso a ciertos recursos para la sobrevivencia. Sin embargo, cuando el individuo ingresa a la prisión esta latente la pérdida del lazo familiar y esto pone en riesgo la posibilidad de mantener los beneficios de estos vínculos.

Por tanto en la reclusión emergen una serie de preocupaciones por las cuestiones a las que estará limitado en esa condición; además de la angustia por la posible ruptura de lazos que son significativos pero que han permanecido débiles, como las relaciones familiares y de pareja.

En el caso de este sujeto expresidario, identifica la importancia de los lazos familiares como apoyo, por tanto el contacto con ellos en la fase de reclusión resulta crucial, ya que la mayoría de sus vínculos se han desconectado y está en un proceso de reajuste. De tal manera ocurre un proceso de resignificación de la familia. Ya que el fortalecimiento de los lazos

familiares en este periodo resignifica el vínculo, se convierte en la mayoría de los casos en el apoyo material y emocional, además de estrechar las vías de comunicación. En este proceso de interrelación familiar, se facilita el intercambio de ideas, necesidades, preocupaciones y en general la situación de vida de ambas partes.

De acuerdo con Estrada (1997) la familia formula su propio código de mensajes y en el caso de que uno de sus miembros experimente las consecuencias del rechazo o del abandono, será necesario que siga dicho código para ser aceptado plenamente en el núcleo familiar. Algunas veces el papel de la familia es el de confrontar al sujeto con las responsabilidades desatendidas. En ocasiones exige la reivindicación de su forma de vida, además de que es la familia quien durante la reclusión, se queda respaldando algunas de las responsabilidades que le corresponden al individuo, como el cuidado de los hijos y la manutención.

De tal forma que en este proceso de resignificación, el sujeto revalora las necesidades exploradas a través de estos contactos. En los casos en que el individuo asume un compromiso en relación a la reivindicación del estilo de vida, es tomado también como una correspondencia al apoyo recibido por parte de la familia y una forma de apegarse al código que le ha sido transmitido por esta. Una de las informantes refiere:

I06. *“Para mi salida de la prisión lo primero que pensé fue en mi mamá, cumplirle todo lo que le había prometido, de que ya no me iba a drogar, que ya no me iba a ir de la casa, pensaba en mis hijos y en salir adelante.”*

Además de que el fortalecimiento de los vínculos familiares en varios casos facilita la vía de acceso a los recursos básicos para subsistencia una vez que salga del centro de readaptación social; como la vivienda, alimentación y en algunos casos vincularse a un trabajo.

Otro aspecto importante en este proceso de reajuste del sujeto expresidiario son las muestras de aceptación de quienes los rodean. El hecho de que la familia tenga conocimiento de la situación legal y social del sujeto, al mismo tiempo que mantiene el apoyo hacia éste, le va dando un sentido de integración al grupo. De acuerdo con Goffman (1994b) el individuo está en condiciones de relajarse cuando está con personas que conoce tiempo atrás, ya que será menos estricto y rígido en la presentación que haga de sí mismo.

En el caso de este sujeto, que relocaliza algunos aspectos de su vida, como el cambio de vivienda, lugar de trabajo y a los lugares a los que asiste en su tiempo libre, aumenta la posibilidad de establecer nuevos vínculos. Además de evitar algunos contactos antiguos, de tal forma que la reestructuración de la red, en este sentido, pone en juego el manejo del estigma en

sus relaciones.

De acuerdo con Goffman (2003) un tipo de estigma son los defectos de carácter del individuo que se perciben como la falta de voluntad, hábitos inadecuados y la deshonestidad. Por tanto el individuo expresionario al momento de interactuar con otros intenta dar una imagen que se aleje de la percepción de los rasgos que pueden ser inaceptables, ya sea ocultándolos o bien haciendo el esfuerzo por modificarlos.

Los vínculos actuales que conocen la situación de la reclusión se concentran en la familia, y a los demás vínculos que se han formado como vecinos, compañeros de trabajo y algunos otros conocidos, el sujeto ha elegido en su mayoría no comentar acerca de su experiencia en prisión. El temor a que la imagen que han formado de él se deteriore mantiene el interés por ocultar ciertos aspectos de su vida, y la familia se resignifica para el sujeto como un resguardo del estigma.

En esta condición, la correspondencia con el vínculo familiar se fortalece, es decir, en el sentido en que el sujeto va logrando la confianza y aceptación con los demás, el esfuerzo por mantener estos lazos implica un compromiso, hasta cierto punto con las expectativas de los otros acerca de su comportamiento. Por parte del sujeto se desarrolla también la convicción de su comportamiento y del rumbo de su vida actual; llegando en algunas ocasiones a despertar el interés por mostrar a otros que están pasando por situaciones similares a las que él ha vivido las ganancias que ha obtenido de la reelaboración del sentido de su vida.

En este proceso, el sujeto replantea algunos de sus hábitos, al identificar que la estabilidad familiar y laboral es posible a través del abandono o mantenimiento de algunas prácticas sociales y culturales. El apego a una rutina, la integración a la dinámica familiar, atender sus responsabilidades y la estabilidad en algunos otros aspectos de su vida, muestran cierta reformación en su estilo de vida, por tanto los vínculos familiares se fortalecen. Aun cuando el sujeto pueda referirse a la rutina de su vida como algo aburrido, las ganancias que experimenta mantienen la motivación por continuar, y la reevaluación de las prioridades en su vida le permite considerar estas dificultades como algo adaptable.

La resignificación de los lazos familiares va de la mano de una reelaboración de la identidad personal así como del sentido de su vida. Dichos procesos se elaboran a través de la experiencia del sujeto en la reclusión y que se manifiestan a través de sus prácticas en la reinserción social. Cuando el sujeto muestra mayor tendencia a reformar aspectos de su vida que se encontraban asociados a la vida delictiva, el lazo familiar se mantiene y se fortalece.

Cuatro de los casos analizados en este estudio, han tenido el apoyo de su familia al egresar del centro, lo que les ha proveído de un lugar para vivir, además de brindarles un respaldo económico, emocional y social en el proceso de reinserción social. En todos estos casos, los sujetos han reelaborado aspectos de su vida vinculados al campo delictivo. De los dos casos restantes, en uno de ellos el apoyo familiar es nulo y el sujeto carece de un lugar para vivir, además de mostrar bajo interés en abandonar hábitos como el consumo de droga y robos ocasionales. El otro sujeto aunque no recibe apoyo de su familia y tiene dificultades para encontrar vivienda y trabajo, mantiene el vínculo con los familiares de su ex-esposa y su hija, a quien refiere como una de las principales motivaciones para reestructurar algunos aspectos de su vida asociados a la delincuencia. Este informante refiere la experiencia de un retiro religioso a partir del cual reflexiona en sus vínculos familiares:

104. *“la experiencia de ir al retiro me abre mas el decirle a mi hija cuanto la amo, tengo que llamarle a mi madre y decirle sabes qué perdóname, y decirle a mis seres queridos que he dañado, sabes qué, estoy a tiempo todavía”*

De tal forma que la resignificación de la familia en la vida de los sujetos expresidarios, está asociada a la reelaboración identitaria y al sentido de su vida. Por tanto, es posible identificar que en el caso de los sujetos que mantienen lazos con miembros significativos de su familia, asumen un mayor compromiso a reestructurar creencias y hábitos asociados a la vida delictiva. Parte de esta motivación se construye a través de la interacción del sujeto en el periodo de reclusión con los miembros de su familia. Periodo en el cual reelabora su identidad al mismo tiempo que resignifica el sentido de sus relaciones familiares.

4.1.5. Vínculos funcionales en el reto de reintegrarse a la sociedad

104. Yo me dedicaba al narcotráfico en gran escala, me dedicaba a cocinar cristal. Me salí de trabajar en el narcotráfico, y no cualquiera se sale de donde yo estaba, y fue cuando empecé a trabajar en el PRI y cuando empecé a trabajar en el gobierno. Todo el tiempo me ha gustado tener dos trabajos, aunque me dedique a un trabajo turbio todo el tiempo tengo un trabajo honrado.

Trabajé en el Instituto Nacional Indigenista el Lic. A, era mi jefe en el INI, yo trabajaba haciendo las decoraciones, de macuarro y ahí conocí a B, quien me invitó a afiliarme al partido del PRI; a partir de ahí yo estaba muy ligado en el partido.

Cuando yo salgo de la prisión, fui con el licenciado y le pedí trabajo, que supuestamente es mi papa adoptivo, él me dio bien feo la espalda, él es una persona que tiene mucho poder en la política. Pues

prácticamente por él, otras puertas se han cerrado, con otros licenciados que también están afiliados al PRI. Él mismo dijo que si yo iba y lo buscaba dijeran que estaba muerto, y yo lo tomé como un reto, yo se lo voy a escupir en su cara en su debido momento, conozco toda la vida de él, sé con quiénes anda, y no tardo en escupírselo, las personas que lo rodean a él son las mismas que me rodean a mí, dentro y fuera del partido, él quiere aparentar muchas veces lo que no es.

Con los licenciados que yo trabajaba antes llegaba y los saludaba y ahora me tratan un poco así como fríos, como que te quieren ignorar, como que les tienes que andar rogando y yo pa andarles rogando, sabes que no, porque somos humanos, te puedo pedir un favor, pero no andarte rogando.

Yo me las he visto bien duras, desde el momento en que salí de prisión, fui con B, le pedí trabajo, me dijo sabes qué güey, no hay trabajo, será un castigo, que le fallé en aquel entonces, yo le llamo así. Él me enseñó a no quedarme callado, a no dejarme humillar y a levantarme, y me tengo que levantar, entonces si una puerta se me cierra busca otra, opciones hay, trabajos hay pa'l que quiera hacerlos. Hace aproximadamente 15 días estaba tocando el suelo feamente, no tenía ni qué comer, no tenía ropa, no tenía absolutamente nada. A lo que yo me dedicaba mucho tiempo atrás yo agarraba mucho dinero, y yo decidí dejar ese tipo de vida, me las he visto duras, no quiero regresar a mi tipo de vida ése.

Entonces decido hacerme independiente en el trabajo, se me hace un poquito medio difícil, porque de primero así como que te hacen el feo, pero ya cuando te están ubicando ya todos, no pos ya se está portando bien y se te empiezan a abrir las puertas otra vez, pero estás empezando de la nada porque no les estoy pidiendo nada.

En lo que yo trabajo es en hacer trámites legales que la gente podría hacer, pero no sabe cómo hacerlos. Yo estoy en contra que los funcionarios sean prepotentes y déspotas, entonces cuando hago un trámite yo no llego con los funcionarios, yo voy directamente con el encargado, pero para eso yo sé a quien tengo que llamar, llamo a licenciados amigos míos que son funcionarios y que ellos mismos me relacionen con los funcionarios que yo ocupo. Lo que tienes que saber cómo hacer es llegarle a la gente, saber llegar con los funcionarios, yo no llego directamente con la secretaria, yo llego directamente con su jefe, y ya él le da la orden a la secretaria.

Cuando salí tenía que ir al patronato a firmar los sábados y a hacer labor social, es parte de lo que me pidieron, entonces conozco a la Lic C, encargada del lugar y empezamos a platicar, entonces ella ocupaba pintura pa' pintar su oficina, yo le dije, no te preocupes, yo te voy a regalar una cubeta, yo la voy a conseguir, ¿pos dónde trabajabas?, yo trabajaba en el municipio y la voy a pedir en Desarrollo Social, ¿y cómo le vas a hacer?, yo sabré cómo le voy a hacer, y sí fui ya con la cubeta de pintura, y me dijo órale gracias.

Entonces la Lic. C me hace una cordial invitación para ir a un retiro espiritual, es un momento muy especial, y eso me abre más el decirle a mi hija cuánto la amo, tengo que llamarle a mi madre y decirle sabes qué

perdóname, y decirle a mis seres queridos que he dañado, ¿sabes qué?, estoy a tiempo todavía, y la lic. C todo el tiempo se ha preocupado por mí, es mi madrina en el retiro, es una persona muy especial. En el retiro fue donde conocí a un amigo que ahorita me está tendiendo la mano, vivo en una casa móvil que es suya, y él me da ropa, me da todo, me da carro, me dice búscate un trabajo, busca cómo le hagas, aquí tienes una casa, me dio todo muebles, es una forma de ayudarme, es una muy linda persona, y él me dice que más adelante va a poner un negocio o a ver qué ponemos, y ahí estoy con él.

Ahora que empiezo a ir a ver a mis amigos en el municipio como que ya van a levantarme el castigo, con B empieza haber una mayor comunicación, poco a poquito se han ido abriendo otra vez.

Otros amigos que me han ayudado a partir de que salí, son unos del Mexicano, otros del Frontera, a ellos los conocí por andar en el partido, de hecho yo sigo yendo al partido, todos en el partido saben que estaba preso, y de alguna forma u otra me dicen órale aquí estamos pa lo que ocupes, pero tu sabes que te lo dicen de la boca pa afuera. Cuando sales de la prisión, en los trabajos te piden cartas de antecedentes penales y no te contratan y se te baja la moral por los suelos. Ahorita estoy esperando que se acomoden unos regidores conocidos para que me den trabajo, todavía ando muy vinculado al partido y todo eso ando viendo ahorita. Yo no puedo buscar trabajo en una fábrica, porque no tengo credenciales de elector, no las puedo sacar, si quieres agarrar un trabajo estable hay trabas, no tengo documentos ahorita.

He tenido que pelear dos veces con el juez calificador, porque los policías prepotentes y déspotas por no traer identificación te detienen, y yo le dije al juez calificador yo salí preliberado, estoy firmando, no estoy cometiendo ningún delito, me estoy reintegrando a la sociedad, yo conozco a todos los funcionarios, no me han dejado encerrado porque depende donde me agarren llamo, traigo teléfonos de todos.

Si yo quiero poder, nomás levanto el teléfono y vuelvo a donde mismo, pero no me interesa, yo vengo por la revancha, así le he puesto a mi tipo de vida. Si logré ser subsecretario ahora vengo por más, si logré ser secretario particular de un presidente del subcomité, tengo el conocimiento y tengo la experiencia, me gustan los retos y me gusta cuando me dicen no, si tu no me das la oportunidad, yo busco quien me la dé.

De acuerdo con Goffman (1994b) cuando el individuo adquiere una nueva posición en la sociedad, obtienen un nuevo papel para desempeñar. Es posible que no se le transmita con detalle cómo debe conducirse, por lo general sólo se le darán algunas sugerencias, insinuaciones y podrá suponerse que el sujeto ya tiene en su bagaje de creencias, valores y prácticas lo que le será exigido en el medio al que estará expuesto.

Los individuos al ser liberados del CERESO, son colocados en una condición social distinta, en la que se espera que desempeñe un papel que corresponda a esa nueva posición. De tal forma las estrategias que el individuo expresidario utilice en el proceso de reinsertarse

socialmente, corresponden a la utilización de los recursos con los que cuenta o los que consigue por medio de sus vínculos en la red.

La presentación de sí mismo es un proceso que va de la mano de la formación de vínculos sociales, en ocasiones de esto depende la integración del individuo a la red social. Según Goffman (1994b) en el proceso de presentarse ante los otros, el individuo intenta que los demás le atribuyan un tipo de imagen, por lo general estimable, cuanto está actuando. De tal manera que el individuo elige mostrar algunos rasgos y ocultar otros al crear una imagen de sí mismo, por tanto esta presentación está mediada por la intención de lo que quiere lograr en determinadas relaciones interpersonales.

En el caso de los sujetos que mantienen determinada imagen ante algunos grupos, y ésta difiere de la que manejan en otros, es claro que está ligado a los intereses del sujeto en cuestión. Sin embargo, el riesgo de que algunos de los rasgos ocultados por el sujeto sean descubiertos es algo latente, así como la estigmatización que los otros puedan formar en torno a su imagen.

En el caso de este expresidiario, la formación de vínculos con personas que laboran en instituciones de servicios públicos, y la afiliación a un partido, tiene por un lado la intención de proteger su imagen y evitar que alguien sospeche de las prácticas delictivas que realiza. De tal forma que algunos de los vínculos que ha formado tienen una función específica para el sujeto, y la formación de los mismos se da a partir de su utilidad. Es así como el reestablecimiento de los vínculos con esta esfera de la sociedad, le da la idea al individuo de una reelaboración de su imagen social y de esta forma rompe con los esquemas de estigmatización impuestos por los otros.

La renegación por la estigmatización, se manifiesta como una actitud retadora a las creencias sociales con respecto a ciertos comportamientos. Una de las estrategias utilizadas por este sujeto es compararse con los otros y denotar en este proceso que los argumentos que sostienen el estigma es algo que está presente en otros sujetos que no están estigmatizados, además de referirse a los errores como algo normal en la experiencia de vida de cualquier individuo, consiguiendo así minimizar el juicio de los otros con respecto a su comportamiento.

Por tanto, las reacciones que los otros tengan con respecto al estigma, como la obstaculización de los medios para obtener estabilidad laboral, son rechazadas y criticadas por el sujeto. La capacidad de agencia del sujeto expresidiario le permite generar la posibilidad de utilizar los recursos que tiene a su alcance para conseguir su objetivo, y en el proceso de

reelaborar su estilo de vida, muestra el apego a ciertas prácticas aceptables para ciertos elementos de la red. A partir de esto es posible que el sujeto consiga la apertura para el acceso a ciertos recursos.

Sin embargo, la persistencia del sujeto en lograr estabilidad económica, a través de los miembros de la red, aún cuando le es negada, muestra por un lado la ausencia de otros lazos a los que esté dispuesto a acercarse para solicitar apoyo. Y la falta de disposición a solicitar el apoyo de los otros, muestra la calidad de tales vínculos, aun cuando el sujeto pueda referirse a una red muy extensa, la fuerza de los vínculos puede ser débil, lo que habla de una red que se forma a partir de la funcionalidad del contacto, en ciertas circunstancias a lo largo de la experiencia del sujeto.

Por ejemplo cuando el expresidiario se refiere a vínculos como las organizaciones políticas, que si bien muestra la aceptación del sujeto no hay una correspondencia en cuanto al apoyo que el sujeto les solicita. Sin embargo, su pertenencia a este tipo de grupos forma parte de la imagen que construye de sí mismo en la esfera de lo social.

Por otro lado, la funcionalidad de las relaciones puede estar relacionada con la noción de reciprocidad en este tipo de vínculos. Uno de los informantes hace referencia a este elemento presente en sus relaciones laborales:

I01. *“Así me sentía mas a gusto trabajar, pidiéndoles mis días que yo ocupaba, como cuando voy a la iglesia y me tomaban en cuenta todo eso, porque cuando ellos me pedían un favor, también les hacía el paro de todo, pero se acabo el proyecto y me quede sin trabajo, y luego ya me dijo un cristiano, que ocupaba una persona para mantenimiento nada más, pues me voy no le hace le digo, y ahí estoy”*

De tal forma que este tipo de vínculos, se mantienen en la medida que el sujeto muestra reciprocidad a lo que recibe por parte de ellos. En algunos casos la funcionalidad de los vínculos, es la de mediar en la construcción de una imagen personal del expresidiario ante el mundo social. Por ejemplo los sujetos expresidarios al mantenerse vinculados con grupos religiosos, de autoayuda, espacios de trabajo o instituciones gubernamentales, les dotan de marcos referenciales para presentarse ante los otros como miembros de este tipo de asociaciones. Según Goffman (2003) en tanto mayor sea la alianza del individuo con los normales, más se considerará a sí mismo en términos no estigmáticos, aunque hay contextos en que parece ocurrir lo contrario.

4.1.6. Ideal del deber ser y la pulsión por salir de la norma

I05. Mi mamá nunca me ha dejado sola, siempre me internaba en los centros y todo, pero yo siempre me fugaba, y siempre me vino a visitar. Cuando estaba en la cárcel me había dicho que me iba a pagar la multa para que saliera, pero salí antes por unos estudios que me hicieron unos psicólogos y salí un día antes del que mi mamá iba a pagar la multa.

Para mi salida de la prisión yo había pensado ponerme a trabajar, apegarme a un grupo para seguir tratando mi enfermedad que es la drogadicción, y dedicarme a mi mamá y mis hijos, cuando iba a salir lo primero que pensé fue en la cara de mi mamá cuando me viera y cumplirle todo lo que le había prometido, de que ya no me iba a drogar, que ya no me iba a ir de la casa, pensaba en mis hijos y en salir adelante pues...

Mi expareja, que había ingresado a prisión junto conmigo, salió antes porque le quitaron la multa mas rápido y a él le pagó su mamá, después de que yo salí, ya no quería ni topármelo porque yo sabía que era un escalón pa' seguir usando droga, en el tiempo que yo estaba en prisión sabía lo que pasaba con él porque mi mama me decía, como vive por mi casa.

Cuando el salió fue a mi casa a buscarme, porque pensó que yo ya había salido y mi mama lo corrió, y me contó, ella se puso a llorar porque le dio miedo que yo saliendo me fuera con él, pero yo no quería regresar con él, porque yo sabia que él no iba a cambiar, porque ahí con los hombres todavía consumen, yo sabia que él no había dejado eso y que no lo iba a dejar y como yo quería salir adelante no iba a poder estar con él. Por lo mismo de que un adicto activo, con un adicto me iba a jalar otra vez, yo cuando estaba en la prisión ya no consumía, iba al grupo y ahí no hay nada.

El día que salí le estuve llamando a mi papá, pero no me contestaba y una muchacha que salió al mismo tiempo me dijo, te llevo, me llevó como a la 1 am, llegue a la casa de mi mamá, ella no estaba porque trabaja de noche, mis hijos estaban dormidos, los únicos despiertos eran mi papá y mi hermano, y mi hermana la que venía a visitarme, ella lloró y me dijo que si me había fugado, como no habían pagado la multa, pensó que me había fugado, como en todos los centros que me internaba me fugaba; me decía te saliste, cómo te saliste y ya le dije que me habían sacado.

Cuando vine al Patronato me dijeron que tenía que venir a un grupo, y fui al grupo donde yo estaba, antes de caer me había fugado de un centro de rehabilitación, CREAD, y fui a ese, ahí me festejaron mis dos años, a mi me pareció perfecto que me mandaran a un grupo porque estoy tratando mi enfermedad, este grupo me ayuda mucho, es de hombres el grupo, y yo casi toda mi adicción con puros hombres, sus historias y todo me ayudan mucho.

Y cuando yo tengo un problema y siento necesidad o me desespero, de por sí uno cuando usa drogas ya no queda bien, hay veces en que se me viene la obsesión o se me vienen los mismos problemas

de eso, de volada me voy al grupo y ahí no falta quien me haga razonar, es terapia fuerte, pero me ayuda bien mucho, te rayan la que dijimos y puras groserías, te hablan lo que es, lo que pasa. Me llevo mejor con el director, haz de cuenta que es como mi padrino, me siento mal o algo y él me aconseja.

Después me metí a trabajar, cuando fui a que me contrataran fui con miedo de que sacaran en la computadora que había estado en la cárcel, pero no, no he tenido ningún problema. Tenia una amiga de la fábrica, un día me estaba platicando de su marido, que la traicionaba, y le dije yo pasé por muchas cosas peores y si yo las pude superar por qué tú no, y ya le empecé a platicar, y de ahí ya no se juntó con nosotros, y sí sentí feo, ya nunca me dijo nada, cuando nos encontrábamos se volteaba como que no me veía. La amiga que tengo ahorita también se sorprendió, pero me dice ya no eres la misma, ya eres otra persona de lo que eras, y me acepta.

Me junté con un muchacho, es un adicto también en recuperación y nos entendemos muy bien, por lo mismo que hemos pasado por las mismas cosas, también cuando él anda mal yo lo aconsejo, también es una persona muy importante, lo conocí en el grupo, cuando entré él acababa de cumplir su tiempo en el centro, nos conocimos en las juntas y empezamos a platicar, hace 8 meses que estamos viviendo juntos en la casa de mi mamá.

Actualmente mis antiguas amistades me han invitado, personas a las que yo andaba muy apegada cuando andaba en la actividad, cosa que no hacían antes, me hacen ahorita de que mira vamos, qué haces así, me han invitado muchas veces, muchas veces pero yo los miro cómo andan y ya no. También me buscó la persona con la que yo antes vivía, y yo le empecé a hablar del grupo y le dije vamos, te meto al centro, yo te voy a estar yendo a ver, te voy a estar apoyando, y decía que sí, su mamá iba a poner la mitad y yo la mitad para ayudarlo y que se dejara de cosas, pero se desapareció, y ya no lo vi.

He hecho nuevas relaciones, tengo una amiga de la fábrica que a veces la voy a visitar, comemos juntas, y nada que ver, ella nunca ha usado, yo le platico y ella me dice que no vuelva a esas cosas, que así estoy bien, así tengo varias amigas. Yo ahora me siento muy diferente de antes y me siento triunfadora porque yo decía que nunca lo iba a poder dejar porque me gustaba, me llevaran a donde me llevaran nunca lo iba a poder dejar y ahora que pude es un triunfo muy grande poder dejar eso. A mi ya no me da vergüenza decirlo, que veo a alguien mal, yo le cuento por todo lo que he pasado, si es para ayudar yo les platico, ya si no me aceptan pues no, pero yo se que de algo les va a servir mi experiencia.

Con esta forma de vida me siento bien, pero quiero más, quiero estudiar, ser alguien más, yo antes estudiaba computación, y pienso seguir con mis estudios, no quiero durar en una fábrica pues, quiero subir más y olvidarme de todo lo que pasé.

La gente espera que los que salen de la prisión se dejen de sus cosas, que se adapte a la sociedad, que lleve una vida normal como todos; yo siento que estoy haciendo eso, hay veces que se me olvida que usaba. Ahora veo en mí cosas buenas, positivas, antes andaba loca, mugrosa, lo único que traía en la cabeza era droga, me sentía insignificante, como una basura del mundo; y ahora cuando camino me siento importante, que vivo, que respiro, que siento, siento que todos me miran bien, me da gusto pasar, sonreírme con alguien, me siento bien conmigo misma, con lo que estoy haciendo.

De acuerdo con Augé (1994) la cultura es a la vez normal y normativa, para quienes se desarrollan en ella, la cultura está en el orden de las cosas y este se concibe como algo que se impone por sí mismo mediante una especie de fuerza inmanente. Por ejemplo el internamiento en la prisión se vuelve una condición obligada por el establecimiento de normas jurídicas, a través de las cuales las personas están sujetas a sanciones si las incumplen.

Otro tipo de internamientos son de condición voluntaria, como la incorporación a un tratamiento de rehabilitación por el consumo de sustancias, los cuales han sido parte de la historia personal de algunos expresidarios. Sin embargo, la resistencia que algunos de ellos muestran ante la sugerencia del internamiento para atender la drogodependencia, les ha acarreado dificultades con los vínculos que regularmente los han exhortado a acudir a este tipo de tratamientos, principalmente la familia.

De tal forma que algunas de las demandas sociales se encuentran estipuladas en las normas jurídicas y algunas otras están en los códigos de normalidad o deber ser en la sociedad. Augé (1994) refiere que toda cultura reconoce desviaciones y estigmatiza a quienes se apartan de la norma. Por tanto, es posible que los miembros de la sociedad a fin de estar integrados a ella, se esfuercen por apegarse al sistema de normas que rigen la cultura en la que se desarrollan.

Algunos individuos al estar reclusos en el CERESO, muestran mayor disposición al apoyo familiar, ya que son los familiares los que principalmente acuden a visitarlo durante este periodo. Sin embargo, algunos de esos vínculos muestran incertidumbre ante la verdadera reestructuración de la vida del sujeto durante el internamiento, dicho temor está alimentado por experiencias anteriores en que no ha mostrado el interés por realizar tales cambios y apegarse a las normas. En ocasiones la desconfianza continúa hasta la fase de reinserción social.

Sin embargo, la condición de reclusión en un Centro de Readaptación Social, ha dado la pauta para que algunos de los reclusos reflexionen sobre las consecuencias del estilo de vida que

han mantenido hasta el momento, y revaloren el sentido de su vida. Cuando este periodo de reclusión se acompaña del abandono en el consumo de sustancias, el sujeto enfoca mayor atención a aspectos como su situación familiar, laboral, social en general y las responsabilidades desatendidas al respecto; a partir de esas valoraciones despierta el interés por reestructurar su estilo de vida.

En este sentido, el sujeto identifica algunos factores que ponen en riesgo la posibilidad de lograrlo, por ejemplo, el mantenimiento de algunos vínculos y hábitos relacionados con los motivos que lo condujeron a la reclusión. Por otro lado, identifica las estrategias que favorecerían la posibilidad de reelaborar y mantener un estilo de vida apegado a sus intereses actuales, que en ocasiones están ligados a lo que le ha sido demandado socialmente. Ya sea por medio de instituciones de asistencia social, por vínculos familiares o por su pertenencia a grupos de autoayuda y religiosos. Quienes van delineando la idea del “deber ser” en la sociedad.

En circunstancias como esta el sujeto expresidiario muestra mayor disposición para integrarse de manera voluntaria a grupos como los de rehabilitación del consumo de sustancias, con la intención de mantener cierto control del riesgo a reincidir. En cuanto a los vínculos que encuentra en este tipo de grupos, se identifican personas que han vivido situaciones similares a las suyas y están también en un proceso de reformar algunos aspectos de su vida.

Goffman (2003) menciona que una categoría puede funcionar para favorecer en sus miembros el establecimiento de relaciones y formaciones grupales; ya sea que las personas que poseen un estigma particular sean o no las que conformen dichas agrupaciones. Sin embargo, una labor característica de quienes representan este tipo de grupos es la de convencer a los otros de que apliquen un rótulo social mas flexible a la categoría en cuestión.

En este sentido, se identifica que la red que se forma en este tipo de grupos, puede contener rasgos similares a la que el sujeto conformó con sus vínculos antiguos, sólo que ahora en un contexto de recuperación. Por tanto la imagen que como grupo proyectan a la sociedad, al reconocerse con rasgos estigmatizables pero en proceso de reformarlos, es una forma de esfuerzo por apegarse al ideal del deber de la sociedad.

Por tanto, cuando el sujeto tiene la convicción de estar cumpliendo con las expectativas de los otros y el deber ser en la sociedad, comparte con menor resistencia la experiencia de ser expresidiario con algunos de sus vínculos nuevos. Sin embargo, esto no lo exime de la posibilidad de ser estigmatizado por dichos sujetos. La aceptación y reconocimiento que le

brindan los otros respalda la convicción de mantener el sentido reformado de su vida.

Cuando el sujeto expresidiario reconoce algunos de los riesgos personales o sociales para la reincidencia y toma ciertas medidas preventivas, identifica también la pulsión por salirse de la norma que se confronta con un ideal del deber ser. Uno de los informantes refiere con respecto al estilo de vida que ha empezado a construir en el proceso de reinserción social:

I01. *“Como que este ritmo de vida no me agrada, me aburro, de mi trabajo a la casa o de la casa a mi trabajo y en veces se me antojaba una cerveza. Me dieron el resto del dinero de la casa, me vino la tentación de querer tomar poquito pero no he caído gracias a dios. No se ni como decirte pero aun así me aburre esta vida, la vida de estar yendo a la iglesia. Quiero andar con una muchacha, y puedo andar con la muchacha y todo pero se que no voy a llegar a nada bueno, he tenido la oportunidad, pero lo rechazo porque pienso en mí, como que tengo miedo volver atrás y decaer y quedarme peor, y no mejor me quedo así como estoy, tengo un trabajo, no me alcanza el dinero y eso que estoy solo, estoy bien enfadado...”*

En este discurso se puede observar como hay una constante lucha al interior del sujeto entre la pulsión por salir de la norma y la idea por apegarse al ideal del deber ser que ha interiorizado a través de la experiencia. En ese estado ambivalente, el sujeto confronta los elementos favorables y desfavorables de mantener un estilo de vida apegado al ideal del deber ser, con la intensidad de las pulsiones que emergen como necesidades que decide aplazar o no satisfacer.

Esta ambivalencia que muestra el sujeto expresidiario, se encuentra asociada al impulso por regresar a creencias y prácticas vinculadas a un estilo de vida delictivo, que emerge en el proceso en que intenta reestructurar algunos aspectos de su vida. Por tanto estas manifestaciones constituyen parte del proceso en que el sujeto reelabora su identidad y reconfigura el sentido de su vida.

El manejo que el individuo expresidiario haga de estas pulsiones, está asociado al reajuste de creencias y prácticas que ha desarrollado en el proceso de reinserción. De acuerdo a los casos analizados, los sujetos refieren que aún cuando logran detectar las pulsiones por salir de la norma, mantienen cierto control sobre ellas. Ya que dan prioridad a otros aspectos de su vida como evitar reincidir en el consumo de sustancias o en la reclusión, debido a las consecuencias que estas experiencias les han acarreado.

Por tanto la confrontación constante entre pulsiones por salir de la norma y el ideal del deber ser, constituyen parte del proceso en que el sujeto expresidiario reconfigura los marcos de

sentido que guían el curso de su vida.

4.1.7. Negociando con el estigma

106. La verdad aquí nada mas hay de tres, las que cometen accidentes, que chocan, que desgraciadamente tienen que parar aquí, están los otros tipos de personas como yo que a veces se nos hace fácil, y para estar un poco mejor cometen el delito; y las que de plano sí son, y no entienden, están aquí, salen y vuelven a entrar, yo creo que llevadas por la droga se les hace fácil hacer precisamente todo para seguirla consiguiendo. Lo que yo vi aquí es que hay mucha gente que le pesa estar por un error que cometió, hay buenas personas aquí, también las hay malas, pero no todas son malas.

Las personas a pesar de que estaban allí eran tranquilas, me la pasaba bien ahí, y siempre hay las problemáticas también, pero qué haces, sacarles la vuelta o seguirles el rollo.

Estando ahí te das cuenta cómo son las cosas, hay mucha gente que es muy buena pero desgraciadamente se les hizo fácil hacer algo y aquí están pagando, como todos los seres humanos cometemos errores, pero lo que pasa aquí es que hay quienes aprendemos de ellos, y nos hacen cambiar, y está la otra parte que aunque siguen cometiendo los mismos errores, siguen de nuevo.

Muchas personas que están aquí adentro que van a salir recuperadas, si ahí mismo tienen también todo y luego los malos tratos que les dan, solamente que de veras ya que sales tú quieras hacerlo, pero los que usan droga y todo ese rollo ahí mismo lo consiguen, que van a salir rehabilitados, te vienes a dar cuenta de un mundo que viene generándolo el mismo gobierno, a veces sirve más lo que platicas con la gente de ahí, con ellas, porque te dan un buen consejo.

Algunas de las que están adentro me hablan para saludar y que cómo están las cosas aquí afuera, recibo esas llamadas agradablemente, porque como ya se quiénes son las personas con las que estoy hablando, me da gusto cuando me llaman, y nos ponemos a reír tantito, tratas de darles un poquito de ánimo.

Cuando salí, platiqué con mi hija la más grande, y un poco con la más chica, de que fue un error que hice, no pensé que me fuera a pasar, y vine a parar ahí para que se resolvieran las cosas, les tienes que explicar, buscar las palabras, no decirles todo con detalle.

Una señora del sobreruedas donde trabajo, me preguntó qué pasó conmigo en ese tiempo que no estuve yendo, pero le dije que tuve unos problemas familiares que se escaparon de las manos, tuve malas decisiones, nada más hasta ahí, porque no soy una persona que se detenga a dar muchas explicaciones. Tiene como año y medio que nos mudamos de donde vivíamos, y pues me alejé de todo en lo que estaba antes, otras rutas en el trabajo del sobreruedas, sólo coincido en una, logré establecerme otra vez y rápido.

Con mis hermanos, nos llamamos por teléfono y todo, es que ellos están aquí también, en la prisión, mi hermano siempre había sido drogadicto, y mi hermana empezó después, y ahorita los dos están aquí, al que vengo a ver es a él, a ella no he podido porque fue cuando estuve con lo del embarazo, que estuvo complicado, y yo no he tenido tiempo ni de venir a sacar el pase. Mi hermana ya va para 8 meses que está

en la prisión, desde que falleció mi mamá todo recayó sobre mí, mi hermana tiene dos niños de los cuales no se ha hecho cargo, yo ya no le tenía paciencia porque era demasiado irresponsable.

Pienso que yo no puedo estarle resolviendo los problemas a todo mundo, porque tengo la responsabilidad de mis dos hijas. Mis hermanos ya están grandes y si les está pasando esto, es por lo que también me pasó a mí, no tuve una buena decisión cuando vine a parar aquí, uno mismo es responsable de sus actos. Entonces me puse a ver un poquito más fríamente las cosas de que yo no podía estar ayudando tanto sin ocuparme de mí.

A veces no sé hasta dónde poderles ayudar sin estarme yo acabando emocionalmente, porque luego me pongo a pensar, pero es que sí los debo ayudar, pero hasta dónde, es que luego van a salir y va a ser lo mismo.

Luego yo misma me estoy contestando en el fondo que si sé que va a ser así, por qué no soy un poco más dura y les digo basta, deben entender que uno no tiene la culpa de los errores que cometen.

Antes decía yo, solo dios sabe por qué hace las cosas, ahora que vi toda la experiencia que tuve te pones a pensar, a reflexionar, que es por todas las malas o buenas decisiones que uno toma. Con mi pareja actual, ya que nos fuimos tratando, le platicué lo de la prisión, se quedó callado y me dijo ya tenemos tanto tiempo de tratarnos, yo ya conozco como son tus sentimientos, lo que pasó pasó, lo único que te puedo decir es que las cosas que te hayan servido de experiencia, porque las cosas que nos pasan de algo nos sirven, para un bien o un mal, y qué te puedo decir, no tengo queja de ti, eres una persona tranquila, organizada, limpia, siempre estás al pendiente de las cosas, lo que me importa es lo que estamos viviendo y nuestro futuro.

No he compartido lo de la prisión con otras personas porque no me detengo a dar tantas explicaciones a quien creo yo no las necesita y no tienen por qué, a los que sí, pues sí lo hago, pero así me la llevo en ese margen, cuando yo lo crea conveniente o depende mi relación. Hasta ahora no ha sido necesario compartirlo con nadie, aparte que ni al caso se da el tema en las conversaciones, hablas de muchas cosas, más no de que hiciste esto en el pasado. Nada más con las que sí estuve ahí, si compartimos, aunque ya no se puede decir compartir, sino que ahora que estas aquí afuera tratas de seguirle el paso a la vida y de acomodarte tú y agarrar algún tipo de actividad para estar mejor, irte ya encaminando para salir adelante.

El haber estado en la prisión te sirve para que te detengas a pensar lo que vas a hacer, que pongas una balanza, lo bueno y lo malo, pensar en lo que vas a hacer, las consecuencias, si vas a dañar a terceros o no, en esta vida va a haber de todo bueno y malo, medio bueno y medio malo, porque hay personas que todavía no se malean tanto, y por las nuevas compañías se malean.

Ahorita me siento un poco mejor que antes, porque si yo hubiera estado completamente bien no me hubiera metido esas malas ideas, tomar un poco más en serio las cosas del trabajo y que si no había dinero, que tuviera la paciencia de buscarlas de otro modo, no irme a lo fácil, que no me vaya a los extremos, que resuelva las cosas sin dañar a nadie y sobre todo a ti misma y agotar todos los recursos posibles. Cualquier problema que se tenga, no irme a lo fácil, que a final de cuentas resulta ser lo más difícil.

La apropiación de la estigmatización se construye a través de la interacción entre los sujetos que comparten algunos rasgos que son propios del estigma. En el caso de los sujetos expresidarios en su interrelación con los demás reclusos van experimentando tanto la construcción del estigma como algunos de sus efectos. Al mismo tiempo que el sujeto observa su entorno se observa a sí mismo, y en este proceso de reconocer al otro va elaborando su identidad.

Goffman (2003) refiere que en los casos en que la estigmatización del individuo se asocia con su ingreso a una institución de vigilancia, gran parte de lo que aprende acerca de su estigma le será transmitido a través del contacto con quienes serán sus compañeros de internamiento.

Cuando un recluso observa a los demás sujetos internados, encuentra elementos de identificación y diferenciación con ellos; tanto unos como otros van delineando la imagen que el sujeto elabora de sí mismo. En este proceso de categorizar a los otros va delimitando los rasgos que corresponden a cada uno, por tanto es posible encontrar distintos tipos de perfiles en los sujetos reclusos.

Al mismo tiempo que el sujeto se apropia de un estigma, estigmatiza también a los sujetos que le rodean en la condición de la reclusión. En este sentido, se establecen niveles de rechazo, dependiendo de los rasgos o atributos encontrados en cada categoría de individuos. Por ejemplo, el hecho de identificar de manera significativa ciertos rasgos en algunos reclusos, que podrían ser ubicados en cualquier individuo que no esté vinculado con actividades delictivas, lo convierte en un sujeto con mayor tendencia a la normalidad y por tanto la estigmatización en ese sentido disminuye.

Sin embargo, el reconocer que el internamiento en la prisión está vinculado con el incumplimiento de las normas, hace a un sujeto estigmatizable independientemente de los otros rasgos que lo conforman. De tal manera que la imagen social del sujeto queda trastocada a través de la experiencia de reclusión. Una estrategia por medio de la cual el sujeto minimiza la

estigmatización que le asignan es a través de la identificación de los defectos o el mal funcionamiento de las instituciones o sujetos que median la construcción del estigma.

Cuando el sujeto expresidiario estrecha sus lazos con individuos que se encuentran en su misma condición, realiza una comparación entre lo que la gente alrededor opina de ellos y lo que él observa en el comportamiento de otros expresidiarios y de sí mismo. De esta manera logra distinguir algunos rasgos más realistas que lo que es atribuido por los otros; este ejercicio le da la pauta para evitar los extremos y más bien centrarse en puntos intermedios de referencia para formar la imagen de sí mismo. Esto implica el reconocimiento tanto de atributos positivos como negativos en la mayoría de los sujetos.

Sin embargo, aún cuando el sujeto logre realizar este ejercicio, no se excluye de enfrentar las actitudes o ideas de los otros hacia él, por tanto el manejo que hace de la imagen de sí mismo, sigue siendo de importancia para el establecimiento de vínculos.

Cuando el sujeto ha mantenido una imagen de rectitud ante los otros, es probable que se le dificulte admitir ante éstos ciertos rasgos que considera rechazables, y en algunos casos, dependiendo del vínculo, opta por ocultar algún tipo de información sobre sí mismo. En el caso específico de algunos vínculos, el sujeto elige compartir ese tipo de información, esto es cuando el lazo se caracteriza por ser fuerte, y se ha generado un grado de confianza significativo que le permite mantener cierta seguridad en sí mismo al compartirlo.

Por tanto, es posible que los sujetos expresidiarios opten por no estrechar los lazos con algunos vínculos para evitar la situación de compartir o mencionar la experiencia de la reclusión. Incluso el minimizar el hecho de haber estado en la prisión se asocia al temor latente de ser estigmatizado.

Cuando el sujeto ha construido un criterio muy claro de diferenciación con otros sujetos expresidiarios, aplica ciertas categorías de estigmatización, que no son aplicables a sí mismo. Por ejemplo, cuando un sujeto expresidiario observa a personas que están en reclusión con otro tipo de problemáticas agregadas como la drogodependencia, reincidencia o actitudes que no favorecen el interés por reestructurar el sentido de su vida, construye una imagen estigmatizada del otro y se diferencia a sí mismo al verse con mayor capacidad para enfrentar favorablemente la situación por la que está pasando y los logros a los que puede llegar.

En este sentido, entre los sujetos expresidiarios también se da un proceso de estigmatización, que se construye a través las experiencias favorables o desfavorables en su

vínculo con otros de su misma condición, pero al mismo tiempo a través de su experiencia como expresidiario.

Por tanto el sujeto expresidiario muestra distintas estrategias a través de las cuales negocia con el estigma. El sujeto construye una imagen de sí mismo ante los otros, ocultando y reelaborando algunos de sus rasgos personales, lo que lo aleja de la posibilidad de ser estigmatizado. Por un lado, el individuo expresidiario intenta limpiar su imagen al ocultar rasgos como los tatuajes o evitando dar información personal de sus antecedentes penales. Por otro lado intenta reelaborar su imagen a través del establecimiento de vínculos con personas que tienen buena aceptación en el campo social. Por ejemplo, establecen relaciones con quienes no consumen droga, no roban, tienen un trabajo honroso, tienen hábitos religiosos o son reconocidos por los demás por llevar una vida aceptable.

Lo anterior les permite la aproximación a ciertos espacios socioculturales que les sirven de referencia para presentarse a sí mismo ante los otros. Sin embargo, en este proceso de integrarse a este tipo de espacios, el sujeto incorpora a su forma de vida ciertas prácticas que le permiten mantener la relación con este tipo de vínculos. Por tanto, la reelaboración identitaria del sujeto expresidiario está ligada a las estrategias que utiliza para conseguir la negociación con el estigma en el proceso de reinserción social.

4.2. Conclusiones

En este capítulo pudimos observar elementos centrales dentro del discurso de los expresidiarios, en ellos están contenidos aspectos que se entrelazan en las distintas experiencias que cada uno de ellos comparte. Las experiencias de los expresidiarios están ligadas de manera transversal por condiciones similares, principalmente por el proceso de reajuste que implica egresar de un Centro de Readaptación Social, y los factores implicados en ello en diferentes sentidos, personal, cultural, social, económico, político, religioso, entre otros.

Es posible identificar que aunque se puedan enunciar estas categorías, cuando se aproxima al análisis de alguna de ellas, se encuentran infiltrados los demás elementos. Por ejemplo, cuando se enfoca al aspecto religioso, en su estudio emergen cuestiones identitarias, estigma, procesos de interacción grupal y transmisión de creencias, que permiten generar una visión sobre los esquemas con los que el individuo expresidiario va delineando el sentido de su vida.

De tal manera que el análisis de las narrativas en las cuales centran sus discursos los

individuos expresidarios, manifiestan por un lado los aspectos a los que se enfocan durante la reinserción social, y por otro la manera en que actúan fundamentados en una visión del mundo. Dicha visión se ha construido en la interacción con quienes comparte creencias, valores y prácticas. Por tanto la percepción que construyen esta manifiesta en la estructura de su vida cotidiana y las transforman en el curso de la misma, logrando en algunas ocasiones la reelaboración de su identidad y el sentido de su vida.

De esta forma es posible identificar los mecanismos a través de los cuales el expresidario construye el proceso de reinserción social, los cuales emergen a partir de la interacción del individuo con los otros. De tal forma que a través del mundo de significados que circula por las redes del expresidario se construye de manera objetiva y subjetiva las formas en que el sujeto define el sentido de su vida en la reinserción social.

Elementos personales como la salud, factores sociales como la familia, la actividad laboral y aspectos culturales como la religión o la integración a grupos de rehabilitación, constituyen los medios por los cuales es individuo expresidario elabora los mecanismos para la reinserción social. Dichos mecanismos conducen al sujeto a la aparente negociación con los otros de un estilo de vida aceptable, a través del cual intentan ir moldeando una imagen de sí mismos que les facilite el libre desplazamiento en la sociedad.

De tal forma que el manejo que haga del estigma el sujeto expresidario es fundamental para definir las pautas de interacción a través de las cuales construye su forma de vida en la sociedad. A partir de la propia reelaboración de la identidad y de los acomodos que realice en su mundo de vida, el sujeto expresidario replantea sus vínculos sociales y por tanto el sentido de su integración social.

Conclusión

Hemos llegado a la parte final de este estudio, en la que al igual que al principio voy a hacer un recorrido por la ruta que fui construyendo en su desarrollo, pero en esta ocasión, concentrándome en el análisis-interpretación que surge a través de la realización de este trabajo. El proceso de elaboración de esta tesis se centra en el dinamismo que permite la interacción continua entre el planteamiento, la elaboración y la reconfiguración de aspectos tanto teóricos como operativos, que constituyen el sentido de este proyecto.

La aproximación al sujeto expresidiario, desde la perspectiva de su experiencia, me dio una visión de aspectos que pueden ser centrales para comprender los procesos socioculturales de los que forma parte, tanto a nivel personal como social.

Ambos se encuentran en constante interacción y se construye uno a través del otro. En el nivel personal me refiero a los aspectos tanto cognitivos como comportamentales del sujeto, a través de los cuales se manifiesta su comprensión del mundo. Y con respecto a los sociales, a los sistemas de organización y funcionamiento de la sociedad, que van mediando el establecimiento de pautas de interacción entre sus miembros y a las que el individuo expresidiario se encuentra expuesto en la dinámica social. A través de estas pautas de interacción, se construyen, se mantienen, se transforman y se reproducen las tradiciones sociales.

En el sentido de la reproducción cultural, como las representaciones sociales, el acervo de conocimiento y los imaginarios colectivos, generan la integración social y favorecen la socialización. De tal forma que los grupos o instituciones se reproducen y se integran a partir de las tradiciones culturales y de procesos de socialización que generan identidades.

Dichas identidades personales, son solo entendibles en el marco de pertenencia a grupos sociales y a tradiciones culturales que las configuran. En el paso de los expresidiarios por distintos procesos de acomodo social, la estructura de la red social a la que pertenecen, se reconfigura en el curso de su experiencia, así como los marcos de referencia sociocultural a los que se van incorporando en estos procesos de reajuste. Lo que me da la pauta para advertir el proceso de reelaboración identitaria, con los aspectos que ello implica.

En la condición de reclusión, el sujeto es ubicado de manera obligada en un contexto que lo desvincula del espacio sociocultural en el que ha ido configurando una identidad personal. La cual se manifiesta en la relación que establece con sus vínculos y las prácticas a través de las cuales actúa en un medio social. Esta reconfiguración en la experiencia de desajuste, lo coloca

en una condición social distinta, desde la perspectiva de la interacción social.

De manera inicial puedo señalar la reconfiguración de la relación con la autoridad. Aun cuando las prácticas delictivas, lo han encaminado a establecer contacto con la autoridad social, a condición de la reclusión replantea el sentido del contacto, y lo expone a la constante vigilancia, por parte de un representante del orden social. De tal forma, que se deposita gran parte del control social a elementos externos al sujeto, debido a que la falta de apego a las normas sociales, le ha eximido de la libertad y confianza para ejercer como cualquier otro miembros de la sociedad, un control interno con respecto a sus impulsos y comportamiento en el marco de la convivencia en sociedad.

Tales circunstancias, le van dotando de elementos para la reelaboración identitaria, en el sentido en que se percibe a sí mismo con respecto a los otros, como sujeto sobre el cual el sistema de control social que opera en la sociedad en general, deposita una carga estigmatizante al punto de llevarlo a un control inmediato, que abarca desde sus necesidades básicas como la alimentación, hasta las más elaboradas, como el curso de su vida en ese periodo de tiempo. Es interesante observar, que ninguna de las dos formas de relacionarse con la autoridad, entra en los parámetros de normalidad con respecto a los sistemas de convivencia social.

Sin embargo, el individuo a través de este sistema de control, de privilegios y castigos durante la reclusión, va enfocando su atención en los efectos de su estilo de vida y en la posibilidad de reelaborar algunos de los elementos que lo constituyen; que a la vez podrían colocarlo en situaciones sociales distintas, en las que la distribución de poder sea reconfigurada, con respecto a su situación actual. En esta fase, el sujeto reelabora una serie de pensamientos, hábitos, valores y creencias, que de alguna manera estarán manifiestos en la construcción del proceso de reinserción social.

El sentido en que el sujeto va reelaborando su identidad, va también reconfigurado la estructura de sus redes sociales y el sentido de su vida. De tal forma que el proceso a través del cual, el sujeto se acomoda en sus relaciones interpersonales, tanto esta mediado por la percepción que tiene de sí mismo como la que los otros tienen sobre él. El manejo del estigma en el caso del sujeto expresidiario, es un elemento crucial en la conformación de sus redes sociales, esta condición va delineando los vínculos que establece, algunos de ellos se centran en los vínculos familiares como un refugio del estigma, otros se integran a otro tipo de grupos con un sentido de conversión personal y algunos otros, se incorporan a grupos donde los rasgos estigmatizados son

compartidos con los demás miembros de la red.

Otro factor que está mediando la reconfiguración de la red, es el sentido de la vida que construye el sujeto durante el proceso de reinserción social. De tal forma que la elección de los vínculos, a los que el sujeto se aproxima o rechaza, está infiltrada por su percepción, valoración y acción del sentido reelaborado de su vida. Es posible que no tenga el control total de quiénes son los vínculos que conforman la red, sin embargo, las actitudes o el tipo de interacción que establece con estos vínculos van trazando el aspecto subjetivo de la misma.

En este sentido, el sujeto expresidiario va trazando la fuerza o debilidad que establece con los vínculos, por ejemplo, los lazos mas fuertes, se van centrando en los vínculos con los que comparte un sistema de creencias y prácticas a través del cual establecen su relación. Los sujetos expresidiarios que empiezan a desarrollar un sistema de creencias y prácticas en un sentido religioso, van fortaleciendo los lazos con las personas involucradas en este ámbito de su vida y tal vez se debilita el vínculo con los sujetos que rechazan ese sistema de creencias o que incluso lo estigmatizan por realizar ese tipo de prácticas, que bien pueden ser amistades antiguas o algún miembro de su familia. Es así como a través de los aspectos subjetivos de la interacción que establece el sujeto, se van construyendo las propiedades de los vínculos en la configuración de la red.

Sin embargo, a pesar de encontrar diferencias en cuanto a las características de las redes a las que se integran los individuos expresidiarios, es posible identificar algunos aspectos que los colocan en circunstancias de vida similares y de reajuste sociocultural. El hecho de tener un estilo de vida que contiene elementos que son rechazados y penados socialmente, los coloca en cierta condición dentro de la estructura social, a través de la cual el sujeto se va planteando la forma en que se acomoda dentro de ella.

Al ser liberado de un Centro de Readaptación Social, el sujeto se plantea la forma en que se irá incorporando dentro de la estructura y la subjetividad de las relaciones sociales. En este sentido, hay varios factores que emergen en el proceso de acomodación que construye el sujeto, de manera inicial es la imagen de sí mismo, el sujeto sabe que se encuentra en una condición de estigmatización, y construye la manera de vivir con ello.

Algunos de ellos muestran una renegación al respecto y a través de la identificación de rasgos negativos en los demás, buscan aminorar las características personales que lo colocan como sujeto estigmatizado. Otros construyen un sentido de transformación de los rasgos

rechazados, a través de la incorporación a cierto sistema de creencias y prácticas, por medio de las cuales pueden redimir su imagen personal. Finalmente otra de las estrategias es mantener oculta ese tipo de información personal que puede colocarlos en el estigma y solo manifestarlo a aquellos con quienes considera que no existe riesgo de ser rechazado. Las diferencias en cuanto al manejo del estigma, esta muy relacionado con el proceso de reelaboración identitaria del sujeto, los rasgos personales que identifica de sí mismo, sus capacidades, habilidades, limitaciones, la asimilación de los rasgos personales que pueden ser rechazables por los demás.

Otra de las cuestiones que enfrentan algunos de los sujetos expresidarios, es la incorporación a una serie de prácticas que no habían realizado, o bien que no formaban parte de su estilo de vida. Como puede ser el apego a una actividad laboral lícita, atender las responsabilidades familiares y en ese sentido desarrollar una rutina en el curso de la vida cotidiana. Este aspecto, contrasta con los estilos de vida que habían llevado los sujetos expresidarios, por lo tanto el sentido de movilidad que podían desarrollar en su vida, se ve afectado cuando se incorporan a una rutina de actividades y responsabilidades. De tal forma que algunos de ellos muestran dificultad en sentirse identificados y motivados con este reelaborado estilo de vida, debido a que sienten que los aleja de las actividades placenteras a las que han estado habituados, como el consumo de sustancias, el poder y/o la abundancia económica.

El sentido en que el sujeto reacomoda las bases que sostienen su visión del mundo, reconfigura los aspectos de su vida, y encuentra o genera motivaciones que lo mantienen en el proceso de construir un estilo de vida a través de sus creencias y prácticas compartidas con determinados grupos sociales.

ANEXOS

1.GUIA DE ENTREVISTA

FICHA DE IDENTIFICACIÓN

Nombre

Fecha de nacimiento

Lugar de nacimiento

Tiempo de residencia en Tijuana

Estado civil

Ocupación

Escolaridad

Motivo de reclusión

Fecha de ingreso al CeReSo

Fecha de liberación

Tiempo de reclusión

Vamos a ubicarnos unos **tres meses antes de entrar al CERESO**, dónde vivías en ese tiempo... Con quién(es)..... cuál era tu papel en ese grupo... a que dedicabas tu tiempo, quiénes conformaban tus relaciones mas importantes, cercanas, (explorar la dinámica de interacción), alianzas, dificultades, funciones y atributos de los vínculos, las características estructurales de la red

Detención e ingreso a la prisión - Reclusión

Que ocurrió cuando fuiste detenido e internado en el CeReSo

Qué paso con la gente que te rodeaba antes de estar en prisión

Qué paso con las ocupaciones en las que estabas involucrado antes de estar en prisión

Habías estado en otras ocasiones en prisión... cuántas....por cuánto tiempo.....en dónde

Cuándo ingresaste a prisión que cambios te das cuenta que hubo en tus relaciones.....familia.....amigos.....conocidos....

Quiénes eran los contactos que te apoyaban mientras estabas en prisión... de qué manera

Quiénes eran los contactos que se perdieron o debilitaron cuando entraste a prisión

Cómo era tu relación con los compañeros de celda.....a quiénes de ellos consideraste relaciones significativas en ese momento... que compartías con ellos

Cómo era tu relación con los custodios.....

Alguna vez tuviste problemas dentro de la prisión... de qué tipo

Qué cosas eran las más importantes para ti mientras estabas en prisión (prioridades)

Qué tipo de actividades realizabas mientras estabas en prisión... con que frecuencia....que tan satisfactoria era para ti

Recuerdas alguna experiencia agradable dentro de prisión....

Recuerdas alguna experiencia desagradable mientras estabas en prisión.....

Cómo era el proceso legal mientras estabas en prisión...tenías abogado....quién financiaba....

Cuando estabas en prisión quién(es) te apoyaban emocionalmente.....económicamente.....moralmente.... etc

Consideras haber tenido logros mientras estabas en prisión.... cuáles... cómo los conseguiste

Cuándo estabas en prisión, que imaginabas que ibas a hacer una vez que salieras.....

Egreso del CERESO- Reinserción Social

Cómo te sentías por estar próximo a salir...cómo te sentías una vez que saliste

Cuándo saliste de prisión que fue lo primero que hiciste... a que personas te acercaste.... quiénes eran....hace cuanto tiempo las conocías....qué tipo de relación era...que esperabas que te brindaran

Cuáles eran tus principales necesidades cuándo saliste...cómo fuiste atendiendo tales necesidades...

Cuáles eran tus dificultades cuando saliste de prisión...

Tenías algún tipo de apoyo cuando saliste de prisión...de que tipo...quién lo brindaba...

Alguna vez has tenido experiencias desagradables con alguien por haber estado en prisión.... has tenido problemas con algunas personas por haber estado en prisión... de qué tipo... con quiénes

Actualmente quiénes son las relaciones mas significativas.....

Tienes apoyo actualmente de tipo emocional...económico...espiritual...quién te lo brinda...cómo es tu relación con esa persona....

Cuáles son las actividades a las que te dedicas actualmente.. algunas de esas actividades las realizabas dentro de la prisión....algunas antes de estar en prisión... o es la primera vez que las realizas.....

Cuáles son tus prioridades actualmente....tienes algunos planes...

Has tenido algún otro problema legal a partir de que saliste...

ESTIGMA

¿Consideras que estar en prisión ayuda a las personas?

¿En qué sentido?

¿Consideras que una persona puede cambiar por haber estado en prisión?

¿Qué tipo de cambios?

¿Qué esperan los demás que haga una persona cuando acaba de salir de prisión?

¿Qué esperaban tus conocidos que hicieras cuando saliste de prisión?

¿Crees que una persona que ha estado en prisión tiene las mismas oportunidades que alguien que no lo ha estado?

¿Consideras que una persona que ha estado en prisión, necesita la ayuda de los demás?

¿De quiénes y qué tipo de ayuda?

¿Tu de quiénes has recibido apoyo después de salir de prisión?

¿De qué tipo?

¿Has sentido que alguien te ha puesto a prueba para brindarte algún tipo de apoyo, después de salir de prisión?

¿Quién y cuál fue la experiencia?

¿Alguien te ha pedido apoyo después de salir de prisión?

¿Quiénes y de qué tipo?

¿Consideras que existen diferencias entre una persona que ha estado en prisión y una que no?

¿Qué tipo de diferencias?

¿Consideras que una persona que ha estado en prisión tiene la misma capacidad que alguien que no lo ha estado para ejercer una profesión, formar una familia, tener un empleo?

¿Qué tipo de actividades compartes con algún conocido que ha estado en prisión?

¿Qué tipo de actividades evitas con algún conocido que ha estado en prisión?

¿Alguna vez has sentido que alguien evita compartir contigo una actividad por haber estado en prisión?

¿Quiénes y que tipo de actividades?

¿Quiénes de tus conocidos que han estado en prisión forman parte de tus relaciones cercanas?

¿Qué tipo de relación?

¿Alguna persona te ha mostrado desconfianza por haber estado en prisión?

¿Quién y cuál fue la experiencia?

¿Alguien se ha distanciado de ti después de estar en prisión?

¿Cuáles crees que fueron los motivos?

¿Alguna vez alguien que te ha apoyado ha retirado su apoyo?

¿Cuál fue la experiencia?

¿Consideras que una persona que ha estado en prisión es totalmente responsable de mejorar o no su forma de vida cuando es liberado?

¿Quiénes de tus contactos saben que has estado en prisión?

¿A quiénes de tus contactos les has ocultado que estuviste en prisión?

2. CUESTIONARIO DE REDES SOCIALES

Con este cuestionario (voluntario) se pretende construir algunas de las relaciones existentes de los individuos que han tenido la experiencia de estar recluidos en un Centro de Readaptación Social, mismas que corresponden al periodo de vida que comprende 3 meses antes de la reclusión, la reclusión y después de la reclusión. Los resultados serán totalmente confidenciales y en ningún caso aparecerán los nombres de las personas ni se podrán identificar.

El cuestionario tiene tres partes diferenciadas:

- a) Relaciones antes de la reclusión
- b) Relaciones durante la reclusión
- c) Relaciones después de la reclusión

A) Refiriéndonos a las relaciones más significativas para ti, independientemente de que las consideres adecuadas o inadecuadas, problemáticas o satisfactorias, 3 meses antes de la reclusión. (familiares, amigos, enemigos, conocidos, de trabajo, etc.)

A1. ¿Podrías indicar con sus iniciales quiénes son estas personas?

A: _____ B: _____ C: _____ D: _____ E: _____
 F: _____ G: _____ H: _____ I: _____
 J: _____ K: _____ L: _____

A2. ¿Podrías indicarnos si crees que existe relación de amistad entre tus contactos?

Indica la existencia de relación con un **1**.

| | A | B | C | D | E | F | G | H | I | J | K | L |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| A | | | | | | | | | | | | |
| B | | | | | | | | | | | | |
| C | | | | | | | | | | | | |

meses antes de estar en prisión. (Coloca la letra del abecedario que corresponde a esa persona)

A4. ¿A quiénes recurriste cuando tenías un problema sentimental?

A5. ¿Cuándo tenías que tomar una decisión importante referente a tu vida, con quiénes recurrías?

A6. ¿Cuándo tenías algún tipo de necesidad económica con quién contabas?

A7. Con quién discutías temas relacionados al ocio e intereses comunes?

A8. ¿Con quiénes compartías actividades como, visitar a alguien, verse en un lugar fuera de casa, bar, fiesta, etc.?

A9. ¿Con quiénes de estas personas recurrías cuando tenías un problema de salud importante?

A10. ¿A quiénes recurrías cuando tenías un problema de tipo legal?

A11. ¿Con quiénes de estas personas has tenido algún problema personal importante?

A12. ¿En quiénes sentías confianza?

A13. ¿Quiénes de ellos consideras que confiaban en ti?

B. Refiriéndonos a las relaciones más significativas para ti durante la reclusión, independientemente de que las consideres adecuadas o inadecuadas, problemáticas o satisfactorias, (familiares, amigos, enemigos, compañeros, conocidos de trabajo, etc.)

B1. ¿Podrías indicar con sus iniciales quiénes son estas personas?

A: _____ B: _____ C: _____ D: _____ E: _____

F: _____ G: _____ H: _____ I: _____ J: _____

K: _____ L: _____

B2. ¿Podrías indicarnos si crees que existe relación de amistad entre tus contactos?

Indica la existencia de relación con un **1**.

| | A | B | C | D | E | F | G | H | I | J | K | L |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| A | | | | | | | | | | | | |
| B | | | | | | | | | | | | |
| C | | | | | | | | | | | | |
| D | | | | | | | | | | | | |
| E | | | | | | | | | | | | |
| F | | | | | | | | | | | | |
| G | | | | | | | | | | | | |
| H | | | | | | | | | | | | |
| I | | | | | | | | | | | | |

| | | | | | | | | | | | | | | |
|---|--|--|--|--|--|--|--|--|--|--|--|--|--|--|
| J | | | | | | | | | | | | | | |
| K | | | | | | | | | | | | | | |
| L | | | | | | | | | | | | | | |

B3. De la lista anterior de personas podrías proporcionar los siguientes datos:

| | | | | | | |
|-----------|---|---|---|---|---|---|
| | A | B | C | D | E | F |
| Edad | | | | | | |
| Sexo | | | | | | |
| Ocupación | | | | | | |
| | G | H | I | J | K | L |
| Edad | | | | | | |
| Sexo | | | | | | |
| Ocupación | | | | | | |

A menudo cuando tenemos problemas importantes recurrimos a otras personas para solicitar su consejo o ayuda. A continuación te voy a pedir algunos datos en relación a tus contactos mientras estabas en prisión. (Coloca la letra del abecedario que corresponde a esa persona)

B4. ¿A quiénes recurriste cuando tenías un problema sentimental?

B5. ¿Cuándo tenías que tomar una decisión importante referente a tu vida, con quiénes lo comentabas?

B6. ¿Cuándo tenías algún tipo de necesidad económica con quién contabas?

B7. Con quién discutías temas relacionados al ocio e intereses comunes?

B8. ¿Con quiénes compartías actividades de tipo religioso, manualidades, deporte, platicar, jugar?

B9. ¿Con quiénes de estas personas recurrías cuando tenías un problema de salud?

B10. ¿A quiénes recurrías cuando tenías un problema de tipo legal?

B11. ¿Con quiénes de estas personas has tenido algún problema personal importante?

B12. ¿Hacia quiénes sientes confianza?

B13. ¿Quiénes consideras que tienen confianza en ti?

C. Refiriéndonos a las relaciones más significativas para ti después de salir de prisión, independientemente de que las consideres adecuadas o inadecuadas, problemáticas o satisfactorias, (familiares, amigos, enemigos, conocidos, de trabajo, etc.)

C1. ¿Podrías indicar con sus iniciales quiénes son estas personas?

A: _____ B: _____ C: _____ D: _____ E: _____

F: _____ G: _____ H: _____ I: _____ J: _____

K: _____ L: _____

C2. ¿Podrías indicarnos si crees que existe relación de amistad entre tus contactos?

Indica la existencia de relación con un **1**.

| | A | B | C | D | E | F | G | H | I | J | K | L |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| A | | | | | | | | | | | | |
| B | | | | | | | | | | | | |
| C | | | | | | | | | | | | |
| D | | | | | | | | | | | | |
| E | | | | | | | | | | | | |
| F | | | | | | | | | | | | |
| G | | | | | | | | | | | | |
| H | | | | | | | | | | | | |
| I | | | | | | | | | | | | |
| J | | | | | | | | | | | | |
| K | | | | | | | | | | | | |
| L | | | | | | | | | | | | |

C3. De la lista anterior de personas podrías proporcionar los siguientes datos:

| | | | | | | |
|-----------|---|---|---|---|---|---|
| | A | B | C | D | E | F |
| Edad | | | | | | |
| Sexo | | | | | | |
| Ocupación | | | | | | |
| | G | H | I | J | K | L |
| Edad | | | | | | |
| Sexo | | | | | | |
| Ocupación | | | | | | |

A menudo cuando tenemos problemas importantes recurrimos a otras personas para solicitar su consejo o ayuda. A continuación te voy a pedir algunos datos en relación a tus relaciones después de salir de prisión. (Coloca la letra del abecedario que corresponde a esa persona)

C4. ¿A quiénes recurres cuando tienes un problema sentimental?

C5. ¿Cuándo tienes que tomar una decisión importante referente a tu vida, con quiénes lo comentas?

C6. ¿Cuándo tienes algún tipo de necesidad económica con quién recurres?

C7. ¿Con quién discutes temas relacionados al ocio e intereses comunes?

C8. ¿Con quiénes compartes actividades como, visitar a alguien, verse en un lugar fuera de casa, bar, fiesta, etc.?

C9. ¿Con quiénes de estas personas recurre cuando tienes un problema de salud importante?

C10. ¿A quiénes recurrirías si tuvieras un problema de tipo legal?

C11. ¿Con quiénes de estas personas has tenido algún problema personal importante?

C12. ¿Hacia quiénes sientes confianza?

C13. ¿Quiénes consideras que tienen confianza en ti?

BIBLIOGRAFIA

Attneave, Ross, Speck, 1972. *Redes Familiares*. Amorrortu Editores, Argentina.

Aguilar Gallegos Norman, Velázquez Álvarez O. Alejandro, 2005. *Manual Introductorio al Análisis de Redes Sociales*, Universidad Autónoma Chapingo, Universidad Autónoma del Estado de México.

Augé Marc, 1994. *El sentido de los otros*, ed. Paidós, Barcelona España

Augé Marc, 2007. *Por una antropología de la movilidad*, Gedisa editorial, Barcelona, España

Barnes J. A., 1954. "Class and comités in a Norwegian island parish", *Human Relations*, vol 7, pp. 39-58

Blau Peter, 1964. *Exchange and Power in Social Life*, Free Press, New York.

Bott Elisabeth, 1957. *Family and Social Network*, Tavistock, Londres

Bourdieu Pierre, 2000. *Cuestiones de Sociología*, ediciones Istmo, Madrid, España

Emirbayer Mustafa, Goodwin Jeff, 1994. *Network Analysis, Culture, and the Problem of Agency*, *The American Journal of Sociology*, Vol. 99, No. 6, pp. 1411-1454, The University of Chicago Press

Coleman James, Katz E. y Menzel H., 1966. *Medical Innovation: A Difusión Study*. Bobbs-Merrill, Indianápolis.

Cook K. S. y Whitmeyer J. M., 1992. "Two approaches to Social Structure: Exchange Theory and Network análisis" en *Annual Review of Sociology*, vol. 18, pp. 109-127

Emerson Richard M, 1962. "Power-dependence relations", *American Sociological Review*, vol. 27, n. 1. Feb, pp. 31-41

Estrada Inda, Lauro, 1997. *El ciclo vital de la familia*, ed. Grijalbo, México D. F.

Freeman Linton C., 1979. "Centralita in Social Networks: Conceptual Clarification", en *Social Networks*, vol. 1, pp. 215-239.

Foucault Michel, 1989. *Vigilar y Castigar - nacimiento de la prisión-* Siglo XXI editores, México, D.F

Giménez Gilberto, 2004. “Material para una teoría de las Identidades Sociales” en Valenzuela Arce José Manuel (coord.), *Decadencia y auge de las identidades: (cultura nacional, identidad, cultura y modernización)*, El Colegio de la Frontera Norte, Tijuana, Baja California

Goffman Erving, 1994a. *Internados- Ensayos sobre la situación social de los enfermos mentales-* Amorrortu editores, Buenos Aires, Argentina

Goffman Erving, 1994b. *La presentación de la persona en la vida cotidiana*, Amorrortu editores, Buenos Aires, Argentina

Goffman, Erving, 2003. *Estigma, la identidad deteriorada*. Amorrortu, Buenos Aires

González, José A., 1998. *Antropología y política. Sobre la formación cultural del poder*. Anthropos. Barcelona, España

Homans George, 1961. *Social behaviour: Its elementary forms*. Harcourt, New York

Janowitz Morris, 1995. *Teoría y Control Social*, American Journal of Sociology. Vol 81, 1. Universidad de Chicago.1975. Publicado en Delito y Sociedad. Revista de Ciencias Sociales, N°6/7. (Traducción: Juan Pegoraro. revisión de Máximo Sozzo)

Laumann Edwards O., Galaskiewicz Joseph y Marsden Meter V., 1978. “Community Structure as interorganizational Linkages”, en *Annual Review of Sociology*, vol. 4, pp. 455-484.

Literas, Luciano, 2006. *Poder simbólico y realidad social*. Red Nómadas, España.

Merton Robert, 2002. *Teoría y estructuras sociales*, Fondo de cultura económica, México D. F.

Parsons T. 1980. “La religión y el problema del significado” en Roland Robertson, *Sociología de la religión*, Fondo de Cultura Económica, México D. F.

Restrepo Montalvo Jorge, 1995. *CRIMINOLOGIA. Un enfoque humanístico*. Editorial Temis S.A., Santa Fe de Bogotá, Colombia

Rodríguez Joseph A., 2005. *Análisis Estructural y de Redes, Cuadernos Metodológicos*

Rogers Everett, 1979. "Network Analisis of the Difusión of Innovations", en Paul Holland y Samuel Leinhardt eds. *Perspectivas on Social Network Research*, Academic Press, New York

Salles Vania, 2004. "Las familias, las culturas, las identidades" en Valenzuela Arce José Manuel (coord.), *Decadencia y auge de las identidades: (cultura nacional, identidad, cultura y modernización)*, El Colegio de la Frontera Norte, Tijuana, Baja California

Sanz Menéndez Luis, 2003. *Análisis de redes sociales: o cómo representar las estructuras sociales subyacentes*, Unidad de Políticas Comparadas, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Apuntes de Ciencia y Tecnología, No. 7, Madrid, España

Schutz A., Luckmann T., 1973. *Las estructuras del mundo de la vida*, Amorrortu editores, Buenos Aires, Argentina

Sierra Francisco, 1998. "Función y sentido de la entrevista cualitativa en la investigación social" en Galindo Cáceres J. (coord.), *Técnicas de Investigación en sociedad, cultura y comunicación*, coedición- Consejo Nacional para la Cultura y las Artes y Addison Wesley Longman de México, S. A. de C. V., México D. F.

Silverman David, 2001. *Interpreting Qualitative Data. Methods for Analyzing Tlak, Text and Interaction*. Londres, Sage Publications

Simmel Georg, 1908. "Group Expansion and the development of Individuality" in Donald N. Levine, ed. 1971, *Georg Simmel on Individuality and Social Forms*. Chicago University Press, Chicago.

Sluzki Carlos, 1996. *La red social: frontera de la práctica sistemática*, Gedisa, México

Stokman F. N., Ziegler R. y Scout J., 1985. *Networks of corporate power*, Polity, Cambridge.

Pitch Tamar, 1996. *¿Qué es el Control Social?*, Delito y Sociedad. Revista de Ciencias Sociales, N° 8

Weber Max, 1980. "Rasgos principales de las religiones mundiales" en Roland Robertson, *Sociología de la religión*, Fondo de Cultura Económica, México D. F.

White Harrison C., 1965. "Notes on the Constituents of Social Structure", Cambridge, Harvard University

White Harrison C., 1998. *La construcción de las organizaciones sociales como redes múltiples*, Universidad de Columbia, Conferencia pronunciada por Harrison White en el Coloquio Internacional Complutense sobre Análisis de redes sociales. Madrid, España

Van Dijk, Teun, 2000. *El discurso como interacción social*. Editorial. Gedisa, Barcelona, España

Información en línea.

Alonso Pérez Luis, 2007. La Prensa San Diego.

<http://www.laprensa-sandiego.org/archieve/2007/july13-07/picaderos.htm>, Consultado el 23 de mayo del 2008

Camacho Fernando, 2001. La Jornada.

<http://www.jornada.unam.mx/2001/07/05/ls-reportaje.html>, Consultado el 23 de mayo del 2008

Comisión Nacional de Derechos Humanos, 1990.

<http://www.cndh.org.mx/recomen/1990/010.htm>, Consultado el 22 de mayo del 2008.

Hanneman Robert A. 2002. "Capítulo quinto. Propiedades básicas de las redes y los actores." *Introducción a los métodos del análisis de redes sociales*. Departamento de Sociología de la Universidad de California Riverside. Traducido para lista de redes a partir de la versión electrónica disponible en <http://wizard.ucr.edu/~rhannema/networks/text/textindex.html> [Consulta: 20-02-02]. Traducción por José Luis Molina. Consultado el 20 de abril del 2008.

Informe de gobierno 2002-2007.

http://www.bajacalifornia.gob.mx/informe/1er_informe/justicia.htm, Consultado el 22 de mayo del 2008.